

HORIZONTE HISTÓRICO

Revista Semestral de los Estudiantes de la Licenciatura en Historia.

Año 11, Número 23, Julio-Diciembre 2021



"Magia, Folklore y Ciencia en la Historia"

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Dr. En C. Francisco Javier Avelar González, *Rector*

M. en Der. Const. J. Jesús González Hernández, *Secretario General*

Mtra. María Zapopan Tejeda Caldera, *Decana del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades*

Dra. Miriam Herrera Cruz, *Jefa del Departamento de Historia*

Comité Editorial:

Zyanya Isabel Hernández Moreno
Editora en jefe

Jessica Damaris Romo García
Comité Editorial

Brenda Lucía Romo Delgado
Comité Editorial

Aura Naibid Cisneros Ramos
Comité Editorial

Fernanda Lorena Martínez Ramírez
Comité Editorial

Luisa Fernanda García Vázquez
Comité editorial

Francisco Manuel Reyes Martín
Comité Editorial

Rodrigo Manuel Gallegos Álvarez
Comité Editorial

Gustavo Escareño Martínez
Comité Editorial

Moisés Alejandro Hernández Durón
Comité Editorial

Consejo Editorial:

Jocelyn Paredes Malagón

Lizeth Ángeles Acuña

Corrección de estilo:

María Yunuen Nájera Andrade

Nancy Julieta Rangel Esparza

Diseño de portada:

María Joaquina Cervera Luna

Imagen de portada:

John William Waterhouse, *The magic circle*, 1886. Óleo sobre lienzo, 183 x 127 cm. Tate Britain, Londres, Inglaterra.



Editorial

La magia, el folklore y la ciencia han sido parte de la vida humana desde el inicio de los tiempos; son algo que da parte a nuestra identidad, estamos en contacto con estos elementos en nuestro día a día, desde el remedio que te recomiendan hasta las historias que se nos transmiten. Al ser algo tan presente en nuestras vidas de diferentes maneras, es natural que nos preguntemos de dónde salieron estas ideas, cómo han evolucionado, qué situaciones las han llevado a ser lo que son en la actualidad, cómo algunas se han convertido en ciencia y cómo siguen presentes en nuestra vida diaria.

Con estas preguntas en mente, la temática del número 23 de *Horizonte Histórico* se concentra en la magia, el folklore y la ciencia en la Historia. A lo largo de los textos, seremos capaces de observar estos temas desde una variedad de perspectivas muy interesantes, desde los enfoques religiosos hasta los artísticos.

En el primer artículo, escrito por José Edgar Pérez Muñoz, conocemos el cómo fue la introducción de la iluminación eléctrica en Puebla; el autor reconstruye este hecho y nos explica con una narrativa excelente la manera en que este cambio modificó la vida cotidiana de las personas, así como su vida nocturna y sus hábitos. Con esto nos da una perspectiva interesante de cómo los cambios tecnológicos alteran la manera en la que vivimos y convivimos.

Continuamos con el análisis del discurso científico a través de la obra de Allan Poe, en este artículo, Fernanda Lorena Martínez Ramírez nos demuestra las conexiones existentes entre los dos temas y nos ofrece su propia interpretación; dándonos una visión interesante de la ciencia ficción y la literatura.

En el tercer artículo, escrito por Francisco Manuel Reyes Martín, se nos ofrece un panorama general de la fe de occidente, específicamente de la labor franciscana. Se nos expone la fe y su efecto en la vida de las personas, así como el cambio que realiza.

En el siguiente, una servidora analiza la iconoclasia feminista en México y cómo esta ha sido tratada de vandalismo, se nos presenta un debate del arte activista y los logros que puede lograr, así como la manera en que puede llegar a impactar en la ley y la visión de las personas de los movimientos sociales.

El último artículo, realizado por Lucero del Rocío Solís Ruíz Esparza, nos habla del Barón de Haussmann y la consolidación del espacio parisino. Por medio de su narrativa, nos transporta a la Francia del siglo XIX y nos ayuda a comprender la sedimentación de una ciudad y la visión actual con la que contamos.

El número cierra con el cuanto “Ahora estamos a mano” escrito por una servidora, donde visitamos un pueblo en el que la brujería y el saqueo de tumbas es algo de todos los días.

Sin más preámbulos, dejo al lector para que descubra la historia de la magia, el folklore y la ciencia por su cuenta desde las diferentes perspectivas y situaciones descritas en este número de *Horizonte Histórico*, esperando compartir con ustedes, por medio del trabajo de nuestros colaboradores, la historia que se siente presente.

Zyanya Isabel Hernández Moreno

Editora en jefe

horizontehistorico@hotmail.com

La introducción de la iluminación eléctrica en los hogares de Puebla, del Porfiriato a la Revolución

The introduction of electric lighting in the homes of Puebla, from the Porfiriato to the Revolution

José Edgar Pérez Muñoz

Universidad Autónoma de Puebla, México

Egresado de la Lic. En Historia

eddyperéz.m95@gmail.com

RESUMEN: Este artículo analizó a través de la publicidad en la prensa, los cambios en la cultura material¹ por la llegada de la luz eléctrica a los hogares en Puebla entre 1888-1921, así como las repercusiones en las actividades nocturnas de la burguesía en los espacios domésticos. La electrificación ha sido abordada desde diversas perspectivas por la Historia desde hace dos décadas en México, en vista de ello, la historia de la vida cotidiana permitió visualizar los cambios de los hábitos que conformaron los ritmos, la diversión, convivencia y sociabilidad, con la tecnología como factor para dichas transformaciones. Por esta razón, mereció la pena analizar esos aspectos de la vida urbana de esa época.

PALABRAS CLAVE: Iluminación eléctrica; Puebla; hogares; publicidad; vida nocturna; tecnología.

ABSTRACT: This article analyzed, through advertising in the press, the changes in material culture due to the arrival of electric light in homes in Puebla between 1888-1921, and the repercussions on the nocturnal activities of the bourgeoisie in domestic spaces. Electrification has been approached from different perspectives by History for two decades in Mexico, in view of this, the history of daily life made it possible to visualize the changes in habits that shaped the rhythms, fun and sociability, with the technology as a factor for such transformations. For this reason, it was worth analyzing those aspects of urban life at that time.

KEYWORDS: Electric lighting; Puebla; homes; advertising; nightlife; technology.

¹ Permite conocer los modos de vida en determinada época a partir de los objetos que rodean o están ausentes en una sociedad en un periodo específico, por ejemplo, el mobiliario doméstico, que pueden mostrar la incidencia de la tecnología en las rutinas y comportamientos diarios, especialmente en coyunturas, como los últimos años del siglo XIX y principios del XX, cuando aparecen los resultados de la revolución industrial en los hogares mexicanos.



Introducción

A partir de los avances de la ciencia y la tecnología, “desarrollados a partir de la revolución industrial se marcó un cambio de paradigmas, una frontera entre la tradición, los usos y costumbres, las maneras de trabajar y de vivir, frente a los que presentaba la modernidad, cuyos nuevos hábitos incidieron radicalmente en la población”;² de ese modo, transformaron, la cultura material a nivel global a fines del siglo XIX y principios del XX, teniendo así grandes repercusiones en la sociedad mexicana. La energía eléctrica fue uno de los mejores ejemplos. Se modificó la vida urbana, principalmente de un grupo social selecto, pues, alcanzó diversos aspectos: desde las diversiones en teatros con el cinematógrafo o la forma de tratar enfermedades para la medicina con máquinas de rayos X, así, los estratos beneficiados se enfrentaron a nuevos hábitos, y por ende, rutinas.

El objetivo del presente artículo fue analizar la introducción de la iluminación eléctrica en espacios no públicos, en este caso las casas y el impacto en la vida nocturna³ de la burguesía en Puebla, México, entre 1888 y 1921; por lo que a continuación se planteó el uso de la electricidad como el factor que llevó a una modificación en las prácticas diarias, con particularidad en los focos, ya que durante la noche, a raíz de esto, la cotidianidad se vio alterada para el sector de la población que podía pagarla en sitios privados, en una época en que era predilecta del servicio de alumbrado urbano y de los comercios. Ya que tal como señaló Álvaro Matute Aguirre con respecto a las revoluciones científicas y tecnológicas, que alcanzan primero a: “los estratos sociales altos, desde donde inician su descenso y expansión hasta abarcar sectores populares”.⁴

El Porfiriato en Puebla significó una mejora para la estructura física de la ciudad, se posibilitó la paulatina urbanización. Sin embargo, con la caída del régimen y debido a la inestabilidad política y los conflictos armados entre las facciones revolucionarias provocó una “paralización de las actividades constructivas y de obra pública [...] sobre todo en la segunda década del siglo XX”.⁵ La reconstrucción iniciada en la década de

² Alejandra Contreras Padilla, “La noche y la Ciudad de México”, *Bitácora Arquitectura*, No. 28, julio-noviembre, (2014): 48.

³ Costura, lectura, reuniones sociales, convivencia y diversión familiares, o actividades de negocios o quehaceres, todo lo cual eran actividades que se realizaban en el interior de las casas.

⁴ Álvaro Matute Aguirre, “De la tecnología al orden doméstico en el México de la posguerra”, en *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?* Coordinado por Aurelio de los Reyes, (México: COLMEX-FCE, 2011), 157.

⁵ José Antonio Terán Bonilla, *Arquitectura y urbanismo del centro histórico de la ciudad de Puebla. 1531-1917*, (México: El Errante Editor, 2010), 296.



1880 trajo importantes obras, como, pavimentos, creación de áreas verdes, el ferrocarril urbano y nueva arquitectura afrancesada que continuó hasta 1920, acompañadas de la electricidad, que en un primer momento era distribuida para el alumbrado público, después para el bombeo de agua para los habitantes. Asimismo, alcanzó a los espacios privados: en el ámbito del entretenimiento, con el uso del cinematógrafo en los teatros; electrodomésticos como planchas, estufas, radios y lámparas en los hogares, e incluso la industria, por ejemplo, la maquinaria para el corredor de la industria textil a lo largo del río Atoyac.

En lo referente a la iluminación, Alejandra Contreras Padilla⁶ y Edna Hernández⁷ afirmaron que en los espacios urbanos significó una calidad superior, lo que acarrió una mayor ocupación de las calles, plazas y parques durante la noche. Partiendo de la historia de la vida cotidiana y urbana, respectivamente, analizaron y concluyeron que dichos avances aplicados a poblaciones como México y Puebla transformaron la percepción de las horas nocturnas, pasando de ser momento de descanso a situaciones lúdicas, como de paseos al aire libre, por ejemplo, dando lugar a nuevos usos del espacio, siendo más extrovertida la sociabilidad, contrario a las décadas anteriores, caracterizadas por la ingobernabilidad e inestabilidad prevaleciente en el país desde la Independencia en 1821 y la decadencia de la urbe. Sin embargo, mencionar que otros lugares, sobre todo las casas, han quedado fuera de la atención de las autoras.

A partir del análisis historiográfico, cabría mencionar que los impactos de la electricidad en la vida urbana referente a las residencias aún son una fuente de investigaciones muy fértil y que merecía ser explotada para la ciudad de Puebla de manera especial la vida nocturna, por lo que para el presente artículo se limitó a las actividades realizadas entre las seis de la tarde y la una de la mañana en dichos interiores, que podían constar de lectura, costura, reuniones sociales como bailes y *soirees*, o el tiempo con la familia, ya fuera la hora de cenar o de complemento con otros aparatos como el fonógrafo, dependiendo de cada habitación específica del hogar. De hecho, los aspectos empresariales, económicos y técnicos han sido los predominantes en los estudios sobre la electrificación a fines del XIX y principios del XX, aunque sobre todo abarcando

⁶ Alejandra Contreras Padilla, “La noche y la Ciudad de México”, *Bitácora Arquitectura*, No. 28, julio-noviembre, (2014): 44-51.

⁷ Edna Hernández, “Espacio urbano y la modernización del alumbrado público en la ciudad de Puebla entre 1888 y 1910”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, no. 29, (2015). Disponible en: <http://alhim.revues.org/5223>



el Porfiriato;⁸ por ejemplo, Morales Moreno,⁹ abordó la publicidad de las compañías en la venta de lámparas, entre otros, a una élite. Por su parte, Ibáñez González,¹⁰ se enfocó en la arqueología industrial¹¹ del suministro de energía para alumbrado municipal, sin embargo, no se profundizó en qué modo cambió las rutinas de quienes adquirirían aparatos y cómo se transformaron los espacios interiores.

Desde la historia de la vida cotidiana ha sido posible: “ocuparnos del cambio en las estructuras sociales [y por lo mismo] se impone la necesidad de conocer a los individuos”,¹² y cómo se vieron confrontados a nuevas situaciones, particularmente, la “relación del hombre con su ambiente más inmediato”,¹³ como la casa, la calle y el mobiliario con el que estaban en contacto a diario. Y el cómo los focos que permitían continuar actividades como leer o mantener reuniones en casa, transformando los ritmos de la vida; las aspiradoras que reemplazaban a las escobas o el cinematógrafo como nueva forma de diversión en complemento de las obras de teatro,¹⁴ esos fueron otros ejemplos.

A partir de la información hemerográfica de la biblioteca José María Lafragua de la BUAP fue posible rastrear, por la publicidad y las crónicas, los aparatos eléctricos que la sociedad poblana podía adquirir en el periodo de 1888 y 1921 y que se comerció por los almacenes que se habían establecido en la ciudad. Desde ese punto se pudo conjeturar que en los hogares se modificó la cultura material con la que convivían, transformando los diversos espacios y las costumbres de las personas.

La llegada del alumbrado eléctrico a Puebla, 1888

⁸ Incluso estudios de autores como Lílían Briseño Senosiain, una de las máximas exponentes de esta clase de investigaciones, concluyen su análisis en 1910 y no la Revolución.

⁹ Humberto Morales Moreno, “La publicidad del negocio eléctrico en Puebla: 1863-1927. Compañías e imaginarios de la modernidad”, (ponencia presentada en Simposio Internacional La electrificación y el territorio. Historia y futuro. Barcelona, España, 10 de mayo de 2017).

¹⁰ Luis Antonio Ibáñez González, “Las primeras grandes plantas hidroeléctricas de México: Echeverría, El Salto y Necaxa”, (ponencia presentada en Simposio Internacional La electrificación y el territorio. Historia y futuro, Barcelona, España, 8 de mayo de 2017).

¹¹ Es el estudio de la historia de la industria, así como las repercusiones sociales y económicas en determinada zona con la implementación de los avances técnicos específicos de una época, lo cual se realiza a partir de los vestigios que sobrevivan y sean útiles al investigador.

¹² Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, (México: El Colegio de México, 2009), 21.

¹³ María del Carmen Collado, “En torno a la historia de la vida cotidiana”, *Revista Universidad de México*, No. 615, septiembre, (2002): 5.

¹⁴ Los ritmos o rutinas eran conformados por los hábitos que se repetían con regularidad, estaban sujetos a las condiciones espaciales, como el mobiliario, lo que desembocó en la construcción de unos nuevos, por ejemplo, en lo que respecta a los aparatos eléctricos, surge a principios del siglo XX escuchar música en casa, hasta la evolución de esos en los actuales dispositivos que dan más libertad, por lo mismo, la creación de ritmos pudo ubicarse en la larga duración, ver Gonzalbo Aizpuru, *Introducción a la historia*, 36-39.



El municipio desde 1879 intentó modernizar el alumbrado local sin mayores éxitos, hasta que en 1887, “la Comisión [...] aprobó un nuevo contrato con Manuel Cuevas y Rubio, en el que se comprometía a organizar una compañía para establecer el alumbrado eléctrico”,¹⁵ que en un inicio constó de 100 focos en las vialidades más céntricas. Se inauguró el 2 de abril de 1888¹⁶ con gran pompa por el gobernador Rosendo Márquez, y, a partir de ese momento, los ritmos urbanos¹⁷ empezaron a volverse más públicos, las calles surgieron como un lugar de recreo para todas las clases sociales por ser el espacio urbano de acceso universal. El paisaje se vio alterado por postes, lámparas, cableado, entre otras instalaciones, con las que los poblanos empezaron a convivir diariamente.

Las prácticas nocturnas empezaron a ser más públicas, los prejuicios contra la noche, como el miedo a tropezar y caer en la oscuridad, ser robado o incluso ser víctima de un ser fantasmal comenzaron a disiparse. Sin embargo, dicha tecnología, “era bastante ajena a la vida íntima de los espacios privados del grueso de la población, en particular los hogares”,¹⁸ a pesar de que no hay registro en el Archivo Histórico Municipal sobre quienes contrataron el servicio para residencias, hay otros indicios para reconstruir la vida nocturna y la introducción de los aparatos eléctricos; en el *Boletín Municipal* se decía en la cláusula decimocuarta: “la Empresa podrá establecer el alumbrado eléctrico en el interior y exterior de edificios públicos y de casas particulares”.¹⁹ En 1891 la Compañía Anónima que suministraba el fluido pidió al ayuntamiento la aprobación de las tarifas para colocar aparatos a domicilio (ver Tabla 1), y aunque los regidores alegaron que eran precios elevados no se localizaron noticias de que hayan sido rechazados o aprobados, quizá se continuó prestando luz sin regulación oficial.

¹⁵ Ibáñez González, “Las primeras grandes plantas”, 5.

¹⁶ La ciudad de México, como centro social y político era referencia para otras urbes, de ahí que Puebla buscara tratar de igualarla con proyectos modernizadores, como la luz eléctrica, que a lo largo de una década fue solo una ilusión para los habitantes.

¹⁷ Se entiende por las rutinas propias de los habitantes de una ciudad en determinada época, por ejemplo, en los inicios del Porfiriato era común que las élites poblanas tuvieran constantes visitas al teatro para ver las obras que se presentaban y que se publicitaban en la prensa, con la llegada del cinematógrafo en los últimos años de la década de 1890 se comenzó una transformación que dejó las representaciones clásicas en un segundo plano hacia la década de 1920; otro ejemplo, fue que antes del alumbrado público a base de electricidad, las actividades en la noche se limitaban a espacios interiores como salones, teatros, residencias, pero con esa tecnología surgió el paseo nocturno de forma cotidiana, primero a pie, para la segunda, durante la etapa de la revolución pasó a ser también en automóvil con su multiplicación en Puebla.

¹⁸ Roberto Ornelas Herrera, “Radio y cotidianidad en México (1900-1930)”, en *Historia de la vida cotidiana en México. El siglo XX. Campo y Ciudad*, Coordinador Aurelio de los Reyes, (México: COLMEX-FCE, 2011), 129.

¹⁹ *Boletín Municipal*, “Bases”, 7 de mayo de 1887, 2.



Tabla 1. Tarifas para instalación de focos a domicilio.

Alumbrado hasta las once p.m.	
Focos de 16 bujías	Al mes c.u. \$ 2.
Focos de 32 bujías	Al mes c.u. \$ 4.
Focos de 65 bujías	Al mes c.u. \$ 8.
Nota: según que los costos de instalación o dificultades por ser paredes de piedra, u otro motivo en cada pedido [...] así también la Compañía podrá cobrar más o menos [...] podrá aumentar hasta un cincuenta por ciento.	

Fuente: AHMP. Expedientes, comisiones de Alumbrado, vol. 366, 1891, f. 106, f.

Benigno G. González, por su parte, en 1892 hacía hincapié en que el costo era por foco, “que arda durante 5 o 6 horas”,²⁰ es decir, si se encendían a las siete de la tarde debían permanecer hasta las doce o una de la mañana, aunque la compañía los apagaba a las once, según lo visto en la tabla. Al parecer hacia la década de 1890 ya existían numerosos clientes, eso se dejó sentir en las reclamaciones que aparecieron en la prensa, entre ellos, en *El Presente*: “muchos abonados a la incandescente, se quejan de que los focos son apagados a las once de la noche, siendo que se ofreció el servicio hasta la una de la mañana”.²¹ Por lo mismo, Rodríguez Martín afirmó: “en un primer momento, la demanda doméstica de electricidad llegó de la mano del alumbrado, fue su primer uso a gran escala”,²² pues para la llegada de los electrodomésticos, habría que esperar hasta años posteriores, específicamente 1905. Revelador fue que de hecho hubiera personas que utilizaran las lámparas hasta bien entrada la madrugada, en comparación con las velas o los faroles de gas, que resultaban peligrosos por el riesgo de incendio y el limitado poder lumínico.

Apagones y otros fallos eléctricos

²⁰ Benigno G. González, *Noticia sobre las aplicaciones de la electricidad en el estado de Puebla (México), formada por orden de la secretaria de fomento del mismo, para presentarla en la Exposición Internacional Colombia*, (Puebla: Tip de Isidro María Romero, 1892), 12.

²¹ *El Presente*, 8 de enero de 1891, citado por Edna Hernández, “Espacio urbano y la modernización del alumbrado público en la ciudad de Puebla entre 1888 y 1910”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, No. 29, (2015): 13, recuperado de: <http://alhim.revues.org/5223>

²² Nuria Rodríguez Martín, “¡Embellézca su hogar! ¡Hágalo más confortable y risueño mediante un alumbrado racional!’. La electrificación de los hogares españoles, 1900-1936”, (ponencia. Simposio Internacional Electricidad, ciudades y cotidianidad. La electricidad y la transformación de la vida urbana y social. Evora, Portugal, 7 de mayo de 2019), 3.



Prácticamente desde que se inauguró el servicio público a partir de la electricidad, hubo una serie de pequeñas fallas hasta los primeros apagones en Puebla. Por ejemplo, el más grande y de mayor duración fue el que se presentó por las fuertes lluvias que provocaron, según el *Boletín Municipal*, “una fuerte avenida, se descompusieron los dinamos y algunas otras piezas más de la maquinaria, que está en la presa del Río Atoyac”.²³ Eso se anunció en septiembre, sin embargo, solo hasta diciembre quedaron arreglados los aparatos y se volvió a contar con el servicio, mientras tanto, la ciudad tuvo que iluminarse con trementina como se hacía antes de esa tecnología. Habría que agregar que frecuentemente algún foco no encendía o una calle entera se quedaba a oscuras, además de esos casos que se contaban por decenas, había el corte de flujo programado, como los habidos en 1896 y 1905 con motivo de realizar el cambio de los motores para la ampliación de las lámparas tanto privadas como municipales.

En 1892, el diario católico *El Amigo de la Verdad* criticaba al ayuntamiento y la empresa debido a que, con las primeras lluvias, “ya no es posible contar con el alumbrado eléctrico de Puebla. Las calles quedan como boca de lobo, y hay o que encerrarse en casa desde la oración de la noche, o [...] exponerse a ser asaltado y robado, y cuando esto no sea, a romperse el bautismo”,²⁴ por tropezar, especialmente en las calles menos céntricas, las cuales no recibían cuidado del ayuntamiento. Si bien por ser de corte conservador podría pensarse que atacaba a las autoridades desde sus posturas y creencias, a raíz de lo expuesto, fuera muy posible que la maquinaria al entrar en contacto con el agua de la lluvia sufriera descomposturas.

Estas situaciones no solo afectaban las vialidades, sino a quien lo mandaba a instalar en sus habitaciones para uso cotidiano. Desgraciadamente no hay información explícita al respecto. Podría suponerse que era un servicio elitista, debido a que la compañía colocaba lámparas solo en casas de un área central, donde residía la burguesía local, aprovechando el cableado del servicio municipal, fuera de esa zona no se hacían o tenían un costo mayor; quizá en esos momentos no afectara tanto, ya que no se había formado una gran dependencia con respecto a dicha tecnología. Fuera del área electrificada no se atendían solicitudes de los habitantes, salvo que se pudieran pagar por las familias las tarifas exigidas, ocasionando que no solo el servicio local jerarquizara el espacio urbano, sino que el privado también.

²³ *Boletín Municipal*, “El alumbrado eléctrico”, 22 de septiembre de 1888, 3.

²⁴ *El Amigo de la Verdad*, “La luz eléctrica”, 21 de mayo de 1892, 4.



Para los primeros años del siglo XX no se encontraron noticias de más apagones, pero hacia 1921, el ayuntamiento convocó a la sociedad a que les enviaran, por escrito, “las quejas que tengan contra la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla, S.A., por omisiones y faltas que haya cometido con relación a los servicios que ha convenido prestar al vecindario, tanto por alumbrado como por calefacción y fuerza motriz”.²⁵ A lo largo del Porfiriato y de la Revolución, parece que las compañías existentes tuvieron problemas contantes, a principios de la década de 1920 en *El Sol* se exponía que la empresa tenía dificultades para cumplir sus obligaciones debido a que muchos hombres de negocios no le habían pagado cerca de un millón de pesos para atender el funcionamiento de ese ente; además, estaba, por lo mismo, “insistiendo sobre el aumento de tarifas en la luz que proporciona a los habitantes de la Angelópolis”.²⁶

Por otra parte, si a principios de la década de 1890 había 100 focos para el servicio público, en 1921, según José Cardoso, Puebla, “cuenta con más de seis mil quinientas lámparas, para alumbrado”.²⁷ Es decir, se dio un crecimiento acelerado del uso de la electricidad, y aunque no quedaron registros de datos sobre los abonados, sería probable que hayan aumentado considerablemente.

Las lámparas como principal publicidad de la electricidad para los hogares

Desde la última década del siglo XIX la publicidad en la prensa ayudó a forjar un imaginario en el que la energía eléctrica se volvió parte de la vida diaria, un caso particular fue el siguiente: “médico Quirúrgico y eléctrico Abelardo Rodríguez. Curaciones radicales y seguras en muy corto número de días, de las afecciones de la sangre, hígado, bazo, riñones, revisas y reumáticas. Aparatos eléctricos de los más modernos”.²⁸ Además de económico se aseguraba que había cura para múltiples enfermedades, la tecnología como un símbolo de la modernidad, no tenía límites. Por otro lado, el cinematógrafo había llegado a los teatros hacia 1897 a Puebla, primero a las plazuelas y posteriormente a los teatros, siendo de hecho una diversión bastante

²⁵ AHMP. Expedientes, comisión de Presidencia, vol. 659, 1921, f. 396, f.

²⁶ *El Sol*, “Nuevamente se dirigirá al Municipio la Compañía de Luz y Fuerza”, 15 de marzo de 1921, 3.

²⁷ José Cardoso, *Puebla y sus alrededores en el 1er Centenario de la Constitución de la Independencia Nacional Mexicana, 1821-1921*, Facsimilar, (Puebla: BUAP, 2010), 2.

²⁸ *El Clarín de Oriente*, “Consultorio”, 22 de julio de 1900, 4.



exclusiva; para 1921 en la prensa se anunciaba la película, “La Herencia del Diablo”,²⁹ así como crónicas de esas.

Las comunicaciones también fueron parte de esa transformación, si bien el telégrafo se había extendido sobre todo desde 1880, el teléfono era más accesible por su relativa rapidez al momento transmitir un mensaje, desde 1910 en la prensa ya aparecían en circulación y además las tiendas, como la de Alejandro Sánchez de Cima, que tenía en venta toda clase de material eléctrico, y dejaba en su publicidad: “Teléfono núm. 36”,³⁰ como invitando a quien tuviera otro aparato para llamar preguntar por su mercancía sin importar si se encontraba el cliente indispuesto para salir del espacio doméstico, por lo que se lo calificaba: “cómodo y eficaz”,³¹ mencionar que esto era conveniente ya que desde fines de siglo las farmacias, sastrerías y restaurantes tenían servicio a domicilio (ver Imagen 1 y 2). De ese modo, tanto los tratamientos como las diversiones eran para la burguesía local, con la capacidad económica para pagar los gastos que implicaban asistir a esos sitios.



Imagen 1 y 2. Fuente: De izquierda a derecha *Águilas y Estrellas*, 1 de agosto de 1915; *Águilas y Estrellas*, 1 de enero de 1916. Digitalizadas por Fernando Quintanar Salinas. Consultado 8 de noviembre de 2021. Biblioteca José María Lafragua de la BUAP.

En lo que respecta a la iluminación de los hogares, en un inicio las lámparas eran provistas por la misma empresa que suministraba el flujo, para el año de 1910 en la publicidad ya aparecían muchos electrodomésticos, entre estos, diversos tipos de focos, ya fuera para un escritorio, como para un salón (ver Imagen 3). Ornelas Herrera ha

²⁹ *El Sol*, “Cines ‘Parisiense y Olimpia’”, 15 de marzo de 1921, 4.

³⁰ *El Sol*, “Material eléctrico”, 15 de marzo de 1921, 3.

³¹ *Águilas y Estrellas*, 1 de agosto de 1915.



afirmado que en sus comienzos, “la electricidad era materia de iniciados, misteriosa y potente”,³² incluso esas ideas eran usadas para favorecer las ventas, por ejemplo, la compañía *Fiat Lux*, o traducido del latín “hágase la luz”, su nombre parecía sacado de un cuento de hadas donde abundaba la magia, aunque lejos de la fantasía, el alumbrado y la calefacción, hornos y planchas, que ofrecía eran producto de la ciencia y la tecnología, que forjaban una nueva cultura material.

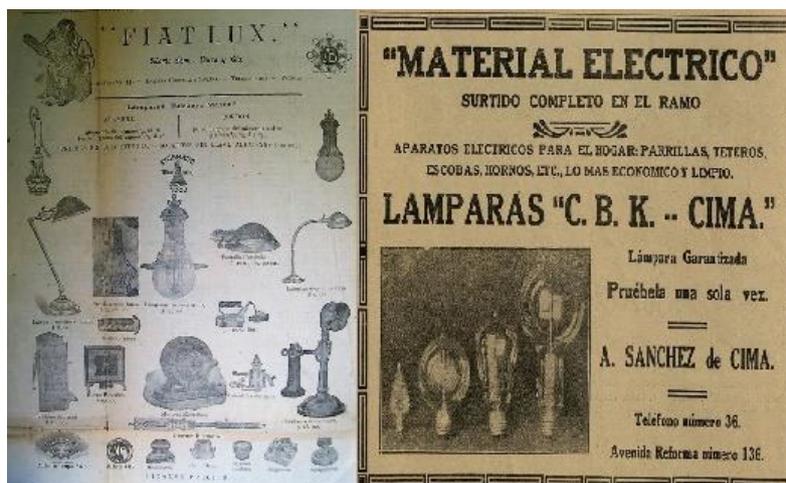


Imagen 3 y 4. Fuente: De izquierda a derecha *El Centenario*, “*Fiat Lux*”, 25 de septiembre de 1910, 4. Digitalizado por Archivo Histórico Municipal de Puebla. Consultado 1 de noviembre de 2021. Disponible en AHMP. Expedientes, comisión de Festividades, vol. 496, f. 220; *Cultura*, octubre de 1921, 12. Digitalizado por Fernando Quintanar Salinas. Consultado 10 de noviembre de 2021. Biblioteca José María Lafragua de la BUAP.

El nuevo mobiliario tenía una jerarquía claramente establecida, las lámparas eran lo más importantes, pues daban cabida para otras prácticas en las habitaciones una vez oscurecido. Esto se notaba en la misma publicidad, pues, aunque se anunciaba sobre aspiradoras, planchas y hornos, las imágenes que mostraban eran de focos (ver Imagen 4). De hecho, la luz quedó tan intrínsecamente relacionada a la iluminación en el imaginario que incluso hasta la actualidad, cuando hay un apagón, por ejemplo, se dice que “se fue la luz”, en lugar de “no hay corriente eléctrica”, ya que el alumbrado es solo una de sus tantas funciones, aunque se ha destacado como la principal. Algo que también valió la pena mencionar fue que las instalaciones eran ofrecidas junto con los aparatos, pues en ese entonces solo personal calificado podía hacer la tarea, muy poco quizá supieran

³² Ornelas Herrera, “Radio y cotidianidad”, p. 129.



manipular cables, lo que podía acarrear accidentes,³³ como en la Imagen 1 se puede apreciar a la izquierda el cableado que en apariencia era simple, pero muy complejo en esos años.

Al igual que en la ciudad de México, aparecieron poco a poco palabras nuevas en la prensa para la sociedad poblana, entre ellas: *socket*, *volt* o *voltios* y *watts*, términos complejos salvo para las personas especializadas, así también se modernizó el idioma, “agregando términos relacionados con electricidad, como generador o dinamo, desconocidos hacia la década de 1880, que a partir de entonces se volvieron comunes y obligarían a toda la población a añadirlos a su cultura”.³⁴ Si bien el grueso de la población fue teniendo contacto con muchos de los objetos y sus nombres, fueron las personas quienes introdujeron el alumbrado a sus hogares quienes probablemente los utilizaban más, recordar que, entre las elites porfiristas, el idioma inglés y francés eran comunes, por lo que resulta lógico conjeturar que su adopción fuera más natural y rápida. Por otra parte, contrario a la capital del país, no se localizó noticia de accidentes relacionados con el flujo, a lo largo de los treinta años analizados; sin embargo, no se descartó que hayan ocurrido *electrocuciones o incendios por su utilización*.

La vida nocturna en los hogares y los nuevos hábitos

Contreras Padilla afirmó que la vida nocturna de las élites en el siglo XIX, “fue limitada a los espacios cerrados como los teatros y cafés, en donde se hablaba y discutía desde las nuevas creaciones literarias hasta de política”.³⁵ Aunque Briseño Senosiain mencionó que las casas eran lugares de intimidad donde se escapaba de “intromisión del movimiento [...] que surgía, así como de la intensa luz artificial que empezó a alumbrar e invadir exteriores”,³⁶ en Puebla pudo notarse algo muy diferente, pues las viviendas también servían para sostener reuniones, como tertulias y bailes. Entre Porfiriato y la Revolución se dio una importante reconstrucción y adaptación de la arquitectura como soporte para la sociabilidad, así fue como, en las residencias, según Terán Bonilla, “se requirieron espacios que antes no había, tales como bibliotecas, costureros y salones fumadores”.³⁷ La

³³ En la actualidad muchas personas intervienen las redes eléctricas de su espacio doméstico, sin que necesariamente estén preparadas técnicamente para hacerlo.

³⁴ Lilián Briseño Senosiain, *Candil de la calle, oscuridad de su casa. La iluminación de la ciudad de México durante el Porfiriato*, (México: Porrúa-IM-TdM, 2008), 25-26.

³⁵ Contreras Padilla, “La noche”, 46.

³⁶ Briseño Senosiain, *Candil de la calle*, 130.

³⁷ Terán Bonilla, *Arquitectura y urbanismo*, 159.



forma de vida se modificó, las costumbres que conforman los ritmos o rutinas se adaptaron a los nuevos sitios y su mobiliario, es decir, la cultura material cambió la cotidianidad.

Así pues, los salones fumadores, comedores y otras habitaciones destinadas para socializar fueron quizá de las primeras en recibir las lámparas que reemplazaron las velas y el gas, aunque probablemente no los suprimieron, pues no debe pensarse que las casas en su totalidad se iluminaban con electricidad, sino tal vez solo los espacios seleccionados, aun de los burgueses. Tales como tertulias o bailes, los cuales cambiaron, según Edna Hernández, “en los círculos decentes, ya no se hablaba más de bailes de máscaras sino de bailes de fantasía”.³⁸ Uno de los ejemplos de la inclusión de la nueva tecnología fue la crónica de *El Monitor de Puebla* en 1891 se expuso una de esas situaciones, en que en una reunión se vieron: “hermosísimas jóvenes, cuyas gracias, encantos y atractivos tuvieron la ocasión de lucir, favorecidas por el magnífico alumbrado que proporcionaban numerosos focos de luz eléctrica”³⁹, y que los asistentes no habían abandonado hasta la media noche.

Para diciembre de 1921, en *La Crónica* se informaba que: “se está organizando una elegante *soiree*⁴⁰ en la residencia del señor Ismael Sosa, para despedir la noche del 31, del presente, no dudando resulte esplendida, si se tienen en cuenta las escogidas relaciones que tienen”.⁴¹ Como se ha notado, la luz ayudaba a la exhibición, al parecer si una mujer aparecía bajo la iluminación apropiada podía llevarse más elogios por su belleza. Pérez Zapico, comentó al respecto, “la electricidad favoreció el desarrollo de toda una nueva economía del gesto y el cuerpo en la que era necesario recurrir a diversos mecanismos de simulación [...] por ejemplo, la moda con trajes específicos de noche”,⁴²,

³⁸ Hernández, “Espacio urbano y la modernización”, 10.

³⁹ *El Monitor de Puebla*, 20 de mayo de 1891, citado por Edna Hernández, “Espacio urbano y la modernización del alumbrado público en la ciudad de Puebla entre 1888 y 1910”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, No. 29, (2015): 10, recuperado de: <http://alhim.revues.org/5223>

⁴⁰ Traducido del francés como “noche”, por la forma en que se denominaba a esas reuniones sociales, pudo notarse que era el horario preferido de las élites, debido al aumento de la vida nocturna. Por su lado, aunque durante el periodo revolucionario se dio un fuerte nacionalismo en el país, en Puebla podría no haber sido tan extendido entre sectores privilegiados, pues a lo largo de la segunda década del siglo XX en la prensa se anunciaban desde los hoteles, restaurantes y comidas, ropa, etc., provenientes o inspirados en Francia como había sido en el Porfiriato, además el 14 de julio se celebraba junto a la comunidad de esa nación, y por último, el modo en que se llamaban las fiestas nocturnas, como se vio.

⁴¹ *La Crónica*, 29 de diciembre de 1921, 3.

⁴² Daniel Pérez Zapico, “Electricidad, sociabilidad y prácticas nocturnas. Asturias (1880-1936)”, (ponencia presentada en Simposio Internacional Historia de la electrificación. Estrategias y cambios en el territorio y en la sociedad. Ciudad de México, México, 17 de marzo de 2015), 11.



situación que era resuelta por los almacenes de novedades que se habían multiplicado desde la década de 1880 en todo el país.

A la vez que la asistencia a esa clase de eventos era escogida, solo personas cercanas y de buena familia quienes pudieran costear el gasto de la instalación de bombillas y los atuendos apropiados, dichos eventos sobre todo en invierno eran muy numerosos, el frío hacía que, en lugar de salir a paseos nocturnos que sufrieron un auge en esa época, las personas prefirieran otra clase sitios, como las casas o los teatros.

La sociabilidad nocturna sin duda fue favorecida gracias a la tecnología, según Collado Herrera, había situaciones específicas realizadas por la tarde y en la noche, algunas de ellas fueron los días de recibo en que las mujeres visitaban a sus amigas en fechas fijas y que fueron muy comunes en el Porfiriato y se retomaron hacia 1920 cuando pasó la etapa más violenta de la Revolución, además, “*bailes de prácticas* en algunas residencias a fin de ensayar y dominar los ritmos de la moda”.⁴³ Hay que mencionar que no solo era exhibirse a sí mismo en el círculo social, sino también la casa, ya que esos eventos, “son el termómetro social para medir el estatus de quien las ofrece [...] se presenta lo mejor del mobiliario”,⁴⁴ es decir, eso incluía el alumbrado, no era lo mismo mirar las habitaciones de día que en horas nocturnas, quien quisiera mantener vigente su importancia debía tener una iluminación a base de electricidad que era signo de su poder adquisitivo.⁴⁵

Ahora bien, trasnochar de ningún modo era mal visto para personas de buena reputación y posición económica, las veladas de esa clase enaltecían la vida social, aunque se consumiera alcohol, bailara y se jugara. Esas diferencias quedaron plasmadas en la literatura, en *Ars* se publicó la historia titulada “¡Pobrecito!”⁴⁶ en 1921, la historia era de un joven burgués que salió de una fiesta en una casa ya cerca del amanecer, implícitamente se dejaba ver que estaba ebrio, había estado con mujeres y entregado al libertinaje y se dirigía a dormir caminado en la calle iluminada con focos, sin embargo, en

⁴³ María del Carmen Collado Herrera, “El espejo de la elite social (1920-1940)”, en *Historia de la vida cotidiana en México. El siglo XX. Campo y Ciudad*, coordinador Aurelio de los Reyes, (México: COLMEX-FCE, 2011), 105.

⁴⁴ Juan Ricardo Jiménez Gómez, “Diversiones, fiestas y espectáculos en Querétaro”, en *Historia de la vida cotidiana en México. Bienes y vivencias. El siglo XX*, coordinadora Anne Staples, (México: COLMEX-FCE, 2011), 343.

⁴⁵ Si bien los eventos en que se asistía a bailar se habían dado en décadas anteriores, a partir de 1915 en Puebla se vuelven la diversión principal para la alta sociedad, incluso se anunciaban instructores extranjeros para las parejas que quisieran aprender o perfeccionar dicha actividad.

⁴⁶ *Ars*, 2 de agosto de 1921, 6.



ningún momento se cuestionó su moralidad, sino que el tema se desvió hacia el buen corazón del hombre al ayudar a un niño sin hogar; la luz lo amparaba, mientras que otros sectores eran criticados por hacer bailes que eran rápidamente tachados de escandalosos.

En ese sentido, en la misma publicación se vio “El Jugador”,⁴⁷ en esa ocasión un hombre que había jugado y bebido era tachado de vicioso, iba por la calle oscura y ocultaba su cara para no sentir tanta vergüenza de que lo vieran otros.⁴⁸ Nótese que en situaciones similares no eran vistas de la misma manera para un obrero, que para otros sectores acomodados, además parecía que las penumbras eran las perseguidoras de los primeros, mientras que la luz cuidaba a los segundos.

Ahora bien, como se mencionó, había otros espacios y actividades más íntimos dentro de una casa que eran iluminados o tenían algún aparato. Ya fuera una oficina o biblioteca del jefe de familia, la sala o un salón de costura para la esposa y las hijas y los dormitorios. Como ya se dijo, diferentes tipos de lámparas circulaban en el mercado poblano, ya fuera para una mesa o escritorio o para un cuarto entero, podría ser posible que en esas habitaciones tuvieran luz durante la noche alargando las actividades que quizá antes eran más limitadas por otros sistemas lumínicos a base de combustibles. Por el contrario, la cocina, zona de trabajo de los empleados no resultaba una prioridad, pues no beneficiaba de ningún modo la comodidad de los dueños, aunque si había otros objetos como los hornos eléctricos con los que el personal tenía que realizar sus labores.

Cocinar, planchar, calentar el agua llevó a nuevas formas de trabajo, el quehacer cotidiano ya no dependía tanto de las sirvientas, la señora de la casa tenía la posibilidad de hacerlos ella misma gracias a la facilidad de los aparatos, que se ofrecían para ahorrar tiempo y esfuerzo. Además, fue de suponer que había un creciente número de personas que solicitaban productos y uso de corriente, pues en 1909 José F. Samperio ofrecía sus

⁴⁷ *Ars*, 15 de mayo de 1921, 13.

⁴⁸ Los aspectos negativos de la vida nocturna eran apreciados de distinta forma dependiendo de las regiones, como en las poblaciones de Asturias, España, se criticaba a todos los estratos sociales por salir de noche, especialmente se argumentaba que era dañino para la salud y para la moral, especialmente por la convivencia de ambos sexos producía la lujuria y consecuentemente faltas a la moral, al respecto ver Pérez Zapico, “Electricidad, sociabilidad”, 16-18. De hecho, actualmente se sabe que el correcto descanso se realiza con el sueño de las primeras horas de la noche por la producción hormonal que realiza el cuerpo humano, de lo contrario hay respuesta negativa en la salud. Por otro lado, en Puebla, era fomentada la sociabilidad de las élites, en la prensa en la década de 1880 se lamentaban por la poca actividad de la burguesía, para la segunda y tercera década del siglo XX, pasaron a anunciarse los bailes, y, además, se decía, por ejemplo, que para las mujeres era una obligación exhibirse en esa clase de eventos, coquetear y mostrar su cuerpo correctamente arreglado aprovechando los almacenes de ropa importada que había en la ciudad.



servicios en: “montaje y reparación de maquinaria eléctrica. Instalaciones y todo lo concerniente al ramo”,⁴⁹ así como venta de múltiples materiales y electrodomésticos, la demanda había hecho surgir empresarios especializados en proveerlos. La vida diaria y todas las actividades que, según Contreras Padilla, “durante épocas memorables habían estado restringidas por la luz del sol y encausadas a descansar cuando este se ocultaba [...] encontrarían en la noche y la electricidad un refugio”.⁵⁰ Muy posiblemente existiera un complemento entre los diferentes aparatos en los hogares, si durante el día eran horas laborales, después del atardecer podían darse momentos lúdicos que no tuvieran que ver con bailes, tertulias o cenas.

Dado que había sitios para fumadores u otros espacios como salas en donde la familia entera se reunía bajo la luz eléctrica, escuchar el fonógrafo era una de las posibilidades de diversión en la noche en las primeras décadas del siglo XX, en reemplazo de actividades como las que mencionó Briseño Senosiain: “era una práctica común ver al padre junto al fuego, cortando el pabilo, cambiando la vela o llenando la lámpara de combustible, mientras que la familia charlaba, jugaba ajedrez o hacia determinadas labores como coser o cocinar”,⁵¹ posteriormente eso cambiaría. En 1909, en la prensa se anunciaba una empresa que se decía “única agencia de máquinas parlantes. La mejor distracción del hogar es un fonógrafo Victor”;⁵² por su parte, la radio se popularizó en a partir de 1920, según Ornelas Herrera, la gente llegaba a su hogar después de un día de labores y todos juntos escuchaban algo entretenido, así, “el público buscaba en la radio diversión”,⁵³ aunque lo que se oía eran retransmisiones o algunos programas cómicos y noticias y que en general la adquisición de ese y otros objetos era parte de una diferenciación social, quien los tenía trataba de apartarse de otros sectores.

⁴⁹ *El Almanaque Ilustrado del Heraldo de Puebla*, “La Luz”, abril de 1909, 20.

⁵⁰ Contreras Padilla, “La noche”, 48.

⁵¹ Briseño Senosiain, *Candil de la calle*, 132.

⁵² *El Almanaque Ilustrado del Heraldo de Puebla*, “La Luz”, abril de 1909, 20.

⁵³ Ornelas Herrera, “Radio y cotidianidad”, 143.

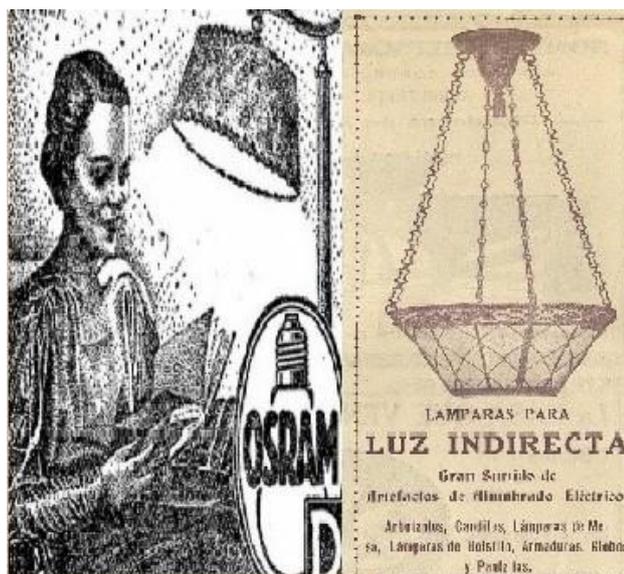


Imagen 5 y 6. Fuente: De izquierda a derecha ABC, 2 de enero de 1936. Consultado 11 de noviembre de 2021. Disponible en Nuria Rodríguez Martín, “‘¡Embellezca su hogar! ¡Hágalo más confortable y risueño mediante un alumbrado racional!’”. La electrificación de los hogares españoles, 1900-1936”, (ponencia. Simposio Internacional Electricidad, ciudades y cotidianidad. La electricidad y la transformación de la vida urbana y social. Evora, Portugal, 7 de mayo de 2019), 4; y Musa Puber, 1 de noviembre de 1919. Digitalizado por Fernando Quintanar Salinas. Consultado 18 de noviembre de 2021. Biblioteca José María Lafragua de la BUAP.⁵⁴

Aunque, otras actividades también se daban con seguridad, como la lectura, una bombilla debió ser mucho más cómoda, ya fuera en un escritorio mientras se revisaba algún documento relativo a los hombres de negocios, o para compartir un texto en voz alta con los otros habitantes del hogar, incluso en la cama. En la publicidad, “se argumentaba la necesidad de una buena iluminación para cuidar la vista, algunos de ellos dirigidos a amas de casa”,⁵⁵ por ser quienes pasaban la mayor parte del tiempo en la casa y como parte del confort que pretendía vender la electricidad, incluso se decía que era luz indirecta (por los adornos), para evitar daños a dicho sentido (ver Imagen 5 y 6), desde la época ya se conocían los efectos negativos de leer en entornos oscuros para los ojos, la luz que daban las velas o los candiles de gas resultaba tenue y parpadeante. Por todo lo anterior, bien pudo confirmarse lo que ha dicho Matute Alvares con respecto a esas

⁵⁴ La Imagen de la izquierda era de la compañía Osram de Alemania, fundada hacia 1906 a partir de la fusión de Siemens & Halske y Auer Gesellschaft, la primera de esas fue la encargada de iluminar la capital del país desde la segunda mitad de la década de 1890. Desde finales del Porfiriato, Osram tuvo presencia en el mercado eléctrico mexicano, de hecho, aún continúan en circulación hasta la actualidad en los supermercados focos de esa marca.

⁵⁵ Rodríguez Martín, “‘¡Embellezca su hogar! ¡Hágalo más confortable...!’”, 5.



innovaciones: “su arribo al orden domestico provoca cambios drásticos en el modo de ser de las familias”.⁵⁶

Ahora bien, si en la década de 1890 los focos eran provistos por la misma empresa que suministraba el flujo eléctrico, para 1910 ya había varios diseños funcionales de acuerdo con las necesidades del cliente. Para 1922, ya había en el mercado otra clase de aparatos, José Abascal tenía a la venta motores que funcionaban con petróleo o alcohol, quien tuviera los recursos necesarios, como una de las grandes tiendas departamentales para sus aparadores, también podían ser adquiridos para las casas, incluso ya no se hablaba de lámparas, sino de: “candiles y artículos de fantasía”,⁵⁷ esos objetos eran parte de la suntuosidad para el adorno que se exhibía a los invitados o para gusto propio, pues había incluso linternas de bolsillo lo que era un lujo en eso años.

Para sitios privados la tecnología no aumentó la sociabilidad, sino que la cambió, ya que a lo largo del siglo XIX había sido muy intensa para las elites poblanas; en los teatros el cinematógrafo empezó a reemplazar las obras clásicas, en las residencias el mobiliario, pero especialmente los focos, llevaron a usos distintos, sujetos a los nuevos aparatos. Las casas surgieron como lugares que se transformaban, aunque eran privadas también se daban encuentros públicos en veladas y bailes que desde fines del siglo XIX empezaron a utilizar la luz incandescente para mostrar la condición de la familia. Además, continuaron siendo intimas las habitaciones del hogar, tiempo de pasar con los hijos o la esposa, o aun continuar los trabajos de los hombres de negocios gracias a los diseños de lámparas para cada rincón específico y sus necesidades, ya fuera una oficina o una sala.

Así pues, las residencias se vieron transformadas a partir de la ciencia y la tecnología aplicadas al mobiliario. En ese sentido, los focos incandescentes jugaron un papel importante, ya que permitían seguir las prácticas una vez oscurecido y terminados los horarios laborales. De esa manera, la calidad de las habitaciones aumentaba, al igual que los horarios, pues hacia 1920 el flujo eléctrico duraba ya toda la noche, contrario a las seis horas de la década de 1890.

Conclusión

⁵⁶ Matute Aguirre, “De la tecnología al orden doméstico”, 157.

⁵⁷ *Ser*, 9 de septiembre de 1922.



Los estudios nocturnos⁵⁸ desde la disciplina histórica aún son una beta importante, pues ofrecen diferentes aristas para ser analizadas tomando como punto de partida la tecnología, como lo es la introducción de la electricidad en los hogares de las ciudades mexicanas, ya que sobre todo se centraron en el alumbrado local que tuvo gran repercusión al haber aumentado la calidad de los espacios urbanos una vez ocultado el sol y fomentado su utilización por parte de toda la población, en las calles los focos eran un espectáculo público, limitándose al Porfiriato por ser su etapa de introducción y por lo mismo más notable el impacto de la “ciencia de la Electricidad”⁵⁹ y la tecnología para las personas. En cuanto el uso privado, particularmente en los hogares de los poblanos entre 1888-1921, pudieron sacarse algunas conclusiones destacables. La primera fue que, tal como Morales Moreno ha afirmado en “La publicidad del negocio eléctrico en Puebla: 1863-1927. Compañías e imaginarios de la modernidad”, el mercado de aparatos eléctricos se expandió con gran rapidez entre la élite, pues si en la década de 1890 las lámparas las proveían las empresas distribuidoras, para el periodo 1909-1921 en el mercado ya existían un sin número de objetos no solo para la iluminación de cada sitio domestico en particular.

Los espacios domésticos sufrieron una renovación a consecuencia de la energía eléctrica y particularmente por la luz, por lo mismo, los hábitos y, por ende, los ritmos cotidianos pasaron a ser diferentes, tal como dijo Matute Alvares, “si se observan los comportamientos, asimismo urbanos, de las clases alta y media [...] se aprecia el cambio”,⁶⁰ la calidad de los sitios interiores sufrió un aumento a lo largo de los treinta años analizados a través de la publicidad en la prensa, que ayudó a reconstruir la vida nocturna de la burguesía y sus necesidades de confort y clase ligados a la tecnología. Estos cambios debieron ser impactantes para quien vivió esa transición entre el Porfiriato y la Revolución en Puebla, y si en el espacio público la sociabilidad se hizo más extrovertida, muy probablemente en los hogares también, mientras que las actividades propias del quehacer diario se vieron transformadas, como la lectura o las nuevas diversiones entre las que se encontró el fonógrafo y después el radio.

⁵⁸ Estas investigaciones surgieron en los últimos años por parte del urbanistas y diseñadores que buscan formas de volver la ciudad accesible durante la noche para toda la sociedad, especialmente buscando superar la inseguridad en las urbes latinoamericanas, entre los que pueden encontrarse Ana Cecilia Pereira Berti, Andreina Seijas, Edna Hernández y Paulina Villalobos, y en los que la iluminación es un factor para volver los espacios públicos más atractivos durante las horas de oscuridad.

⁵⁹ González, *Noticia sobre las aplicaciones*, 1. Nótese que se escribía con mayúscula inicial, como comúnmente se plasman los nombres de las ciencias.

⁶⁰ Matute Aguirre, “De la tecnología al orden doméstico”, 157.



En el país se ha investigado la electrificación con la premisa general de que llevó a importantes cambios sociales, muchas poblaciones mexicanas como Aguascalientes, Orizaba y la misma Puebla, pero especialmente la capital fue de interés para conocer dicho proceso, sin embargo, vale la pena profundizar en cada urbe, pues cada una tiene particularidades en su desarrollo, ya que no siguieron patrones idénticos como podría pensarse, de ahí la novedad del presente artículo. Finalmente, a manera de cierre, se planteó la pregunta, ¿cómo fue la expansión del alumbrado eléctrico a lo largo de las siguientes décadas y de qué manera lo adquirieron y convivieron con él, otras clases sociales?⁶¹ Pues mencionar que, “en México, a diferencia de otros países, la electricidad no fue la opción preferida”⁶² hacia mediados del siglo XX, cuando aún para esos años era todavía escasa la red eléctrica en Puebla.

Fuente primaria

Archivo Histórico Municipal de Puebla (AHMP), Puebla-México, Sección de Expedientes 1, Fondo Expedientes de Época Antigua, Alumbrado, Presidencia.

Publicaciones periódicas

Boletín Municipal, 1887, 1888.

El Amigo de la Verdad, 1892.

El Clarín de Oriente, 1900.

El Almanaque Ilustrado del Heraldo de Puebla, 1909.

⁶¹ La generación que nació después de la segunda guerra mundial tuvo poca convivencia con la electricidad hablando de estratos populares, de hecho, se sabe que en la década de 1960 y 1970, en Puebla era poco frecuente que alguien tuviera luz eléctrica, parrillas, y sobre todo televisión, entre otros electrodomésticos. El más frecuente era la plancha para la ropa y radios donde la gente encontraba diversión, y cuando una persona contaba con la posibilidad de tener focos, solo se disponía uno en la cocina que también servía de comedor y se encendía por pocas horas, aproximadamente desde las siete a las nueve de la noche, si se contaba con varios dormitorios para los padres y los hijos u otros miembros, se usaban velas o faroles de petróleo, aunque no eran necesarias pues se cenaba al atardecer y a más tardar a las nueve todos ya estaban descansado. Por su parte, los televisores eran aún más raros, cuando en la comunidad alguien podía adquirir uno de esos aparatos, rápidamente se corría la voz por los hijos, quienes presumían en la escuela sobre los programas que veían, en consecuencia todos los infantes querían volverse sus amigos para tener un pretexto de visitarlos y mirarlo con sus propios ojos, así, tanto jóvenes como adultos empezaban a denominar a esa familia como “ricos” por poseer uno de esos artículos, lo que deja ver que la electricidad todavía era un signo de estatus ya avanzado el siglo XX. Esto era parte de la vida cotidiana de varios familiares del autor del presente artículo.

⁶² Matute Aguirre, “De la tecnología al orden doméstico”, 161.

Águilas y Estrellas, 1915.

Musa Puber, 1919.

Cultura, 1921.

La Crónica, 1921.

Ars, 1921.

El Sol, 1921.

Ser, 1922.

Bibliografía

Briseño Senosiain, Lilian. *Candil de la calle, oscuridad de su casa. La iluminación de la ciudad de México durante el Porfiriato*. México: Porrúa-IM-TdM, 2008.

Collado, María del Carmen. “En torno a la historia de la vida cotidiana”. *Revista Universidad de México*, No. 615, septiembre, (2002): pp. 5-7.

Collado Herrera, María del Carmen. “El espejo de la elite social (1920-1940)”. En *Historia de la vida cotidiana en México. El siglo XX. Campo y Ciudad*. Coordinador Aurelio de los Reyes, pp. 89-125. México: COLMEX-FCE, 2011.

Cardoso, José. *Puebla y sus alrededores en el 1er Centenario de la Constitución de la Independencia Nacional Mexicana, 1821-1921*. Facsimilar. Puebla: BUAP, 2010.

Contreras Padilla, Alejandra. “La noche y la Ciudad de México”. *Bitácora Arquitectura*, No. 28, julio- noviembre, (2014): 44-51.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. México: El Colegio de México, 2009.

G. González, Benigno. *Noticia sobre las aplicaciones de la electricidad en el estado de Puebla (México), formada por orden de la secretaria de fomento del mismo, para*



presentarla en la Exposición Internacional Colombina. Puebla: Tip de Isidro María Romero, 1892.

Hernández, Edna. “Espacio urbano y la modernización del alumbrado público en la ciudad de Puebla entre 1888 y 1910”. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, no. 29, (2015). Disponible en : <http://alhim.revues.org/5223>

Ibáñez González, Luis Antonio. “Las primeras grandes plantas hidroeléctricas de México: Echeverría, El Salto y Necaxa”. Ponencia. Simposio Internacional La electrificación y el territorio. Historia y futuro. Barcelona, España, 8 de mayo de 2017.

Jiménez Gómez, Juan Ricardo. “Diversiones, fiestas y espectáculos en Querétaro”. En *Historia de la vida cotidiana en México. Bienes y vivencias. El siglo XX*. Coordinadora Anne Staples, pp. 333-366. México: COLMEX-FCE, 2011.

Martínez Delgado, Gerardo. “La era de las redes: servicios públicos, grandes empresas y finanzas internacionales en las ciudades mexicanas a principios del siglo XX”. *Historia Mexicana*, LXX: 4, (2021): pp. 1599-1660.

Matute Aguirre, Álvaro. “De la tecnología al orden doméstico en el México de la posguerra”. En *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?* Coordinado por Aurelio de los Reyes, pp. 157-176. México: COLMEX-FCE, 2011.

Morales Moreno, Humberto. “La publicidad del negocio eléctrico en Puebla: 1863-1927. Compañías e imaginarios de la modernidad”. Ponencia. Simposio Internacional La electrificación y el territorio. Historia y futuro. Barcelona, España, 10 de mayo de 2017.

Ornelas Herrera, Roberto. “Radio y cotidianidad en México (1900-1930)”. En *Historia de la vida cotidiana en México. El siglo XX. Campo y Ciudad*. Coordinador Aurelio de los Reyes, 127-169. México: COLMEX-FCE, 2011.

Pérez Zapico, Daniel. “Electricidad, sociabilidad y prácticas nocturnas. Asturias (1880-1936)”. Ponencia. Simposio Internacional Historia de la electrificación.

Estrategias y cambios en el territorio y en la sociedad. Ciudad de México, México,
17 de marzo de 2015.

Rodríguez Martín, Nuria. “¡Embellezca su hogar! ¡Hágalo más confortable y risueño mediante un alumbrado racional!”. La electrificación de los hogares españoles, 1900-1936”. Ponencia. Simposio Internacional Electricidad, ciudades y cotidianidad. La electricidad y la transformación de la vida urbana y social. Evora, Portugal, 7 de mayo de 2019.

Terán Bonilla, José Antonio. *Arquitectura y urbanismo del centro histórico de la ciudad de Puebla. 1531-1917*. México: El Errante Editor, 2010.

El análisis del discurso científico en la actualidad a través de la obra de Edgar Allan Poe

The analysis of the scientific discourse in nowadays through the work of Edgar Allan Poe

Fernanda Lorena Martínez Ramírez

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Lic. en Historia

4° Semestre

mtz.rmz-lor@gmail.com

RESUMEN: El artículo “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”, de Joan Ferrús, discute la pertenencia de algunas de sus obras al género de la ciencia ficción, aun previo al auge del género que se dio hasta el siglo XX. En el presente análisis se busca participar en el debate acerca de cómo se perciben la ciencia y la tecnología en la sociedad y cómo ha cambiado esta percepción; esto a través del contraste entre el contexto histórico del autor estadounidense y el contenido de sus obras, con el contexto y las preocupaciones actuales de la sociedad.

PALABRAS CLAVE: Ciencia ficción; Edgar Allan Poe; discurso científico; ciencia; tecnología.

ABSTRACT: Through the analysis of the article "The scientific discourse in the work of Edgar Allan Poe" by Joan Ferrús, which discusses the belonging of some of Poe's works to the genre of science fiction, even before the rise of the genre that took place until the 20th century, I seek to participate in the debate about how science and technology are perceived in society and how this perception has changed, through the contrast between the historical context of the American author and the content of his works, with the context and current concerns of society.

KEY WORDS: Science fiction; Edgar Allan Poe; scientific discourse; science; technology.

Introducción

En el artículo “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”, el autor español Joan Ferrús Vicente¹ analiza la pertenencia de algunos textos de Edgar Allan Poe al género de la ciencia ficción. Realiza un repaso de las obras *La verdad sobre el caso Valdemar*, *Mellonta Tatu* y *La incomparable aventura de un tal Hans Pfall*. En ellas ha encontrado las características que la catalogarían como parte de este género, aunque igualmente se reconoce que las mismas lo catalogan a la vez como pertenecientes al género fantástico. En el discurso de Ferrús Vicente se tratan de dilucidar las intenciones de los escritos del autor estadounidense respecto a la ciencia, lo que le permite terminar señalando a Poe como un autor del género fantástico.

El presente trabajo busca, por medio del método de la hermenéutica, encontrar el sentido tras las afirmaciones del autor español sobre el trabajo de Poe, con base en el trasfondo cultural que determina su propia visión acerca de la ciencia y la tecnología, como reflejo de las concepciones actuales de la sociedad en la que se inscribe.

La hermenéutica, por su parte, se define como una filosofía, enfoque y método científico que se preocupa por la interpretación de textos, para alcanzar la comprensión de un sentido que no es evidente y que se oculta tras una barrera de tipo histórica, psicológica o lingüística,² que se manifiesta entre el investigador y el documento. Busca permitir alcanzar una experiencia total del texto, es decir aumentar la verdad del intérprete por medio de la verdad del texto,³ una interpretación coherente del *todo*.

Proceso descriptivo del texto

En el artículo, Ferrús Vicente comenzó por definir al género de la ciencia ficción, de acuerdo con el teórico en la materia, Darko Suvin. Para él, este género literario requiere de dos elementos: el extrañamiento, que hace referencia a la sensación de desasosiego tanto del personaje como del lector ante una trasgresión de la realidad, y la cognición, que

¹ Joan Ferrús Vicente, “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”. 452° F. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada, n°1 (2009): 28-41. <http://www.452f.com/issue1/el-discurso-cientifico-en-la-obra-de-edgar-allan-poe/> (Fecha de consulta: 6 de abril de 2021)

² Morella Arráez, Josefina Calles, Liuval Moreno de Tovar, “La hermenéutica: una actividad interpretativa”, *Sapiens* 7, n°2 (diciembre 2006): 173. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212> (fecha de consulta: 23 marzo 2021)

³ Mauricio Ferraiz, “Análisis hermenéutico como análisis de un texto”, *La Hermenéutica*. México: Taurus, 2000. 17



por su parte se refiere a la explicación racional de suceso, para lograr en conjunto crear un marco alternativo al medio empírico del autor.⁴

Antes de introducirse en el género de ciencia ficción con mayor detalle, se incluye la definición del género fantástico, poco profundizado en el texto. Esta fue tratada por el teórico Tzvetan Todorov. Para él, en el texto es necesaria una transgresión del mundo real del personaje, el mismo con el que se ha familiarizado el lector⁵, de manera que el acontecimiento descrito no se pueda explicar con las leyes de la razón del mundo real, es decir, se trata de un evento sobrenatural que provoca una sensación de sorpresa: el extrañamiento. Lo sucedido, por lo tanto, debe ser considerado en su sentido literal y no como una alegoría, pues así perdería el texto lo sobrenatural.

La mayor parte de los expertos en ciencia ficción, refieren a Poe como iniciador del género, junto con Mary Shelley, con su obra Frankenstein o El Moderno Prometeo. Esto se debe a que cumplen con características que se consideran exclusivas de la ciencia ficción: Uso de datos científicos, viajes a lugares remotos dentro o fuera del planeta, una detallada descripción de tiempos ajenos al propio y predicciones de posibles tecnologías del futuro.⁶ Esto se percibe en la obra de Shelly al encontrar la aplicación de la teoría del *galvanismo* que se estudiaba en su época (considerado entonces como conocimiento científico), en relación con el uso de corriente eléctrica para devolverle la vida a un cadáver.

Cabe señalar que estas mismas características pueden ser tomadas también por la fantasía. Lo que diferencia a la ciencia ficción es el interés que enfoca en el discurso científico y tecnológico, como una manera de interrogarse sobre la realidad, el tiempo, la vida, la muerte y otros eventos que son considerados como trascendentales para el hombre.⁷

Otro elemento que diferencia a la ciencia ficción de la fantasía es lo que Suvin denominó *novum*, una categoría mediadora entre el ambiente empírico del autor y la

⁴Rolando Alvarado, "El concepto de ciencia ficción en Darko Suvin I", *Ficcionario de teoría literaria* (Blog), Blogspot, 14 de mayo de 2011, <http://hiperficcionario.blogspot.com/2011/05/el-concepto-de-ciencia-ficcion-en-darko.html> (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021).

⁵ Enrique Ajuria Ibarra, "Fantasía y compromiso social en los relatos de Juan Rulfo y de Julio Cortázar" (Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas de Puebla, 2005), 9-10. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/li/ajuria_i_e/portada.html (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021)

⁶ Ferrús Vicente, "El discurso científico en ...", 28-41.

⁷ María Estela Rafino, "Ciencia Ficción", en *Concepto de*. <http://concepto.de/ciencia-ficcion/>. (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021)



ontología básica del mundo ficticio de la narración. Éste *novum* puede ser un elemento discreto, como una máquina del tiempo, un evento particular como la fluctuación solar, o algo que lleve a la reestructuración total del tiempo-espacio, como sería la modificación del cronotopo⁸. Simon Spiegel encuentra en todo esto una contradicción, pues el *novum* se presenta como un extrañamiento, pero en realidad se introduce de manera racional en la narración, es decir, como un evento verosímil en la realidad⁹.

Reconocer estas definiciones toma sentido al introducirse en el contexto en el que vivió Edgar Allan Poe y cómo éste influyó en su obra. Considerando que vivió en el siglo XIX, se entienden las reservas de tomar en cuenta algunas de sus piezas literarias dentro del género al compararlos con los autores del siglo de oro de la ciencia ficción, que corresponde al siglo XX. Entre ellos se consideran a Isaac Asimov, Arthur C. Clarke, Aldous Huxley, George Orwell o Ray Bradbury, quienes crearon escenas que aun hoy inspiran debates filosóficos, sociales o científicos sobre la naturaleza del hombre y la sociedad, plantean dudas, o señalan posibles peligros o preguntas por responder.¹⁰

Con el ocaso de la Edad Media en el siglo XV había resurgido el interés por la ciencia y la tecnología, lo que influyó en la aparición de una gran variedad de artilugios mecánicos, a la vez que los términos de tiempo, espacio, materia, electricidad, mecanismo, organismo, estructura, y otros, volvieron a registrarse en las mentes de las personas.¹¹

En la primera mitad del siglo XVII surgieron toda clase de conflictos bélicos, que acarrearón consigo problemas económicos, demográficos y sociales. Pero tras la calma, entre otros progresos, se encuentra el surgimiento de la base de la ciencia moderna. Las figuras de Galileo y Kepler se interesaron en la astronomía y la física, y establecieron las

⁸ De acuerdo con Bajtín, el cronotopo literario “se refiere al conjunto de procedimientos de representación de los fenómenos u objetos temporalizados y espacializados que, vinculados a la figura del héroe, (cuyo centro valórico también es cronotópico) logran refractar un modo particularizado de interpretar el tiempo y el espacio reales”. Se trata de las relaciones temporales y espaciales dentro de la realidad literaria. Pampa Olga Arán. “Las cronotopías literarias en la concepción bajtiniana. Su pertinencia en el planteo de una investigación sobre narrativa argentina contemporánea”, en *Tópicos del Seminario*, n° 21, 2009: 125 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002009000100005 (Fecha de consulta: 15 de abril de 2021).

⁹ Alvarado, “El concepto de ciencia ficción en Darko Suvin”.

¹⁰ Adelaida Caro y Laura Carrillo, “Novela de Ciencia ficción: Introducción”, Servicio de Información Bibliográfica. Departamento de Referencia. Biblioteca Nacional de España. <http://bne.es/es/Micrositios/Guias/NovelaCienciaFiccion/Introduccion> (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021)

¹¹ María Isabel Jiménez González. “Fantasía y realidad en la literatura de ciencia ficción de Edgar Allan Poe”. (Tesis Doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha, 2013), 154. https://www.researchgate.net/publication/345211426_Fantasia_y_Realidad_en_la_Literatura_de_Ciencia_Ficcion_de_Edgar_Allan_Poe (Fecha de consulta: 12 de abril de 2021)



leyes del movimiento planetario. Van Helmot y William Harvey hicieron lo propio en las áreas de la biología y fisiología. Descartes triunfó en la filosofía con la razón. Newton descubrió la ley de gravitación universal y las leyes de la mecánica clásica, mientras que Francis Bacon estableció formalmente el método científico. Y junto con estas grandes figuras, surgieron las academias e institutos, que se encargaron de proteger y alentar a los científicos e intelectuales, como son la *Royal Society* de Londres o la *Académie Royal des Sciences* en París.

En el transcurso del siglo XVI al XVII se dio lo que se conoce como la primera Revolución Industrial, en Inglaterra, la segunda ocurrió en el siglo XVIII. En este periodo destaca la disminución del requerimiento del esfuerzo humano en favor del rendimiento, lo que terminaría simbolizando la primera entrada de las máquinas en sustitución del hombre.

En el siglo XIX se exaltó la razón, que tiene sus bases en los principios científicos. Bajo este influjo, gobiernos como el napoleónico impulsaron la ciencia en todos los ámbitos. En este siglo se dio una gran creación tecnológica, sustituyendo el alumbrado con velas, primeramente, por el alumbrado con gas y posteriormente por la electricidad. También surgieron el telégrafo, el teléfono, el fonógrafo, el cinematógrafo y la electroquímica, si bien no en su versión perfeccionada, todos estos avances ya se estaban desarrollando. La locomotora y el locomóvil ya se desplazaban por vez primera, y se replicó su éxito en otras máquinas, como la de coser, la de escribir y la de calcular de *Babbage*.¹²

En algunas de sus obras, Poe menciona el *magnetismo*, cuyas bases surgieron en el siglo XV. Si bien hoy se considera una pseudociencia, en su época era sin duda una rama de la ciencia. También los estados de la conciencia, estudiados por la psicología, eran tratados mediante el hipnotismo, (otra pseudociencia). El mesmerismo o magnetismo animal hablaba de la existencia de un fluido vital que servía como agente terapéutico que curaba enfermedades, tema que se desarrolla en el cuento sobre el caso del Sr. Valdemar.

Ya había surgido el globo aerostático en 1782, mismo que después Poe vio elevarse con sus propios ojos. En ese entonces existía una verdadera esperanza de que pudiera lograr un vuelo transatlántico. No es extraño, considerando el contexto histórico, pensar en ese entonces que se contemplara la posibilidad de llegar a la luna. Todo este

¹² Jiménez González, “Fantasía y Realidad en la ...”, 164-175



imaginario científico, y muchos otros ejemplos, son el reflejo de la ilusión de la vida moderna previo al desarrollo tecnológico de las invenciones eléctricas que surgieron en el siglo XIX.¹³

En el siglo XX se da el desarrollo máximo de la ciencia ficción, donde se plasma toda clase de predicciones que, tras el ansiado arribo del hombre a la luna y otros eventos de esta envergadura, se creía que se estaba a muy poco de alcanzar ese futuro prometedor del que se escribía. Sin embargo, pasó el año 2001 que describe *El Centinela*, historia de Arthur C. Clarke (que se conoce mejor bajo el título de *2001: Una Odisea del Espacio*), y al ver la abismal distancia entre las obras de ficción y la realidad, uno se pregunta qué sucedió con esta promesa. “¿La imaginación viajó más rápido que la ciencia?”¹⁴

Proceso reflexivo de análisis

Analizando cuidadosamente las formas simbólicas del texto, es posible encontrar una coyuntura social que gira alrededor del papel del discurso científico en la actualidad, comparado a cómo es tratado dentro de la ciencia ficción y particularmente, por Edgar Allan Poe. Avanzando en la lectura, tras las definiciones básicas del género con las que se introduce en el tema, nos encontramos con el primer fragmento que permite vislumbrar la posición del autor:

La penetración del lenguaje científico en la sociedad o las instituciones para la educación de científicos y técnicos de cualificación baja o media son algunas de las condiciones necesarias para la emergencia de la ciencia ficción. El sujeto decimonónico no tan solo contempla cómo su vida diaria sufre constantes cambios provocados por un desarrollo que se le antoja imparable e impersonal, sino que, además, sus estructuras mentales se ven afectadas, explícita o implícitamente, por la propagación del discurso científico. Los conceptos penetran el lenguaje común y poco a poco el método propio de la ciencia va modificando el horizonte de expectativas, así como las antiguas nociones de lo real y lo posible. La ciencia y el progreso son incluso una moda, un signo de distinción. Toda suerte de supercherías es relegada al ámbito de lo folclórico, propio de personas escasamente cultivadas. El hombre del siglo XIX se proyecta hacia delante, y la ciencia es su nueva fe.¹⁵

¹³ Jiménez González, “Fantasía y Realidad en la ...”, 224

¹⁴ Jerónimo León Riviera Betancur, “El futuro hoy: Entre nuestro presente y el siglo XXI que la ciencia ficción soñó”, *Revista Anagramas* 1, n°2 (2003), 118.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5234362> (Fecha de consulta: 11 de abril 2021)

¹⁵ Ferrús Vicente, “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”, 22.



Se describe aquí la preocupación por la entrada del discurso científico en el pensamiento de personas ajenas a la considerada como labor científica formal. El denominar este traslado del discurso científico como una “moda” o signo de “distinción” es particular. Considera que, sin importar de con qué exactitud y veracidad se pueda dominar este discurso, este uso otorga inmediatamente una sensación de superioridad al resto.

Este punto de vista es reforzado en la siguiente oración, “supercherías” se refiere a un engaño, fraude o injuria, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española.¹⁶ Se trata de una acción que se realiza mediante abuso manifiesto o aleroso de fuerza. Considerando que, a lo largo del artículo, Ferrús hace referencia constante a las pseudociencias, esto claramente señala que, sin importar si el uso del discurso científico es correcto o no, termina por tener predominancia e influencia sobre un público que es poco capaz de diferenciarlas. Por ello llama a la ciencia la “nueva fe”, pues no es necesario entenderla, se cree en que tiene las respuestas y eso es suficiente.

Esta actitud hacia la ciencia es una que permanece hoy en día. La frase “la confianza en el discurso científico es lo que posibilita que tales invenciones queden barnizadas con una pátina de verosimilitud”,¹⁷ no sólo hace alusión a los recursos que utiliza Poe en su discurso, sino a los conflictos de la ciencia y la tecnología que se enfrentan a las afirmaciones de las pseudociencias aún en el presente.

Ferrús trata brevemente la polémica suscitada tras la publicación del cuento “La verdad sobre el caso del Sr. Valdemar”. Repasando, el cuento narra el experimento de hipnotismo realizado sobre un tal señor Valdemar quien, al hallarse próximo a la muerte por tuberculosis, se convertía en el candidato ideal para probar sus teorías. En efecto, narra cómo el proceso hipnótico parece pausar el evento de la muerte. Tras siete meses se decidiría despertarlo, para ver como ante sus ojos se desintegraba el cadáver del sujeto del experimento.¹⁸ Dentro de esta controversia, Ferrús destaca cómo dos publicaciones periódicas expresaron su inquietud respecto a la narración, pues, ante la sorpresa de Poe, fue tomada como cierta por los lectores, incluso los que se consideraban con un nivel de estudios elevado. El escritor acusa a los periódicos de ingenuidad y de presumir de conocimientos que no poseen, pues en lugar de rebatir contra los contenidos científicos

¹⁶ **Diccionario de la lengua española Online**, s.v. “supercherías”, <http://www.rae.es/> (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021).

¹⁷ Ferrús Vicente, “El discurso científico en ...”, 32

¹⁸ Edgar Allan Poe. “La verdad sobre el caso del señor Valdemar”, en Julio Cortázar [Traductor] *Edgar Allan Poe: Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial 1998. 60- 66.



que había incluido, se le señalaba la existencia de errores en la argumentación. Poe, a opinión de Ferrús, manifiesta un mayor interés en un uso “instrumental y no esencialista del concepto de razón”.¹⁹ Es decir, le interesa como una herramienta literaria, no en sus valores o creencias esenciales, al menos en la construcción de sus relatos.

Así, el autor del artículo se pregunta sobre la verdadera intención de Poe al incluir detalles médicos tan específicos que logran crear esa sensación de verosimilitud. Se responde que se trata de poner en tela de juicio al discurso científico, mediante “la presentación de una realidad mayor que lo supera”.²⁰ evento que lo cataloga dentro del género fantástico. Aquí entramos aún más en el contenido psicológico del autor:

Poe no pone en duda la validez del conocimiento científico si no que cuestiona que este pueda concebirse como una matriz explicativa omnicomprendiva. Para él existe un principio rector que aúna las tres facultades mentales que propone en *El principio poético*: el Intelecto, el Gusto y el Sentido Moral. Influenciado por la síntesis entre razón y sentimiento de Pascal descubre que el elemento común es el corazón, al que él llama intuición. Esta intuición es un proceso subconsciente que subyace a cada una de las tres facultades mentales y que permite encontrar un principio unificador en los fenómenos propios de cada una de ellas. Así pues, podemos concluir que la intuición es un proceso de raigambre irracional que permite analizar los hechos acaecidos en las tres dimensiones de la mente, aunque esto no significa que pueda lograrse un método que unifique estos tres ámbitos.²¹

Interesa particularmente cómo se concluye que el intelecto, el gusto y el sentido moral se unifican en la intuición que, por definición, se trata de la actividad de comprender sin la necesidad del razonamiento, al tratarse de una verdad que resultaría evidente.²² Para ese entonces, el uso de la razón se había introducido en todos los ámbitos de la vida diaria, pero, como destacó Poe en sus respuestas a la crítica de su relato, el que una explicación sea racional no implica que ésta coincida con la realidad. Ahí estaría el motivo por el que se considerara el trabajo del escritor estadounidense como parte de la fantasía, pues el fenómeno que describe supera las expectativas de la realidad creadas por la ciencia.

Lo anterior se repite en el cuento *Mellonta Tauta*. Este relato refiere un supuesto manuscrito estructurado como diario, encontrado por Poe en el interior de un *porrón*

¹⁹ Ferrús Vicente, “El discurso científico en...”, 34

²⁰ Ferrús Vicente, “El discurso científico en...”, 35.

²¹ Ferrús Vicente, “El discurso científico en...”, 36.

²² **Diccionario de la lengua española Online**, s.v. “intuición”, <http://www.rae.es/> (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021).



tapado en el océano Atlántico, que describe los pormenores de una travesía en globo, como la comunicación por medio del telégrafo atlántico, los sucesos que ocurren en tierra, como la guerra civil o la peste, reflexiones de carácter filosófico, astronómico, político y social, o el encuentro con otras naves similares a la que aborda la dueña del manuscrito, haciendo referencia a que éste personaje proviene de algún punto posterior al año 2050.²³ En este cuento es más evidente la satirización política incluso, el escritor utiliza la palabra “chusma”, para referirse a la gente grosera y vulgar, al explicar el colapso de la democracia en la historia. En este punto hay que considerar la existencia de una relación directa entre la política y la ciencia, de manera que el discurso científico se relaciona directamente con la mejoría, o su intención, de la especie en todos los ámbitos. Sin embargo, no es omnicomprendiva. Poe buscaba “burlarse de aquellos crédulos que están dispuestos a asumir como verdadero todo aquello revestido con un remedo de discurso científico”²⁴.

Tras este análisis, Ferrús concluye que el uso de los términos científicos en el discurso de Poe responde a un objetivo diferente del que se reconoce a la ciencia ficción, donde se pretende extender las expectativas de realidad del lector, así como burlarse de su credibilidad o del intento omnicomprendivo de la ciencia.

Conclusiones

El abordaje del tema de la ciencia ficción interesa en este análisis debido a que se encuentran paralelismos entre la percepción de la ciencia en los siglos pasados y el presente. Esto es considerando que las personas se desarrollan en una sociedad que es determinada por un complejo sistema de creencias tanto compartidas como heredadas que condicionan la toma de decisiones. Éstas resultan del aprendizaje y, aunque se encuentran en transformación constante, son representantes de un tiempo y un lugar específicos.

El análisis del trabajo del Poe es un análisis de la historia y la evolución de la ciencia y la tecnología, y las percepciones de los hombres sobre ellas a lo largo de su historia. Su preocupación por el uso de la racionalidad en su obra cobra sentido, pues bajo este concepto, toda creencia sería potencialmente racional, aun a pesar del reducido o nulo grado de exactitud de la aseveración utilizada que pueda corresponderse con la

²³ Edgar Allan Poe. “Mellonta Tauta”, en Julio Cortázar [Traductor] *Edgar Allan Poe: Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial 1998. 358- 367.

²⁴ Ferrús Vicente, “El discurso científico en ...”, 39



realidad.²⁵ Se considera que, psicológicamente, el hombre necesita actuar dentro de una sensación de certidumbre, donde los fenómenos y acontecimientos tengan explicación, lo que explica la fe que se tiene en cualquier cosa que prometa una mejora para la sociedad. Esta es la credulidad que critica Poe, y que rescata Ferrús a partir de las reacciones suscitadas por los textos del escritor.

Vivimos en una nueva era, en la que se ha decodificado el ADN, el hombre contempla la llegada a Marte, en que se han creado extraordinarias armas de destrucción masiva, en la cual están surgiendo y desarrollándose los robots y la inteligencia artificial, donde la globalización se ha acelerado gracias al internet y las redes sociales que manejando constantemente enormes cúmulos de información permite conexiones entre individuos de todo el mundo nunca antes contempladas. Y, sin embargo, también hoy nos encontramos ante la promesa frustrada de que el ideal utilitario de la ciencia y la tecnología estaban al servicio del bien común y que podrían develar los secretos del universo.

Se ha encontrado, para gran decepción de muchos, que las investigaciones científicas no penetran la conciencia de la sociedad en general, sólo son leídas por los miembros de las instituciones que las respaldan, sin importar que haya aumentado el *acceso* a la información gracias a las nuevas tecnologías. Esta es una compleja paradoja, pues los mismos medios encargados de divulgar las aportaciones científicas, dada su función deontológica social y educativa, trasgreden las regulaciones éticas y acentúan su responsabilidad frente al crecimiento exponencial de creencias infundadas o pseudociencias²⁶. Éstas influyen en una audiencia que está deseosa de escuchar la promesa de la mejora de su existencia, y sin importar su contenido, lo absorben como cierto²⁷.

²⁵ Carlos Rodríguez Garcés y Mónica Valenzuela Orrego “Entre milagros, espíritus y esoterismo: pensamiento mágico y pseudociencia en el Chile globalizado del siglo XXI”. *Universitas Psychologica* 18, n° 14 (2019): 2. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.emee> (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021)

²⁶ Rodríguez Garcés y Valenzuela Orrego “Entre milagros, espíritus y esoterismo”, 3.

²⁷ Michel de Certeau. “La operación historiográfica”, en Jorge López Moctezuma [traductor] *La escritura de la historia*. México: Ediciones Gallimard, 1999. 67-116. Destaca la importancia del lugar social que crea un sistema de referencia que habla de la subjetividad tanto del autor como del receptor de la información. Reconoce que las presiones de la sociedad determinan qué trabajos se favorecen y cuáles se censuran o ignoran. Pone de ejemplo a la universidad que como institución se ha abierto a tantas ideologías que es incapaz de tomar decisiones ni elegir prioridades, al servir a tantas opciones y someterse a tantas opiniones y presiones. Estas dos contrapartes de la institución demuestran que ser tan subjetivo, como ser tan crítico es igual de limitante para realizar la actividad científica.



Es deber de la ciencia desarrollar un pensamiento crítico que combata la irracionalidad de las ideas infundadas que suponen un peligro para la seguridad personal y social. Idealmente, se debería marcar un límite entre el conocimiento científico y la especulación argumentativa. Por eso es importante la advertencia que hace Ferrús a través del repaso del trabajo del escritor estadounidense, el que la información sea racional de principio a fin, no basta para comprobar de que ésta sea real. Los medios de comunicación y las redes sociales son un gran vehículo para la difusión de estas creencias, en un régimen político, social y cultural basado en la credulidad voluntaria.

La sociedad percibe al discurso científico como lo suficientemente legitimado como para justificar cambios en el estilo de vida a todos los niveles. Es aquí donde la cultura dominante impone una forma proactiva de la ciencia y la cultura, de manera que todas las clases sociales se encuentran a merced de este discurso. De esta suerte, la ciencia termina legitimando hasta la política misma: se percibe como un mercado, y por ello no es accesible a todos. La financiación establece un dominio económico sobre la ciencia, generando un discurso persuasivo. Requiere de una sociedad que esté formada en el lenguaje especializado y la crítica, con los discursos de la ciencia que le permitan comprender y decidir. Pero esto no es posible sin el acceso al conocimiento y al discurso científico.²⁸

Esta situación, como ya se ha mencionado, es un problema vigente desde que el hombre se ha percatado de los alcances de su intelecto. La ciencia ficción y la ciencia actual se han influido mutuamente. Proponen un futuro basado en leyes científicamente fundadas o en prolongaciones del presente y del pasado. Nos induce a confiar en la razón y nos recuerda de nuestra condición humana, que es limitada, incluso cuando nos creemos capaces de alcanzar las estrellas con la mano.²⁹

Referencias

Bibliografía

De Certeau, Michel. “La operación historiográfica”, en Jorge López Moctezuma [traductor] *La escritura de la historia*. México: Ediciones Gallimard, 1999. 67-116.

²⁸ Susana Barcia, “¿A quién se dirige la ciencia? Discurso científico y sociedad”, *Panacea* 16, n°41 (2015): 92

https://www.researchgate.net/publication/283910074_A_quien_se_dirige_la_ciencia_Discurso_cientifico_y_sociedad (Fecha de consulta: 14 de abril de 2021)

²⁹ Riviera Betancur, “El futuro hoy...”, 119.



Ferraiz, Mauricio. “Análisis hermenéutico como análisis de un texto”, *La Hermenéutica*. (México: Taurus, 2000): 17-40

Poe, Edgar Allan. “La verdad sobre el caso del señor Valdemar”, en Julio Cortázar [Traductor] *Edgar Allan Poe: Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial 1998. 60- 66.

Poe, Edgar Allan “Mellonta Tauta”, en Julio Cortázar [Traductor] *Edgar Allan Poe: Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial 1998. 358- 367.

Artículos de revistas académicas

Ajuria Ibarra, Enrique. “Fantasía y compromiso social en los relatos de Juan Rulfo y de Julio Cortázar” (Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas de Puebla, 2005). http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/li/ajuria_i_e/portada.html (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021)

Arráez, Morella; Josefina Calles y Liuval Moreno de Tovar, “La hermenéutica: una actividad interpretativa”, *Sapiens* 7, n°2 (diciembre 2006): 171-181. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212> (Fecha de consulta: 23 marzo 2021)

Arán, Pampa Olga. “Las cronotopías literarias en la concepción bajtiniana. Su pertinencia en el planteo de una investigación sobre narrativa argentina contemporánea”, en *Tópicos del Seminario*, n° 21, (2009): 119-141 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002009000100005 (Fecha de consulta: 15 de abril de 2021)

Barcia, Susana. “¿A quién se dirige la ciencia? Discurso científico y sociedad”. *Panacea* 16, n°41 (2015): 91-94. https://www.researchgate.net/publication/283910074_A_quien_se_dirige_la_ciencia_Discurso_cientifico_y_sociedad (Fecha de consulta: 14 de abril de 2021)

Ferrús Vicente, Joan. “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”. *452° F. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, n°1 (2009): 28-41. <http://www.452f.com/issue1/el-discurso-cientifico-en-la-obra-de-edgar-allan-poe/> (Fecha de consulta: 6 de abril de 2021)

Jiménez González, María Isabel. “Fantasía y realidad en la literatura de ciencia ficción de Edgar Allan Poe”. (Tesis Doctoral, Universidad de Castilla- La Mancha, 2013).



<https://www.researchgate.net/publication/345211426> *Fantasia y Realidad en la Literatura de Ciencia Ficción de Edgar Allan Poe*

Riviera Betancur, Jerónimo León. “El futuro hoy: Entre nuestro presente y el siglo XXI que la ciencia ficción soñó”. *Revista Anagramas* 1, n°2 (2003), 117-124. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5234362> (Fecha de consulta: 11 de abril 2021)

Rodríguez Garcés, Carlos y Mónica Valenzuela Orrego. “Entre milagros, espíritus y esoterismo: pensamiento mágico y pseudociencia en el Chile globalizado del siglo XXI”. *Universitas Psychologica* 18, n° 14 (2019): 1- 13. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.emee> (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021)

Páginas web

Alvarado, Rolando. “El concepto de ciencia ficción en Darko Suvin I”. *Ficcionario de teoría literaria* (Blog), Blogspot, 14 de mayo de 2011. <http://hiperficcionario.blogspot.com/2011/05/el-concepto-de-ciencia-ficción-en-darko.html> (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021).

Caro, Adelaida y Laura Carrillo. “Novela de Ciencia Ficción: Introducción”. Servicio de Información Bibliográfica. Departamento de Referencia. Biblioteca Nacional de España. <http://bne.es/es/Micrositios/Guias/NovelaCienciaFicción/Introducción> (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021)

La fe de occidente: breve repaso sobre la labor franciscana y de la Iglesia en la construcción de la Nueva Galicia, siglos XVI al XVII

The faith of the West: a brief review of the work of the Franciscans and the Church in the construction of Nueva Galicia, XVI to XVII centuries

Francisco Manuel Reyes Martín

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

Lic. en Historia.

4° semestre.

frankreymar@gmail.com

RESUMEN: Este trabajo consiste en una revisión historiográfica sobre cómo y qué se ha trabajado acerca del papel de la Orden Franciscana en la construcción de un espacio y un gobierno de corte espiritual en la sociedad de Nueva Galicia. A grandes rasgos, el balance historiográfico parte de la construcción del espacio neogallego (siglo XVI-XVII), para posteriormente analizar cómo ese sentido se ve reforzado por una red institucional que se teje en él. Para finalizar, se revisan los casos de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y de la Virgen de Zapopan; como ejemplos de la definición y demarcación espacial/institucional, junto con sus manifestaciones de devoción.

PALABRAS CLAVE: Franciscanos; Nueva Galicia; gobierno espiritual; espacio; institución; historiográfico.

ABSTRACT: This paper consists of a historiographic review on how and what has been worked on the role of the Franciscan Order in the construction of a space and a spiritual government in the society of Nueva Galicia. Broadly speaking, the historiographic balance starts from the construction of the neo-Galician space (XVI-XVII century), then on how this sense is reinforced by an institutional network that is woven on it and finally, the cases of Nuestra Señora de San Juan de los Lagos and the Virgen de Zapopan; as examples of the definition and spatial/institutional demarcation, along with its manifestations of devotion.

KEY WORDS: Franciscans; Nueva Galicia; spiritual government; space; institution; historiographic.



Introducción

Muchos son los temas para realizar una revisión historiográfica; en el caso particular de la historia novohispana son tres siglos de acontecimiento. Por otra parte, se trata de temas que se han trabajado de manera extensa con anterioridad, aunque se puede volver a revisar lo hecho y producir nuevos enfoques de análisis. Es por eso por lo que hacer un recuento de algunos autores que han trabajado el tema, tendiéndolo a las preguntas de ¿Cómo lo han tratado? ¿Qué se ha hecho? ¿Qué huecos quedan en la historiografía que tienen bastante potencial para seguir trabajando en ellos? Es decir, un balance del estado de la cuestión, para de esta manera hacer un primer acercamiento al tema de la presencia de religiosos en el Nuevo Mundo, centrado en la Nueva Galicia y particularmente en la O.F.M.

Puntos como la evangelización, las guerras y pacificación, la consolidación de la institución católica, la manera en que se reorganizo el espacio, etc., son cuestiones necesarias de seguir revisando para tener una visión matizada; sobre lo que significó el proceso de evangelización en el Nuevo Mundo y así evitar algunas visiones como el indigenismo o hispanismo que no permiten comprender la complejidad de los acontecimientos e incluso limitan la producción de conocimiento. A continuación, se revisará el siguiente conjunto de obras que han tratado de una u otra forma el tema. Para entender la relación entre conquistadores, religiosos, instituciones, órdenes mendicantes, indios y su papel para construir la sociedad novohispana, con sus particularidades y sus problemas.

Dinámica religiosa en la construcción del espacio: geografía misionera

Un aspecto de gran importancia es la construcción y definición de un espacio como la Nueva Galicia, la frontera o el septentrión, por medio de la dinámica humana y en lo particular, el avance franciscano por la zona. Trabajos como los de Bernardo García Martínez; “*Los años de expansión*”, y “*La frontera norte de la Nueva España*”, por Peter Gerhard, lo desarrollan.

García Martínez después de desarrollar la conquista en el centro, empezó un nuevo proceso de expansión hacia el norte, bajo la concepción de las tierras de las



oportunidades.¹ Personajes como Nuño de Guzmán (1530) fueron cruciales para establecer el Reino de Nueva Galicia (1531); a partir marcha violenta sobre los señoríos, que van desde el lago de Chapala hasta Culiacán, partiendo de Michoacán.² Asimismo, el autor García Martínez habla de la *Guerra del Mixtón*, movimiento indígena en contra de los abusos de encomenderos y sus aliados indígenas, la respuesta del virrey Mendoza y la marcha “para someter a los alzados en medio de algunos de los episodios más sangrientos de las conquistas militares.”³

En primer lugar, se habla de la llegada del obispo y la Audiencia a Nueva Galicia (1548); construyendo una sociedad y definiendo un espacio “controlado” por los europeos.⁴ En segundo lugar, al descubrir la veta de plata en Zacatecas (1548), Nueva Galicia no contaba con los recursos para trabajarlo, se liga a la ciudad de México y propició la fundación del Camino Real de Tierra Adentro, además de un camino que iría de Zacatecas a Guadalajara (propiciando la fundación de San Juan y Lagos) surge una mayor necesidad de defender los caminos de los ataques de los indios. Lo que en ese contexto también implicó la emigración a la región, la búsqueda de riqueza y claro esta; la búsqueda de esclavos.⁵

Por otra parte, desde la participación eclesiástica, el autor expone que fue el obispo/oidor Vasco de Quiroga, desde Michoacán (1536); que delimitó la diócesis en la provincia y recalcó la importancia del aspecto pedagógico en la educación.⁶ Para el autor, implicaría una serie de circunstancias diferentes a las del centro; que afectaría el avance de la conquista tanto militar, como espiritual. Lo que necesitó de un nuevo enfoque de evangelización, según expone García Martínez, so motivo de que “inicialmente algunos franciscanos se aventuraron solos entre los chichimecas, confiando en el éxito de sus prédicas, pero acabaron flechados, como mártires de su fe.”⁷ llevándolos a renovar su forma de predicar con un sistema de doctrinas nuevo que dio paso a un replanteamiento misionero, empezado por franciscanos y seguido por jesuitas, según indica el autor

¹ Bernardo García Martínez, Et al., “Los años de la expansión”, en *Historia General de México. Ilustrada I, 1st, edición conmemorativa*, ed. Carlos y José Ignacio González Manterola, 254–301 (México: El Colegio de México, 2010). <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w8kt.1> (fecha de consulta: 01 de octubre del 2021).

² García Martínez, “Los años...”, 274.

³ García Martínez, “Los años...”, 271.

⁴ García Martínez, “Los años...”, 271.

⁵ García Martínez, “Los años...”, 277-279.

⁶ García Martínez, “Los años...”, 276.

⁷ García Martínez, “Los años...”, 280.



Bernardo García Martínez.⁸ Ya que tuvieron complicaciones al no encontrar estructuras políticas-sociales que, como el centro, fuesen aprovechadas para controlar a los nativos. Las circunstancias eran otras y se tuvieron que adaptar.⁹

En relación con el proceso de confección y definición del espacio neogallego, por lo tanto, la frontera norte, es necesario revisar el trabajo de Peter Gerhard. En cuanto a su postura sobre cómo se moldeó el espacio, enfocado en la *división eclesiástica* del clero regular, particularmente la OFM. La importancia que observa sobre la división eclesiástica es que el autor concibe a las órdenes y la Iglesia “como proyección importante del estado español [...] agente de conquista y fuerza de primer orden para la aculturación.”,¹⁰ esto expone a la evangelización como un proceso seguido o incluso paralelo al avance militar para dominar territorios y a sus pobladores. Se parte del hecho de que en el proceso de expansión sobre el norte se dio un esquema en el que sería una sola orden, al que le corresponde evangelizar y hacerse cargo del territorio, por medio de un gobierno u obispado.¹¹ Ahí expone que los franciscanos tuvieron por bastante tiempo el control de la Nueva Galicia y parte de Nueva Vizcaya, antes de la llegada del clero secular.

Entonces, Gerhard define el espacio a partir de la división eclesiástica y además, que los franciscanos desde la primera provincia franciscana en 1536, Santo Evangelio de México (sede en la ciudad de México) la cual se tenía la custodia de Michoacán y de Zacatecas (hasta que fueron provincias independientes) a la provincia de Santiago de Xalisco, en 1607 las doctrinas a lo largo de Nueva Galicia se unieron para formar una provincia separada, Gerhard hace la reconstrucción de las divisiones y jurisdicciones que dieron forma a los espacios.¹² Asimismo, da una perspectiva en dimensiones regionales sobre la evolución de las divisiones. Desde que Santiago de Xalisco se hizo cargo de las doctrinas en la Nueva Galicia, los límites de occidente con Nueva España y Nayarit, en el siglo XVII.¹³

⁸ García Martínez, “Los años...”, 280.

⁹ García Martínez, “Los años...”, 280.

¹⁰ Peter Gerhard, *La frontera norte de la Nueva España* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996), 33.

¹¹ Gerhard, *La frontera...*, 34.

¹² Gerhard, *La frontera...*, 34-35.

¹³ Gerhard, *La frontera...*, 35.



El peso de las empresas misionales en la frontera norte se puede ejemplificar con la que se llevo a cabo por franciscanos de la custodia, año de 1574, y próxima provincia de San Francisco de Zacatecas, en 1604, partiendo desde el norte de la Nueva Galicia.¹⁴

Más allá de exponer el proceso de evangelización en la región, Gerhard desarrolla como se organizaron para administrar el espacio, por ende, definiéndolo. Un trabajo que parte desde una visión de la geografía histórica. Lo cual se complementa con la postura de Robert Ricard, en *La Conquista Espiritual de México*, sobre la dispersión apostólica y el reparto geográfico de las fundaciones monásticas. Igual que a Gerhard, para Ricard es sumamente importante entender como lo propia dinámica franciscana moldeó el espacio. Fuese por los tres tipos de misión que expone en su obra; *ocupación, penetración o casas enlace*. La primera implica formar una red de conventos agrupados en torno a un centro (como la misión franciscana en la región de Guadalajara); la segunda corresponde a una fundación precaria de casas esporádicas, en zonas de relieve, clima, hostilidad, entre otros, difícil, con una pacificación frágil y que usualmente suelen acompañar o preceder el avance de la conquista militar, siguiendo su curso y consolidando la retaguardia, por ejemplo: la misión franciscana en Zacatecas-Durango; y la tercera es una definición “lineal” que conecta misiones.¹⁵

Por otra parte, en comparación con Gerhard que define el espacio a través de las divisiones eclesiásticas, Ricard lo hace por base a grupos de dispersión apostólica por dos direcciones principales; una al sureste y otra al poniente-norte. Al sureste correspondería el *grupo Puebla-Tlaxcala*; mientras que al poniente-norte fueron el *grupo Hidalgo-Querétaro-Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Zacatecas-Durango*.¹⁶

Asimismo, sobre lo geográfico, vale la pena contrastar la idea de Ricard sobre la dispersión apostólica basada en dos direcciones y sus grupos correspondientes; a lo que expone José Francisco Román Gutiérrez, que coloca al medio físico como un elemento que influye en la definición de límites y con ello establecer una identidad al área en cuestión.

Atendiendo a las cuestiones meramente geográficas, en tres: *el noroeste de la Nueva Galicia* marcado por el calor y la humedad, con asentamientos con cierto

¹⁴ Gerhard, *La frontera...*, 36.

¹⁵ Robert Ricard, *La conquista espiritual de México* (México: Fondo de Cultura Económica, 2017), 142.

¹⁶ Ricard, *La conquista espiritual...*, 140-141.



aislamiento (como la villa de Culiacán), con dificultades para introducir el ganado y trigo, con el maíz como base alimenticia del indio y posteriormente, obligado a adaptarse, del español, complementada por la caza y la pesca, con espacios propensos a la selva¹⁷; *el centro y sur* con ríos, cubierta vegetal en cañones como el de Juchipila y Tlaltenango, con algunos valles aptos para la agricultura y, por ende, la zona con mayor población,¹⁸ y *el norte* donde los reales de minas fueron el motor, como un espacio de transición a con las zonas desérticas del norte, con una altitud promedio de 2,000 msnm, con un clima seco y frío, con limitantes en el agua y alimento, y un espacio en constante construcción y conflicto, como la *Guerra Chichimeca*,¹⁹ en Nueva Galicia.

De esta manera, sobre el ámbito geográfico y la definición de un espacio novogalaico tras los seis años siguientes de la empresa de Nuño de Guzmán por occidente: Román Gutiérrez define que el septentrión queda definido por la villa de San Miguel Culiacán y el Río Petatlán (Sinaloa); por el sur limita con el Río Grande (o Río Grande Santiago). Siendo este último, para Román Gutiérrez y su lectura sobre crónicas de la época, el inicio del nuevo reino conquistado (esto para la década de 1530) y en el que se le suman las provincias de Colima y Zacatula. Sobre el poblamiento, para 1550, se registran las ciudades de Nueva Galicia; Guadalajara y Compostela, las tres villas; San Miguel Culiacán, Purificación y Espíritu Santo; y los reales mineros; Zacatecas y Guachinango.²⁰

Por otro lado, observando la presencia franciscana, la concibe como la primera orden en el lugar, la cual quedó como parte de la custodia de San Pedro y San Pablo de Michoacán, por lo tanto, sujeta a la Provincia del Santo Evangelio (1535). Para que al celebrarse su Capítulo General (1565 en Valladolid, en la península), se eleva a condición de provincia las fundaciones de Michoacán y Jalisco (siendo la única orden en el norte, con pocos religiosos y un amplio territorio para misionar). A continuación, en 1607, se creó la provincia de Santiago de Jalisco, independiente de la de Michoacán.²¹

¹⁷ José Francisco Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización en Nueva Galicia durante el siglo XVI* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia; Zapopan, Jal: El Colegio de Jalisco; Zacatecas, Zac: Universidad Autónoma de Zacatecas, 1993), 33-37.

¹⁸ Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 43-54.

¹⁹ Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 54-66.

²⁰ Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 28-29.

²¹ Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 30-32.



Entonces, tanto la visión de Gerhard con la división eclesiástica, la de Ricard con los grupos misioneros y la dispersión apostólica, y la de Román Gutiérrez con su énfasis en el ámbito geográfico (el agua, la masa biótica, las condiciones topográficas, etc.), se da una visión más completa sobre la relación hombre-espacio y como se comenzó a crear un espacio en lo que sería Nueva Galicia, partiendo desde el centro y Michoacán, y tomado como punto de arranque para el avance sobre el norte.

A todas estas perspectivas vale contrastarlas con lo que expusieron Laura Fuentes y José Refugio en un trabajo de 2016. Entendiendo que el territorio occidental de la Nueva España contaba con una diversidad étnica, pero un poco demografía. Con un desarrollo religioso y social con sus diferencias al que se vio en el centro. Pero que durante el repoblamiento de esta región en el siglo XVI, acompañado de la evangelización y la propia asimilación de elementos simbólicos locales que comenzarían a adoptar rasgos del panteón mexica, lo que habla del peso e influencia de los grupos que se movieron a esta región, y todo esto encaminado a una organización gradual que resultaría, en los que los autores llaman; *el gobierno espiritual*, que de forma similar a la propuesta sobre divisiones eclesiásticas de Gerhard, se basa sobre las propias fundaciones franciscanas.²²

Un gobierno espiritual que dependió de la conformación de conjuntos conventuales en: *las cuencas lacustres del sur*, por la ribera del lago de Chapala y la cuenca lacustre hasta Colima; *el suroeste* que va desde la visita de Autlán y la provincia de Tanamaxtlán, pasando un corredor que va desde Cocula, Tuxcacuesco y Zapotitlán; *los valles occidentales de Guadalajara* y su vertiente hasta *las planicies costeras*.²³ Dominado por el regular, hasta que llegó el clero secular. Sin embargo, según exponen los autores en datos de 1578; el número de parroquias era modesto (algunas al cargo de los regulares), ya que identifican en el centro y el noroeste de la diócesis (o lo que es el *partido eclesiástico de Guadalajara*); 24 curatos, de los cuales 15 eran administrados por franciscanos.²⁴

Esta importancia que expresa De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, sobre las fundaciones religiosas y como aportan a la construcción de un espacio (ya que se

²² José Refugio de la Torre Curiel y Laura Fuentes Jaime, “Fundaciones religiosas en el siglo XVI: el clero regular”, en *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 323 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016).

²³ De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Fundaciones religiosas...”, 326-327.

²⁴ De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Fundaciones religiosas...”, 339.



establece una institución eclesiástica) también es compartida por otros autores que han trabajado otros ámbitos como el de la provincia de Michoacán como José Manuel Martínez Aguilar.

En su artículo publicado en 2020; *“Formación y uso de conventos en la provincia de Michoacán durante el Virreinato”*, para él la evangelización es consecuencia de la ocupación del espacio; para ello se necesita de conventos, templos, capillas de visita y las propias misiones de las ordenes mendicantes.²⁵ Para el caso michoacano fue: 1) *Incurción o penetración, 1525 -1540*, donde, al igual que Robert Ricard, observa los tipos de misiones (ocupación, penetración y enlace);²⁶ 2) *la de expansión, 1540-1570*, se comienza a congregar a la dispersa población indígena y se da demolición a algunos centros religiosos primitivos;²⁷ 3) *la reconstrucción, 1570-1650*, con nuevos conventos y la ampliación/reconstrucción de los existentes. Siendo en este periodo donde bajan la velocidad a su labor de evangelización y comienzan a centrarse en la administración del territorio. No resulta extraño que, en tal posición, el Capítulo General aprobó la separación de la Provincia de Santiago de Xalisco.²⁸

Creación de un imaginario sobre el espacio y su dinámica; una “esencia”

Pero a todo esto, falta hacer énfasis en un aspecto que anteriormente se había mencionado con Bernardo García Martínez; referente a la idea sobre el territorio de occidente y como este incitaba a religiosos, la corona, conquistadores, colonos, indígenas convertidos y otros personajes, avanzar sobre occidente y posteriormente el norte.

García Martínez expuso que un elemento importante era el de buscar riqueza en aquel territorio,²⁹ sin embargo, un punto que Ricard pinta sobre la mesa es la intención, tanto de la conquista espiritual como de la militar, de acabar con los centros de paganismo indígena y en ese lugar instalar un núcleo de actividad civil o apostólica.³⁰

Lo anterior se relaciona con lo que expone otro autor de gran importancia para el caso de la evangelización en la Nueva Galicia; José Francisco Ramón Gutiérrez, en su

²⁵ José Manuel Martínez Aguilar, “Formación y uso de conventos en la provincia franciscana de Michoacán durante el virreinato”, *Historia Mexicana* 70, n°2, (2020): 599-600, <https://doi.org/10.24201/hm.v70i2.4164> (Fecha de consulta: 02 de noviembre de 2021).

²⁶ De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Formación y uso...”, 601-603.

²⁷ De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Formación y uso...”, 608-609.

²⁸ De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Formación y uso...”, 615-619.

²⁹ García Martínez, “Los años...”, 254-301.

³⁰ Ricard, *La conquista espiritual...*, 142.



Sociedad y Evangelización en Nueva Galicia durante el siglo XVI, la creación del territorio parte desde el propio imaginario sobre el mismo. Entonces, se pregunta sobre la diferencia entre la visión de un conquistador o de un hombre de fe, sobre esto, el autor indica que el conquistador se centra en reconocer la topografía, identificar el aspecto físico para poder establecer sitios de asentamiento, defensa o ataque; mientras que el religioso observa un espacio en el que tendrá que llevar a cabo su labor de enseñar la doctrina, la construcción de un convento o catedral.³¹

Autores como José Refugio De la Torre Curiel y Laura Fuentes Jaime, anteriormente revisado su concepto de *gobierno espiritual* (también un ejemplo para entender cómo se dio la construcción del imaginario espacial, en este caso por medio de las fundaciones religiosas),³² vuelven a profundizar en que la expansión geográfica y las fundaciones religiosas, estableciendo a la institución eclesiástica en la región, traerán consigo prácticas religiosas y sociales que dan un sentido al espacio.

Alimentado por la propia dinámica de las ordenes mendicantes, que para el siglo XVII, Guadalajara contaba con seis conventos; uno por cada comunidad religiosa establecida en la ciudad.³³ Pero esto dentro de procesos como un crecimiento demográfico y urbano que sufrió en el siglo XVII, específicamente durante el 1er y 3er cuarto del siglo. Pasando de 1600-1700 habitantes a 7200.³⁴ Además, de la presencia de una Corona que incita y promueve la evangelización, lo que crea, en el siglo XVII, la creación de sitios con cargas religiosas; lo que propicia la aparición de algunos eventos como las peregrinaciones, ejemplo: la que se hacía por la supuesta aparición de una cruz de zacate en Tepic. Del mismo modo, haciendo que algunos territorios pasen al seno o patronato de alguna imagen mariana.³⁵

Pero también espacios como las cofradías, fundadas en la construcción de un patrimonio común y la circulación de discursos y prácticas religiosas, fueron ámbitos que se multiplicarían para el siglo XVII, los autores exponen el número de estos sitios para la primera mitad de siglo; Guadalajara con 23 cofradías, Zacatecas con 19, Lagos con 9 y

³¹ Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 27-28.

³² De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Las fundaciones religiosas...”, 303.

³³ José Refugio de la Torre Curiel y Laura Fuentes Jaime, “Fundaciones y prácticas religiosas (Siglos XVII y XVIII)”, en *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 517 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016).

³⁴ De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Fundaciones y prácticas...”, 517-518.

³⁵ De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Fundaciones y prácticas...”, 525-529.



Jalostotitlán con 8, al igual que Teocaltiche.³⁶ Estas, como forma de agrupación, se entienden desde la reorganización, pero también por las prácticas que dan uso, sentido y valor espacial.

Este interés, sobre la construcción del espacio, continua al punto que algunos autores como América Alejandra Navarro López y Pedro Sergio Urquijo Torres desarrollaron en un artículo publicado por la revista *Journal of Latin American Geography* en marzo de 2019. Misma en la que revisan la idea de los *espacios vacíos* y la reorganización de indígenas en *congregaciones*. Respecto al imaginario espacial, los autores exponen que tiene que ver con procesos como la expansión hacia el norte, la movilización de indios del centro para poblar el occidente y la reagrupación de estos en las congregaciones, por parte de los misioneros (relacionado con la idea de misión de penetración que expuso Ricard).

Los “espacios vacíos” implicaban la idea de que los territorios del norte, conflictivos, diferentes a los que se encontraron en el centro de México y sin una organización tan definida de asentamiento o de grandes señoríos; atraían la idea del “Chichimeca” o del “indio salvaje”, “no civilizado”. Entonces, religiosos, soldados y los llamados indígenas de paz, la congregación en la frontera contaba con el objetivo de hacer mostrar a los “indios no civilizados” el ejemplo de los “indios de paz”.³⁷

A pesar de que esta es la lectura que ellos hacen con respecto al movimiento que se vivía en el septentrión y como venía acompañado de una carga ideológica sobre el mismo territorio y sus habitantes, cabe mencionar que en su trabajo siempre ven a la frontera norte como un espacio de *fronteridad*; un espacio dinámico donde la cotidianidad de los diferentes actores del espacio (indios hostiles o de paz, religiosos, funcionarios, colonos, etc.) en constante interacción, intercambio y conflicto, construyen el espectro cultural del espacio. Mismo en el que la iglesia, especialmente las órdenes mendicantes, influyeron en la reorganización del espacio.³⁸ Tras las tropas, las órdenes religiosas y el obispado organizaron los *espacios vacíos*. A los nativos se les tuvo que

³⁶ De La Torre Curiel y Fuente Jaime, “Fundaciones y prácticas...”, 533-536.

³⁷ América Alejandra Navarro López y Pedro Sergio Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión del Obispado de Michoacán, Nueva España, 1536–1650”, *Journal of Latin American Geography* 18, n°1 (marzo 2019): 100-102, doi:10.1353/lag.2019.0004 (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

³⁸ Navarro López y Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión...”, 95-98.



agrupar en torno a un jefe y un fraile que les llevaría el evangelio y enseñaría a vivir en orden, según estándares europeos.³⁹

Esto es de importancia, ya que recordando lo expuesto, tanto por Robert Ricard con lo referente a la misión de los religiosos por terminar con el paganismo indígena y sus centros religiosos;⁴⁰ y por José Francisco respecto a lo que se debe hacer y lo que se desea en un territorio.⁴¹ Existe la constante de que al establecer un núcleo religioso, como una sede episcopal, sobre el corazón de un señorío indígena o centro religioso importante; lo que da paso a que en la propia psique de los nativos se comience a asociar su antiguo espacio religioso al de una nueva edificación cristiana. Así como sucedió en Tzintzuntzan, que también implicaría una movilización entre los poderes y las jurisdicciones civiles y eclesiásticas por reorganizar el espacio, definir los límites de ese territorio e indicar que puntos sería el centro de la provincia.⁴²

El caso de Tzintzuntzan es bastante sugerente de analizar por sí mismo, y así lo hizo José Manuel Aguilar, con un trabajo sobre los *Reacomodos de población en Tzintzuntzan durante el siglo XVI*; en el que profundiza en el papel de la congregación o reducción de indios como la forma en que los franciscanos lidiaron con el problema de la gran extensión, la falta de religiosos y la dispersión demográfica, creando un espacio en el que cristianizaban a indios y los convertían en un “hombre occidental”.⁴³ Curiosamente expone que no se ha encontrado el acta para la fundación de la congregación, resaltando dos grandes momentos del reacomodo urbano-social de Tzintzuntzan: la década de 1530 con la reubicación del convento y parte de la población asentada en el cerro del Tariácuri; y de 1598 a 1603, con la consolidación de Tzintzuntzan como ciudad independiente de Pátzcuaro.⁴⁴ Siendo un claro ejemplo del papel de los religiosos en el reacomodo espacial, pero también en el de construcción de un espacio (con una carga cultural y una dinámica social, económica, política, etc.) que le da un sentido al territorio, creando una identidad a con la tierra y el nuevo centro poblacional (como lo manejaron autores como Ricard, Román Gutiérrez, etc.).

³⁹ Navarro López y Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión...”; 107.

⁴⁰ Ricard, *La conquista espiritual...*, 142.

⁴¹ Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 27.

⁴² Navarro López y Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión...”, 99-100.

⁴³ José Manuel Martínez Aguilar, “Reacomodos de población en Tzintzuntzan durante el siglo XVI”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, n°97 (2017): 7-9, Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319149152001> (Fecha de consulta: 02 de noviembre de 2021).

⁴⁴ Martínez Aguilar, “Reacomodos de población”, 6-7.



Respecto a que estos autores no descartan la importancia de esta dinámica de los actores sociales; como un factor que modificó el propio paisaje del septentrión del obispado. Dinámicas que se encuentran relacionadas por la propia definición del obispado, en este caso el de Michoacán (de extrema importancia para entender el avance religioso sobre Nueva Galicia y el norte, como se profundizará más adelante con Rosales Covarrubias). Otras modificaciones llegarían con el sistema de encomienda y el de mercedes a conquistadores y colonos, también se da intromisión de ganado (que por fin tenía el de abastecer los reales mineros del norte), por mencionar ejemplos.⁴⁵

Encomenderos, huestes indianas, resistencia indígena y presencia franciscana

Después de revisar sobre el tema de la construcción del espacio, las huestes indianas, los encomenderos y las rebeliones indígenas en la Nueva Galicia; hay otro trabajo que se adentra en el tema de las huestes indianas y la revisión de ese discurso de una guerra de “barbaros” contra “civilizados”, aliados a los europeos y aquellos alzados. Salvador Álvarez en su trabajo titulado “*Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: “bárbaros” y “civilizados” en las fronteras americanas*”, hace esa revisión sobre la idea de que, incluso para los indios del centro, el chichimeca es todo aquel, sea nómada o aldeano agrícola, que se desarrolle más allá de la provincia de Michoacán.⁴⁶

En este caso, presenta una considerable revisión historiográfica sobre los métodos para estudiar este proceso. Entre ellos manejan la idea de que la violencia que se vio en el avance de militar y religioso de la conquista, con personajes como Nuño de Guzmán, se debe a las diferencias que hubo entre los grupos de estas regiones en contrastaste con lo que se encontraron en zonas como el centro, lo que conecta con la tesis de Woodrow Borah, en un artículo; “*¿América como modelo?*” (1956), donde plantea un estudio entre las diferencias que hubo en diferentes conquistas. Lo que se puede tomar como la pregunta de ¿En qué se diferencia la conquista del centro a la de Nueva Galicia?⁴⁷ Un patrón de dispersión y la falta de algunas estructuras organizativas a nivel local, que pudieran ser utilizadas por los europeos para dominarles (con ello que los propios indios,

⁴⁵ Navarro López y Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión...”, 110.

⁴⁶ Salvador Álvarez, “Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: “bárbaros” y “civilizados” en las fronteras americanas”, *RELACIONES* 116, vol° XXIX (otoño de 2008): 154, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292008000400135 (Fecha de consulta: 02 de octubre de 2021).

⁴⁷ Álvarez, “Conquista y encomienda...”, 143.



después de ejercer resistencia, se adaptarían a la presencia europea), la propia visión de “bárbaro”, demografía diferente y la intención de buscar indios para esclavizarlos; son causas para que se encontraran con circunstancias diferentes que influyeron en su actuar.⁴⁸

Finalmente, hace una breve revisión de tres grandes obras para entender la guerra del Mixtón y la dinámica de dominio español en la región: 1) las informaciones y descargos redactados por el propio virrey Antonio de Mendoza, 1547; 2) la Crónica Miscelánea de Antonio Tello, 1653; y 3) la crónica que escribió Bartolomé de las Casas en Madrid, 1552, tomando el testigo de Francisco Tenamaztle.⁴⁹

Poniendo atención a este último, es bastante interesante como Salvador Álvarez abre nuevas oportunidades de investigación sobre las huestes indianas, la organización de los grupos de la región neogallega y las rebeliones indígenas (como en la que participo Tenamaztle, indígena criado por franciscanos y que sería colocado por los españoles como *Temastían* y cacique, en Nochistlán),⁵⁰ sugiriendo preguntas como ¿Qué papel tuvieron los hombres de fe en el debate sobre los abusos y la guerra que se les hacía a los indios? ¿Qué efecto tuvo la cercanía de Tenamaztle con los franciscanos y como le ayuda a efectuar, más tarde en compañía de Las Casas, un discurso de defensa contra la idea de “guerra justa”? Entre otras.

Contemporizar: breve definición de un concepto para abordar el imaginario espacial

Aprovecho este apartado, tras el desarrollo anteriormente hecho, para explicar un concepto que me pareció importante para el abordaje de la construcción del espacio: *contemporizar*. Expuesto por José Refugio de la Torre Curiel, en su artículo “Santidad y martirio en testimonios jesuitas y franciscanos sobre la cristianización del noroeste novohispano. Siglo XVII y XVIII.” (2016). Aunque se enfoca para el caso de la Primería Alta (Sonora), su abordaje a partir del discurso escrito (testimonios) y la preparación de mapas por parte de los religiosos; como el proceso de contemporizar el espacio, mismo que valdría la pena trabajar para el caso neogallego.

Define contemporizar “en el sentido de asignar un lugar para el escenario, para los habitantes locales y para nuevos pobladores, dentro de una idea de Historia que ha

⁴⁸ Álvarez, “Conquista y encomienda...”, 138-143.

⁴⁹ Álvarez, “Conquista y encomienda...”, 179-180.

⁵⁰ Álvarez, “Conquista y encomienda...”, 179-180.



transcurrido o puede desarrollarse todavía”.⁵¹ Es decir, mitificar el espacio a partir de las ideas de martirio y trabajo por realizar. Además, aportarle la temporalidad del *cristianismo*.

Difusión de la fe cristiana en Nueva Galicia: ¿Un asunto de personas o instituciones?

La primera obra, con la que se hará una revisión historiográfica de este apartado, es un breve artículo titulado “*Los franciscanos y seculares en la Nueva Galicia, siglo XVII*”, por Tania Yocelin Rosales Covarrubias. Desarrolla que, en la Nueva España, se comenzaban a consolidar las diferencias entre el criollo y el peninsular. Asimismo, expone como surge un interés por conseguir un puesto alto (al igual que encontrar recursos, indios para esclavizarlos, una aventura o difundir la fe) en la sociedad novohispana, siendo cada vez más complicado, de ahí buscar oportunidades para su acometido, es entonces que encontraron una opción en las tierras que más tarde se llamarían Nueva Galicia y de cierta manera, coloca esto en el contexto de expansión hacia el norte. A palabras de la autora; “Durante la segunda mitad del siglo XVI la Nueva Galicia se convirtió en una opción más para los peninsulares que quisieran probar suerte en el Nuevo Mundo.”,⁵² relacionado con la importancia del imaginario espacial, como expusieron Ricard o José Francisco.

Es ahí donde define a los actores históricos: criollos, peninsulares e indígenas, en aquel proceso donde se consolidaban y diferenciaban entre sí, la autora lo maneja como un factor de clases sociales. Aunque se puede interpretar que a lo que quiere hacer referencia es al orden de castas.⁵³ Estos son los actores históricos que buscaron una oportunidad en la Nueva Galicia, sin embargo, la autora desarrolla que entender este deseo de expansión a otros territorios no fue un proceso de únicamente individuos o grupos; también fue de instituciones, particularmente las de conquista y las religiosas, dice:

De igual manera, así como las clases sociales iban tomando forma conforme avanzaba y se consolidaba la colonización, las instituciones hacían lo mismo; la lucha por permanecer

⁵¹ José Refugio de la Torre Curiel, “Santidad y Martirio En Testimonios Jesuitas y Franciscanos Sobre La Cristianización Del Noroeste Novohispano. Siglos XVII y XVIII”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* 37, n°145 (2016): 68, [doi:10.24901/rehs.v37i145.26](https://doi.org/10.24901/rehs.v37i145.26) (Fecha de consulta: 02 de octubre de 2021).

⁵² Tania Yocelin Rosales Covarrubias, “Los franciscanos y seculares en la Nueva Galicia, siglo XVII”, *Vuelo Libre*, n°2 (abril 2007): 44, <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/vuelolibre/pdf/vlibre02/44.pdf> (Fecha de consulta: 01 de octubre de 2021).

⁵³ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45.



fue constante, sin dudarlo buscaban afianzarse dentro del sistema, algunas aparecieron conforme las instituciones de la conquista les fueron abriendo camino, algunas más conforme fueron siendo necesarias, [...]. Tal es el caso del clero secular y los religiosos evangelizadores [...] inmersos en la intrincada relación criollo-peninsular.⁵⁴

Primero, la autora trabaja este avance hacia nuevas tierras, como parte de un proceso de confrontación o lucha entre los diferentes actores históricos, los cuales buscan implantarse en la nueva sociedad que se estaba formando. Segundo, expone que tras el paso de las instituciones de conquista le siguieron las de corte eclesiástico, viéndose la articulación entre el clero secular y el regular.⁵⁵ Así pues, considerando que a la OFM se le encargó la conquista espiritual en la Nueva Galicia, su papel en la región se vio determinado por la lucha contra el clero secular, por el control administrativo de la región. Además, define a la orden franciscana como un grupo social e institucional.⁵⁶

Una orden (grupo e institución religiosa) que mantenía para ella mantenía el doble discurso moral de la Corona, donde necesitaba legitimar su acción en el nuevo mundo por medio de la evangelización.⁵⁷ Pero fuera de esto, una orden, que partiendo de la provincia franciscana en Michoacán hacía la Nueva Galicia, para la segunda del XVI tuvieron gran importancia y que para el 1606 logran independizarse de la provincia de Michoacán, para así formar la provincia franciscana de Santiago de Xalisco (o de Jalisco). En relación con su consolidación en la región, la autora maneja como, en 1652, el convento de San Francisco se colocaba como el más importante en Guadalajara, ya que, para ese momento, la presencia de otras ordenes también se hizo notar en la región.⁵⁸

No obstante, cabe recordar la intención de este trabajo; hacer una revisión del ¿Cómo se ha contado? Así que haciendo una ligera distanciamiento del ¿Cómo fue?, a continuación, se ejemplifica el modelo explicativo de la autora; la lucha o confrontación entre individuos, grupos o instituciones como determinante de la obra franciscana en Nueva Galicia. Los dos casos que serán revisados brevemente son la confrontación entre franciscanos y el clero secular (representante de los intereses de la Corona),⁵⁹ y con los jesuitas.

⁵⁴ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45.

⁵⁵ Puede ser que entre aquellas instituciones de conquista sea la encomienda, aunque no lo especifica.

⁵⁶ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45.

⁵⁷ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45.

⁵⁸ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45-46.

⁵⁹ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 46



En lo que refiere al clero secular, la autora maneja que, tras los franciscanos, para 1582 muchos curatos, que antes eran administrados por franciscanos, pasaron al control y jurisdicción secular. Por otra parte, expone como los jesuitas consolidaron en el campo de la educación y la autora explica esto en la considerable diferencia en el poder adquisitivo y los fondos con los que contaban la orden jesuita, en contraste con la franciscana.⁶⁰ La autora dice que se encontraban indispuestos a ser desplazados a otras ordenes, ya que se sentían en cierto privilegio por ser de los primeros en la región para evangelizar.⁶¹ Sin embargo, expone que los franciscanos tenían la oportunidad de colocarse en puestos importantes de la iglesia. Es decir, un trampolín de las familias tapatías para entablar relaciones institucionales.⁶²

En definitiva, la autora expone el caso de una orden como la franciscana que tuvo dificultades para consolidarse en la Nueva Galicia, después de las labores de conversión a indígenas, y que al intentar formar parte de aquella nueva sociedad tuvieron por barreras al clero secular y a otras ordenes, como la jesuita para encausar se en el campo educativo.⁶³ Sin embargo, al tener el “privilegio” de ser pioneros en la evangelización de la región y al contar con un convento importante como el de San Francisco en Guadalajara, se mantuvieron como una organización de importancia e incluso como un medio de las familias tapatías para tener mayor posición.⁶⁴ No solo prepararon el camino para la consolidación de la institución eclesiástica, también colocaron las bases para una sociedad que contaría con instituciones civiles, jurídicas y de gobierno, así en la Nueva España y también en Nueva Galicia.

Donde entra una semejanza entre la conquista militar y la espiritual; acabar con los centros importantes de “paganismo” indígena y en el lugar instalar un nuevo núcleo para actividad apostólico, siendo una postura que presenta Ricard.⁶⁵ Este autor presenta un punto importante para entender la construcción del espacio, pero también para visualizar la dinámica entre las diferentes órdenes religiosas. Todo parte del *diálogo apostólico*, indio-evangelizador, considerando los retrocesos por el clima o la hostilidad de los indios, por ejemplo: las dos ocasiones que los franciscanos se vieron obligados de dejar Michoacán por la hostilidad tarasca, según recupera Ricard de los apuntes de

⁶⁰ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 46.

⁶¹ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 49.

⁶² Covarrubias, “Los franciscanos...”, 46-48.

⁶³ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 50.

⁶⁴ Covarrubias, “Los franciscanos...”, 51.

⁶⁵ Ricard, *La conquista espiritual...*, 142.



Zumárraga,⁶⁶ pero también una “adicción” de los indios cristianos a mantener a la primera orden que les llevo la palabra de Cristo; resistiéndose a aceptar otras órdenes. Así el caso de Cuautichan, Tehuacán e incluso Teotihuacán, donde los indígenas se resisten a los dominicos y aclaman el regreso de los franciscanos.⁶⁷ Recordando la propuesta de Tania Yocelin Rosales; la cual ve una dinámica e incluso “competencia” de instituciones por el control de los territorios.

Obviamente, esto se esclarece al tener las cifras lanzadas por Ricard sobre la situación de los misioneros en el año de 1559, siendo de 802 en total; 380 franciscanos, 210 dominicos y 212 agustinos. Sin embargo, hay que considerar que un buen número no participó en la evangelización directa con el indígena; legos, novicios, estudiantes, ancianos, enfermos, profesores, guardianes, priores, definidores, etc., que se quedaron al cargo de la dirección, cuidado y administración de la orden y sus misiones.⁶⁸

La situación franciscana en el siglo XVI-XVII

Un hecho es que los franciscanos, como todas las otras órdenes religiosas, sufrieron de dificultades para instalarse y mantenerse en el Nuevo Mundo; anteriormente se expuso las dificultades económicas, la falta de hombres, la hostilidad de los indios, el medio físico y el choque con otras ordenes, el Clero Secular o los encomenderos. Sin embargo, otro punto es el crecimiento de frailes franciscanos nacidos y ordenados en Nueva España y su movilidad social. Tema trabajado por Francisco Morales, OFM; expone que en el siglo XVII los novicios novohispanos ordenados en la provincia del Santo Evangelio fueron 2281, frente los 260 peninsulares.⁶⁹ Además, Morales desglosa el origen y los “privilegios” con los que contaba el fraile salido de la nobleza, baja nobleza (o hidalgos)⁷⁰ y artesanos.⁷¹ Lo anterior siendo un proceso que inició con la fundación de noviciados en México (1527).⁷²

Por otro lado, pese el crecimiento que expone en el número de franciscanos ordenados durante el siglo XVII, Román Gutiérrez expone que a principios de siglo, pese

⁶⁶ Ricard, *La conquista espiritual...*, 142.

⁶⁷ Ricard, *La conquista espiritual...*, 143.

⁶⁸ Ricard, *La conquista espiritual...*, 143-144.

⁶⁹ Francisco Morales, “Orden Franciscana Y Movilidad Social. Siglo XVII”, *Historia Mexicana* 65, n°4, (2016): 1663-1664, <https://doi.org/10.24201/hm.v65i4.3201> (Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2021).

⁷⁰ Morales, “Orden Franciscana...”, 1666-1671.

⁷¹ Morales, “Orden Franciscana...”, 1684.

⁷² Morales, “Orden Franciscana...”, 1701-1702.



que en 1606 se dividen las provincias de San Pedro y San Pablo, Jalisco y Michoacán, aprobada por el Capítulo General en la ciudad de Toledo; se deslumbra la decadencia de la Orden Franciscana frente a otras ordenes, como los Jesuitas que se hicieron con la educación, o ante el Clero Secular en la disputa por la administración sacramental.⁷³

Sin embargo, esto no quita valor a la labor franciscana a fines del XVI y principios del XVII; Gutiérrez expone que gracias a ellos el concepto de “Chichimeca” dejó de ser genérico para la bastedad de grupos etnolingüísticos de la frontera septentrional. El contacto con estos grupos permitió a los franciscanos la recuperación de los términos; *coras, acaxeos, guamares, pames*, entre otros grupos, por ende, para él las misiones franciscanas fueron pieza clave para la paz en la frontera y la transformación conceptual del indio.⁷⁴ No obstante, los donativos no eran suficientes y acudieron a las limosnas reales. Además, la inestabilidad de la Audiencia de Guadalajara y las acusaciones de oidores ante el Consejo de Indias; complicaron la labor franciscana.⁷⁵

De la forma en la que la Corona mantenía controlados sus dominios a partir de la Iglesia

Otro punto que es bastante importante es lo que Celina G. Becerra define como el poder temporal y el poder espiritual, en el que, según el caso del primero, el avance de las instituciones, consolidación y función se sustenta bajo la aplicación de la justicia.⁷⁶ Por lo que se refiere a la facultad del *regio patronato*, el monarca solicitó la creación de un nuevo obispado; no obstante, limita a los franciscanos (que en aquel momento estaban llevando a cabo las *Leyes Nuevas*, 1542, en defensa de los indios) y favorece al clero secular (con lo definido en el *Concilio de Trento*, 1563).⁷⁷ Entonces, para la segunda mitad del siglo XVI, respecto a la postura de la Corona para organizar la cristiandad en el Nuevo Mundo, el escenario fue el siguiente: con las órdenes mendicantes se concebía la evangelización a partir de conventos/doctrinas, sostenidas por las limosnas de las arcas reales y el tributo de los nativos; y del Clero Secular, la Iglesia indiana institucionalizada

⁷³ José Francisco Román Gutiérrez, “Situación de la orden franciscana en Nueva Galicia a principios del S. XVII”. *Ponencia, Actas del III Congreso Internacional sobre los Franciscanos en el Nuevo Mundo*: (siglo XVII): La Rábida, 18-23 de septiembre de 1989-1991, 1180, <http://hdl.handle.net/10334/1853> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

⁷⁴ Román Gutiérrez, “Situación de la orden...”, 1182.

⁷⁵ Román Gutiérrez, “Situación de la orden...”, 1187-1190.

⁷⁶ Celina G. Becerra Jiménez, “En servicio del rey y de Dios: institucionalización en el siglo XVI”, en *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 263 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016).

⁷⁷ Jiménez, “En servicio del rey...”, 263-265.



y jerarquizada. Además, bajo la autoridad del rey (*Regio Patronato*, la facultad de designar obispos).⁷⁸

El panorama que presenta Becerra es que la confección de la diócesis de Guadalajara se ve marcada por los siguientes factores: 1546 Carlos V mandó crear el obispado, sede en Compostela, que según la autora fue el último creado en Nueva España a fines del siglo XVI. Un obispado que tuvo sus problemas jurisdiccionales con el de Michoacán y que, por falta de pastores y recursos, la evangelización en Nueva Galicia fue complicada. Además, se siente el ambiente de próximo a la guerra con los “chichimecas”.⁷⁹ En fin, al terminar el siglo XVI la diócesis de Guadalajara contaba con 11 partidos o beneficios de clérigos en pueblos de indios. Así como 33 pueblos españoles y reales de minas de Nueva Galicia a Nuevo León.⁸⁰

Tradición en la sociedad neogallega: San Juan de los Lagos y Zapopan

Sin embargo, falta profundizar en el papel e influencia franciscana por los territorios de los actuales Altos de Jalisco e incluso Aguascalientes. Existe un trabajo sobre la fundación del Convento de San Diego (1664) en la Villa Aguascalientes, por parte de la OFM, de Christian Jesús Martín Medina Velarde López; entendiendo a los franciscanos como protectores de los indios y guías espirituales de los españoles. El autor afirma que tras Nuño de Guzmán la OFM, rama de la Observancia, originarios de Nueva España (cabe mencionar que en 1521 los frailes de Cortes, en posición de capellanes de tropa, fueron Fray Diego de Altamirano y Pedro de Melgarejo). Para 1523 aparecen los “Tres flamencos”; Fray Juan de Tecto, Juan de Ahora y Pedro de Gante, este último sobrevivió y es reconocido como un hábil pedagogo.⁸¹

Así pues, lo importante es que, tras la organización del centro, los religiosos pasaron junto Guzmán a Michoacán; de ahí, el 25 de enero de 1531, se da el nombre de Nueva Galicia a disposición de la Emperatriz Isabel de Portugal, esposa de Carlos V, pero oficialmente hasta el 17 de enero de 1532. Por otro lado, aparecen cuatro importantes frailes en la región: Fray Juan de Padilla, Miguel de Bolonia, Juan de Badillo y Antonio de Segovia. Este último es fundamental, ya que se le adjudica la difusión de imágenes de

⁷⁸ Jiménez, “En servicio del rey...”, 295-296.

⁷⁹ Jiménez, “En servicio del rey...”, 297.

⁸⁰ Jiménez, “En servicio del rey...”, 315.

⁸¹ Christian Jesús Martín Medina Velarde López, “El Convento de San Diego y su influencia en la Villa de Aguascalientes” (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012), 149-150.



la *Purísima Concepción* por los territorios de la Nueva Galicia, por ejemplo; Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y la Virgen de Zapopan.⁸² No obstante, autores como Martínez Cárdenas indican que la Virgen de San Juan de los Lagos fue entregada por Fray Miguel de Bolonia.⁸³ Por otro lado, el mismo Cárdenas, en un artículo en conjunto con Alfonso Reynoso Rábago, replantea lo que él mismo indicó y en el caso de la Virgen de Zapopan; le adjudica su difusión a Fray Antonio de Segovia, sin embargo, no hace alusión a la Virgen de San Juan de los Lagos,⁸⁴ pero Velarde López le atribuye ambas imágenes a Segovia.⁸⁵

Diferencia entre turismo religioso y peregrinación

Entrando al campo de las manifestaciones de devoción y la curiosidad frente la vida religiosa de una comunidad viene bien resaltar el trabajo de Cárdenas y Reynoso Rábago, enfocados al turismo religioso y el peso del marianismo en la actual región de los Altos de Jalisco; un campo del que valdría la pena investigar. Sobre este punto, cabe distinguir el turismo religioso y la peregrinación. Alma Pineda Almanza da una definición acertada, en su artículo sobre San Juan de los Lagos, dice; “el turismo religioso se distingue del peregrinaje porque incluye al turismo cultural, mientras que el segundo es solo movido por la fe.”⁸⁶ Es decir, el turismo religioso enfatiza en el goce y una peregrinación o romería son un acto de fe.

Asimismo, autores como Rogelio Martínez Cárdenas y Alfonso Reynoso Rábago también matizan la peregrinación como un periodo de transición en el que busca llegar a un espacio sagrado, partiendo de un punto considerado como profano.⁸⁷ Por lo tanto, la peregrinación se encuentra relacionada con la penitencia; el arrepentimiento de los pecados. En efecto, un proceso social que vale la pena investigar a mayor profundidad.

⁸² López, “El Convento...”, 151.

⁸³ Rogelio Martínez Cárdenas, “Un acercamiento al turismo religioso en Los Altos de Jalisco”, *Orbis: revista de Ciencias Humanas* año 5, nº 13 (2009): 53, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3041691> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

⁸⁴ Rogelio Martínez Cárdenas y Alfonso Reynoso Rábago, “La Romería De Zapopan Tradición Que Sobrevive Al Embate Guadalupano”, *International Journal of Scientific Management and Tourism* 4, nº1 (2018): 422, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6358770> (Fecha de consulta: 04 de diciembre de 2021).

⁸⁵ López, “El Convento...”, 151.

⁸⁶ Alma Pineda Almanza, “El turismo religioso y las transformaciones urbanas y tipológicas en el segundo santuario más importante de México: La ciudad San Juan de los Lagos, Jalisco, México”, en *Territoris del turisme: l'imaginari turístic i la construcció del paisatge contemporani: actes*, ed. Nadia Fava y Marisa García Vergara (Gerona, Cataluña: Universitat de Girona, 2014), 350, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7642787> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

⁸⁷ Cárdenas y Rábago. “La Romería...”, 422.



¿Por qué imágenes femeninas? El caso del marianismo en el centro-occidente de México

Otro tema que vale la pena, lamentablemente pocos trabajos retoman este punto enfocado en occidente (el marianismo en la Nueva Galicia, énfasis en las regiones de los Altos de Jalisco y Centro; Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y la Virgen de Zapopan, respectivamente), sino la mayoría se enfocan a la Patrona de México; la Virgen de Guadalupe. De manera similar, autores como Rogelio Martínez Cárdenas y Alfonso Reynoso Rábago mantienen la tesis de que, al momento en que los religiosos sustituyeron las reliquias de Santos por imágenes femeninas; esto se debe a que los nativos no conocían la historia de vida y obra de Santos (cosa contraria en la península), entonces se optaron por las imágenes de la Virgen María. Además, las vírgenes tapatías manifiestan el desarrollo del marianismo regional frente al guadalupanismo en el centro.⁸⁸

Por otro lado, autoras como Marialba Pastor han trabajado el tema del marianismo, desde un enfoque que articula como parte del discurso sobre el “correcto” actuar de la mujer y el “deber ser” ante el hombre. Esto en su artículo “El Marianismo en México: una mirada a su larga duración” (2010). Este tema se aparta de los objetivos de este trabajo, sin embargo, vale la pena mencionarlo para próximos trabajos (que actualmente parecen ser más necesarios). Por otra parte, más allá de entrar en un debate entre aparición o no aparición, a ella le interesa el proceso de la difusión de la Virgen María tras el Concilio de Trento (1545 a 1563) y sus consecuencias; que en el caso del centro se tiene a la Virgen de Guadalupe.⁸⁹

La tesis que mantiene Marialba Pastor es que al clero se le instruyó en la difusión de los principios del Concilio de Trento; ahí se optó por crear un clima de religiosidad externa marcado por los relatos sobre Cristo, María y los Santos, como modelo de conducta, asimismo, fue el momento (fines del siglo XVI e inicios del XVII) cuando la Iglesia comienza a expresarse por medio del arte y ornamentación barroca.⁹⁰ Además, según retoma del “Zodiaco Mariano” (del Jesuita Francisco Florencia, fines del XVII); alude a las imágenes de la Virgen de Zapopan y la de San Juan de los Lagos, ambas neogallegas, como patronas regionales del occidente novohispano. Aunque, al final

⁸⁸ Cárdenas y Rábago, “La Romería...”, 435-438.

⁸⁹ Marialba Pastor, “El marianismo en México: una mirada a su larga duración”, *Revista Cuicuilco* 17, n°48 (2010): 263, <https://eds-p-ebSCOhost-com.dibpxy.uaa.mx/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=8f7788a7-8836-49c6-945d-66f3fe04c633%40redis> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

⁹⁰ Pastor, “El marianismo...”, 263.

recaen en la imagen mariana.⁹¹ Además, el que se venere en diferentes advocaciones, como en dos de los santuarios marianos neogallegos más importantes (Nuestra de Señora de San Juan, con su peregrinación, y la Virgen de Zapopan, con su romería) evocan a cierta unión entre las regiones y un ejercicio de contemporización espacial.

Reflexiones finales

Para finalizar, la evangelización por el centro-occidente de México (correspondiente al entonces Nueva Galicia) da mucho para trabajar. En este trabajo se intentó recapitular historiografía sobre el tema y la manera en la que distintos autores, sean actuales o incluso del siglo pasado, ejemplo: Robert Ricard que continua como referente. Por otro lado, el desarrollo partió de la creación del imaginario espacial; resaltando el contemporizar. Este es un punto importante, ya que muestra como las ideas de riqueza, gloria o martirio, así como la de sentirse obligado a llevar la salvación a las almas de nativos de aquellas tierras más allá del centro, desembocan en darle una temporalidad; la del cristianismo y con ello un sentido.

Por otra parte, se ha demostrado como puede abordarse la dinámica de expansión, evangelización, control y dominio de los territorios a partir de la dinámica de un grupo específico como la Orden Franciscana (OFM) en relación con los nativos, el espectro físico, las tropas, los encomenderos, las huestes indianas, la necesidad de recursos y hombres, e incluso con el Clero Secular y las otras ordenes (por ejemplo el caso de los Jesuitas, que con mayores capitales se hicieron tierras, bienes y gran injerencia en la educación novohispana).

Además, se encontró la manera en que los frailes franciscanos dividieron sus tareas y doctrinas a lo largo del territorio, así como los tres tipos de misiones; ocupación, penetración y casas enlace, siendo que la construcción del territorio no fue premeditada, sino conforme la práctica y la necesidad. Asimismo, en relación con la temporalización y creación de un sentido, se puede relacionar con la defensa del indígena, su organización en congregaciones, el colocar un convento sobre un antiguo centro indígena y la difusión de la religión a través de imágenes femeninas; propiciando el marianismo que otorgaría identidad a la región y un gobierno espiritual. En efecto, puede decirse que a la labor

⁹¹ Pastor, “El marianismo...”, 270.



franciscana con los indios confeccionó las bases de la sociedad neogallega en lo social e incluso, con la llegada del Clero Secular y las instituciones de la Corona, en lo político.

Referencias

- Almanza, Alma Pineda. “El turismo religioso y las transformaciones urbanas y tipológicas en el segundo santuario más importante de México: La ciudad San Juan de los Lagos, Jalisco, México”. En *Territoris del turisme: l'imaginari turístic i la construcció del paisatge contemporani: actes*, ed. por Nadia Fava y Marisa García Vergara, 349-360, Gerona, Cataluña: Universitat de Girona, 2014. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7642787> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).
- Aguilar, José Manuel Martínez. “Formación y uso de conventos en la provincia franciscana de Michoacán durante el virreinato”. *Historia Mexicana* 70, n°2, (2020): 599-643. <https://doi.org/10.24201/hm.v70i2.4164> (Fecha de consulta: 02 de noviembre de 2021).
- Aguilar, José Manuel Martínez. “Reacomodos de población en Tzintzuntzan durante el siglo XVI”. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, n°97 (2017): 6-29. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319149152001> (Fecha de consulta: 02 de noviembre de 2021).
- Álvarez, Salvador. “Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: “bárbaros” y “civilizados” en las fronteras americanas”. *RELACIONES* 116, vol° XXIX (otoño de 2008): 135-188. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292008000400135 (Fecha de consulta: 02 de octubre de 2021).
- Cárdenas, Rogelio Martínez. “Un acercamiento al turismo religioso en Los Altos de Jalisco”. *Orbis: revista de Ciencias Humanas* año 5, n°. 13 (2009): 47-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3041691> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).
- Cárdenas, Rogelio Martínez y Rábago, Alfonso Reynoso. “La Romería De Zapopan tradición que sobrevive al embate guadalupano”. *International Journal of Scientific Management and Tourism* 4, n°. 1 (2018): 435-467. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6358770> (Fecha de consulta: 04 de diciembre de 2021).



- Covarrubias, Tania Yocelin Rosales. “Los franciscanos y seculares en la Nueva Galicia, siglo XVII”. *Vuelo libre*, n°2 (abril 2007): 44-51. <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/vuelolibre/pdf/vlibre02/44.pdf> (Fecha de consulta: 01 de octubre de 2021).
- De la Torre Curiel, José Refugio y Jaime, Laura Fuentes. “Fundaciones religiosas en el siglo XVI: el clero regular”. En *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 317-340. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016.
- De la Torre Curiel, José Refugio y Jaime, Laura Fuentes. “Fundaciones y prácticas religiosas (Siglos XVII y XVIII)”. En *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 517-536. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016.
- De la Torre Curiel, José Refugio. 2016. “Santidad y Martirio En Testimonios Jesuitas y Franciscanos Sobre La Cristianización Del Noroeste Novohispano. Siglos XVII y XVIII.” *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* 37 (145): 63–107. doi:10.24901/rehs.v37i145.26 (Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2021).
- Gerhard, Peter. *La frontera norte de la Nueva España*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.
- Gutiérrez, José Francisco Román. *Sociedad y evangelización en Nueva Galicia durante el siglo XVI*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia; Zapopan, Jal: El Colegio de Jalisco; Zacatecas, Zac: Universidad Autónoma de Zacatecas, 1993.
- Gutiérrez, José Francisco Román. “Situación de la orden franciscana en Nueva Galicia a principios del S. XVII”. Ponencia, Actas del III Congreso Internacional sobre los Franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVII): La Rábida, 18-23 de septiembre de 1989-1991, 1180-1211. <http://hdl.handle.net/10334/1853>.
- López, América Alejandra Navarro y Pedro Sergio Urquijo Torres. “La frontera en el septentrión del Obispado de Michoacán, Nueva España, 1536–1650.”. *Journal of Latin American Geography* 18, n°1 (marzo 2019): 94–114. doi:10.1353/lag.2019.0004 (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).
- Jiménez, Celina G. Becerra. “En servicio del rey y de Dios: institucionalización en el siglo XVI”. En *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas



- Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 263-316. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016.
- López, Christian Jesús Martín Medina Velarde. “El Convento de San Diego y su influencia en la Villa de Aguascalientes”. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012.
- Martínez, Bernardo García. Et al., “Los años de la expansión.”. En *Historia General de México. Ilustrada I, 1st, edición conmemorativa*, ed. Carlos y José Ignacio González Manterola, 254–301. México: El Colegio de México, 2010. <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w8kt.1> (Fecha de consulta: 01 de octubre de 2021).
- Morales, Francisco. “Orden Franciscana Y Movilidad Social. Siglo XVII”. *Historia Mexicana* 65, n°4, (2016): 1663-1708. <https://doi.org/10.24201/hm.v65i4.3201> (Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2021).
- Pastor, Marialba. “El Marianismo En México: Una Mirada a Su Larga Duración.”. *Revista Cuicuilco* 17, 48 (2010): 257–277. <https://eds-p-ebSCOhost-com.dibpxy.uaa.mx/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=8f7788a7-8836-49c6-945d-66f3fe04c633%40redis> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).
- Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2017.

La iconoclasia feminista en México: Impacto, historia, valor artístico y político

Feminist iconoclasm in Mexico: Impact, history, artistic and politic value

Zyanya Isabel Hernández Moreno

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

Lic. en Historia

6° semestre

zisabelhdzm@gmail.com

RESUMEN: A lo largo de este artículo se discuten desde los conceptos de la iconoclasia y el feminismo hasta el activismo que se está viviendo en México y el impacto logrado gracias a este en los años recientes, al ser algo tan divulgado debido a las negligencias de los actores políticos. Asimismo, se discute si las acciones de las feministas son iconoclasia o vandalismo, siendo esta una de las discusiones más presentes con base en las acciones de esta reciente ola feminista. También, también se discutirá el uso de su cuerpo en el *performance* como sujeto artístico y político, y el papel del internet en los movimientos sociales en esta era digital.

PALABRAS CLAVE: Feminismo; iconoclasia; política; movimientos sociales; arte; internet; performance; México.

ABSTRACT: Throughout this article we will discuss concepts like iconoclasm and feminism, alongside the activism that is being lived in Mexico and the achievements gained thanks to its impact in recent years, being something very present because of the negligence of politic parties. In addition, we will discuss if the actions taken by the feminist are iconoclasm or vandalism, being one of the most important debates now in this wave of feminism. The use of the body in performance as an artistic and politic subject will also be discussed; as will also the roll of the internet in social movements in this digital era.

KEY WORDS: Feminism; iconoclasm; politics; social movements; art; internet; performance; Mexico.



Introducción

Para comenzar, es importante entender que la iconoclasia no es algo nuevo, de hecho, es algo que se sabe que se remonta hasta mínimo la Revolución Francesa.¹ Lo primero que se debe saber antes de adentrarse a este artículo es la definición de iconoclasia.

La iconoclasia está definida como la destrucción de imágenes o espacios, con el fin de apropiarse del espacio público, para esto se dejan muestras visibles que alteran el significado de monumentos y similares, lo cual hace que se desestabilicen los antiguos símbolos y se visibilicen las demandas del grupo que realizó la iconoclasia.²

El siguiente punto que debemos tener claro es, el qué es el feminismo. Este está definido como el movimiento de tipo político y social que busca la realización efectiva de todos los órdenes del feminismo.³ Con estos dos conceptos en cuenta, podemos empezar el artículo de manera efectiva.

En este artículo hablaremos de la importancia del espacio público, las razones que llevaron a la iconoclasia feminista, la importancia del arte virtual, la sexualidad de la mujer y su influencia, así como de la respuesta legal al movimiento gracias a este arte activista, pero también de la respuesta negativa, profundamente influenciada por el machismo que se vive en la sociedad mexicana desde tiempos históricos.

El espacio público

El espacio público ha sido el lugar del hombre hasta hace unos siglos, en el cual las mujeres comenzaron a infiltrarse en éste, a consecuencia de su entrada al campo de trabajo.

Sin embargo, no se les ha respetado dentro de este espacio, lo que ha incitado al inicio del movimiento feminista, el cual busca los mismos derechos, comenzando por el sufragio universal, el cual se consiguió. No obstante, los problemas van más allá de lo privado, el lugar histórico de la mujer se sigue tratando casi a escondidas, es por esto por lo que las feministas más tarde se atribuyeron el eslogan “Lo privado es público”,

¹ Sebastián Vargas Álvarez, “Reseña Dario Gamboni (2014)”, *El Ornitorrinco Tachado*, núm.12 (octubre 2020): 1, <https://doi.org/10.36677/eot.v0i12.14540> (Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2021).

² Sebastián Vargas Álvarez, “Reseña Dario Gamboni (2014)”, *El Ornitorrinco Tachado*, núm.12 (octubre 2020): 2, <https://doi.org/10.36677/eot.v0i12.14540> (Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2021).

³ Definición de RAE, s. v. “Feminismo”, <https://dle.rae.es/feminismo?m=form> (Fecha de consulta: 6 de diciembre de 2021).



refiriéndose a que lo que sucede en el ámbito privado (como el abuso doméstico) es un problema que debería importar en el espacio público. Es importante aclarar que, con las distintas olas, el feminismo ha ido evolucionando, comenzando por esta búsqueda de los mismos derechos, las ramas de feminismo se han ampliado, como un ejemplo, Angela Davis es una de las mujeres que abrió más el diálogo sobre el papel de la mujer negra y el defecto del feminismo blanco.

El espacio público es considerado como “el espacio donde se da lugar a la acción política y de representación”.⁴ La estrategia para darle atención a este movimiento y sus demandas ha sido la iconoclasia, el *performance* y las manifestaciones, todas estas se deben de llevar a cabo en el espacio público para que las demandas sean escuchadas y tomadas en cuenta, ya que se ha demostrado que, por el ámbito tradicional, la atención ha sido negligente, como se ha visto en los numerosos casos en que las acusaciones de violación fueron pospuestas.

El espacio público se abre a la visibilidad y eso es exactamente lo que se busca.

Iconoclasia, ¿Vandalismo o activismo?

Desde los inicios del movimiento y con su reciente resurgimiento de manera más potente en los últimos años, a consecuencia de casos como el de Ingrid y Fátima (el primero fue el caso de una mujer descuartizada por su pareja, el segundo el caso de una niña de 7 años que causó gran impacto debido a su edad y cobertura de los medios), ambas víctimas de feminicidio, las críticas hacia las protestas se han visto con mayor frecuencia, una de las más comunes siendo “No son las formas”, “La protesta tiene otros intereses”, “Así no mujeres”, “Trapo verde es violencia”, “Femterroristas” y muchas más que han sido expresados en la prensa y en el espacio virtual.

Sin embargo, este debate no es nuevo, pero, como concluye Gamboni, la conservación y la destrucción del arte son dos caras de la misma moneda, elaborando un poco, nos dice:

La destrucción del arte nos invita a interpretar el vandalismo/iconoclasia como un fenómeno complejo, no limitado al accionar de fanáticos religiosos o delincuentes juveniles, del cual es imprescindible

⁴ Doménica, “dentro del feminismo transnacional como mecanismo de visibilización frente a la construcción patriarcal de México y Ecuador en el periodo 2017-2020”, (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica de Ecuador, 2021).



comprender —antes que juzgar— sus diversas causas, contextos, actores, efectos y significados.⁵

Lo que esta frase nos enseña es que, la iconoclasia no se limita a ser un tipo de vandalismo, sino que tiene orígenes más profundos que debemos atrevernos a analizar para comprender su realización, un grafiti no es lo mismo que la iconoclasia, ya que el propósito por el cual fue hecho cambia.

Como ejemplo, nos concentraremos en las críticas hacia la iconoclasia realizada en los monumentos, uno de los más conocidos siendo la realizada en el Ángel de la Independencia, pero lo que se falla de ver es que, este monumento no ha estado exento de suciedad y rayones, como podemos ver en la figura 2, en la cual se representa el Ángel después de la victoria del equipo Cruz Azul. Entonces, ¿Qué es lo que verdaderamente les molesta tanto? Definitivamente no fue el limpiarlo.



Figura 1. Imagen representativa de las manifestaciones realizadas por el colectivo feminista en el Ángel de la Independencia. Tomada de *ArchDaily México*. (México: 9 de marzo de 2020).



Figura 2. Los hombres celebran la victoria del Cruz Azul, la cual fue muy celebrada por ser una victoria que no sucedía en mucho tiempo. Para celebrarla, generaron destrozos en el Ángel y en las calles. Tomada de *El Heraldo de México*. (México: 31 de mayo del 2021).

Lo que se realizó en el monumento después de la victoria del equipo de fútbol no fue más que una celebración en la que llevaron a cabo una fiesta, la cual usó grafitis, pero lo que se realizó en el monumento durante las protestas feministas fue iconoclasia, lo que significa que se realizaron con la intención de llamar la atención y, de igual manera, de recordar a las que olvidan. Es una acción política, como tal, gana más atención y más críticas.

⁵ Sebastián Vargas Álvarez, “Reseña Dario Gamboni (2014)”, *El Ornitorrinco Tachado*, núm.12 (octubre 2020): 3, <https://doi.org/10.36677/eot.v0i12.14540> (Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2021).



Los monumentos son usados para recordar algo importante de nuestra historia, estas intervenciones feministas no le quitan, sino que les dan más historia a estos monumentos y los vuelven algo que las generaciones futuras van a recordar; el arte es algo cambiante y la alteración del mismo es una expresión artística, así que, al realizar estas alteraciones, se están reintroduciendo a nuestra historia y ampliando su significado e importancia. Un ejemplo de esto son los gráficos realizados por los estudiantes después del 2 de octubre del 68, cuando ocurrió la matanza de Tlatelolco, lo que se escribe tiene un sentido. En este caso, se escribieron cosas como “Este diálogo no lo entendemos” y “No más agresión”.

En el caso feminista, las frases han cambiado; específicamente en Latinoamérica se está viviendo un tipo de feminismo que busca la seguridad de la mujer y la justicia para la víctima y sus familias, por lo que las metáforas sociales más usadas en los monumentos para la expresión política son el símbolo femenino y “Vivas nos queremos”, “No perdonamos ni olvidamos”, “La patria mata”, “La policía no me cuida, me cuidan mis amigas”, “No me cuidan, me violan” “Aborto legal, seguro y gratuito”, “Primero las mujeres, luego las paredes”, “Ni una menos” y la más interesante para el tema de este artículo: “Restauró los monumentos, conservo la memoria.”⁶



Figura 3. Imagen representativa de los símbolos y frases utilizadas en monumentos durante las manifestaciones. Tomada de *El Heraldo de México*. (México: 7 de marzo de 2020).



Figura 4. Mujer en la toma de la Comisión Nacional de Derechos Humanos con un ejemplo de iconoclasia clave para el movimiento detrás de ella. Tomada de *Elsalvador.com*. (El Salvador: 13 de septiembre de 2020).

Lo que vuelve a esa última frase algo sumamente interesante para nuestro tema, es la manera en la que define a los monumentos, por medio de esta expresión, asegura que

⁶ Daniela Cerva Cerna, “La protesta feminista en México. La misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales...”, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 65, núm.240 (2020): 197, <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76434> (Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2021).



están restaurando los monumentos al conservar la memoria, lo cual tiene mucho sentido cuando se toma en cuenta que la definición de monumento es: “Construcción arquitectónica o escultórica, generalmente de grandes dimensiones, que se erige en recuerdo de una persona o hecho memorables”.⁷ Al mantener el recuerdo, están volviendo a darle su valor histórico al monumento.

Otro ejemplo es el cuadro de Francisco I. Madero que fue modificado por las feministas que se infiltraron en la Comisión Nacional de Derechos Humanos en consecuencia de la negligencia de esta organización. Como resultado, muchas personas se mostraron en contra, el mismo artista del cuadro dijo:

Yo estoy más que en contra de los feminicidios y en contra del cualquier maltrato hacia la mujer. Esa fue mi respuesta primaria al ver lo acontecido. No estoy en contra que se quieran expresar al contrario tienen que ser escuchadas. Lamento esta situación y ya viendo el contexto de lo que en realidad sucede una pintura nada tiene que ver en este problema nacional.⁸

Otra respuesta fue la del presidente actual, Andrés López Obrador, el cual dijo: “Entiendo que hay mucho dolor y que las víctimas de la violencia están muy dolidas y tienen derecho a manifestarse, pero esa no es la mejor forma...”.⁹

Lo que representan estas dos respuestas es una ignorancia del problema a la larga y del arte activista, así como de la iconoclasia, el modificar la imagen de Madero alteró la significancia histórica y artística de esa obra, volviéndola parte del mismo movimiento feminista, además de representar el dolor de las familias de las víctimas. Este tipo de obras se han tratado de desacreditar y de repudiar como algo que no sirve para nada, pero la realidad es que el simple hecho de que nos

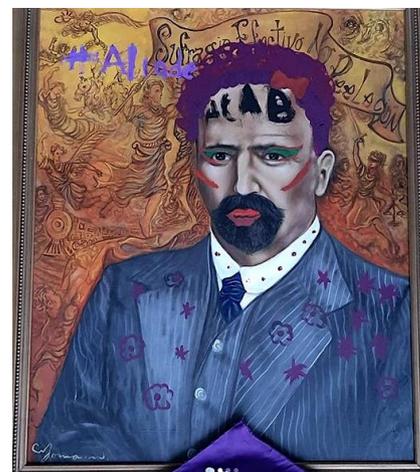


Figura 5. Pintura de Francisco I. Madero modificada por las feministas con las frases “ACAB” y “#Aliade”. Tomada de *Revista Consideraciones*. (México: 9 de septiembre de 2020).

⁷ Definición de Oxford Languages, s.v. “Monumento”, <https://www.lexico.com/es/definicion/monumento> (Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2021).

⁸ Jomanu Art, autor de la obra, vía Facebook, 7 de diciembre de 2020, <https://www.facebook.com/jomanu/posts/10157636735076728> (Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2021).

⁹ Dicho por AMLO en conferencia mañanera, 7 de septiembre de 2020, https://www.youtube.com/watch?v=giluAgBH16U&ab_channel=Andr%C3%A9sManuelL%C3%B3pezObrador, 02.23:20. (Fecha de consulta: 7 de diciembre de 2021).



esté haciendo hablar al respecto a nivel internacional les da un valor mayor y un lugar en el espacio público.

El arte siempre ha sido algo inherentemente enlazado a lo político, la iconoclasia es sólo una nueva expresión de este fenómeno y debe de ser tratada como arte activista, ya que queda marcado en la historia y realiza cambios en la manera en la que se mueve la sociedad. Es mucho más que “vandalismo”.

Impacto del internet en el movimiento feminista

Dentro del movimiento ha entrado un nuevo jugador, el espacio virtual. En este se discuten muchas cosas de iconoclasia, tanto a favor como en contra, pero el internet también ha sido un valioso personaje de este proceso.

Con el aumento de la violencia hacia la mujer, muchos de los elementos usados en la iconoclasia, como las frases mencionadas con anterioridad, han trascendido a las redes sociales y al arte digital, añadido también a imágenes que buscan la justicia para cientos de víctimas de feminicidio.



Figura 6. Dibujo de Ingrid Escamilla realizado por @Purpu_rina en Twitter. Link: https://twitter.com/purpu_rina/status/1227820435171151873 (México: 12 de febrero de 2020).

Así como es aliado del movimiento, el internet también es un enemigo, ya que las personas tienen la libertad de expresar cualquier idea sin necesidad de buscar información, lo que hace que, de igual manera se difunda arte como conmemoración de la víctima, como fue el caso de Ingrid, también se comparten las imágenes de los cuerpos y se habla de ellos como entretenimiento, en el caso de Ingrid, los hashtags #IngridDesollada e #IngridFotosGore se difundieron en *Twitter*, lo cual fue bastante criticado por las feministas, diciendo que le estaban quitando la dignidad a la víctima y lastimando a la familia, la cual pidió que no se le diera difusión.

Aliado o enemigo, lo que no se puede negar es el gran impacto de las redes sociales en los movimientos sociales como el feminismo, y el mismo impacto de la iconoclasia, el cual se transfiere hasta el internet.



Sexualidad de la mujer, su cuerpo como objeto político y performance

Aunque este artículo se concentra en la iconoclasia y su impacto, también debemos hablar un poco del *performance*, ya que este también es un tipo de arte muy importante, sobre todo en el activismo.

La presencia es algo muy importante para los movimientos sociales y más allá de dejar únicamente la marca de que estuvieron ahí, también se han realizado una gran variedad de canciones y *performances* que se han esparcido a lo largo del mundo. Uno de los más conocidos es el canto de *El violador eres tú*, el cual dice: “Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía”, un canto claramente en contra de la culpa hacia a la víctima, esta canción en específico se expandió por todo el mundo, tanto que hasta llegó a ser criticado y burlado por los críticos del movimiento. Una de las frases de iconoclasia más usadas en este ámbito es “Yo sí te creo.”

En México, una canción que se esparció y llegó a contar con la colaboración de Mon Laferte (cantante chilena) fue la obra musical titulada *Canción sin miedo* de Vivir Quintana, esta misma canción también fue muy sonada en las marchas, la presentación se puede visualizar en YouTube¹⁰, pero lo más importante de la canción es la frase del coro: “Nos queremos vivas”.

Una manera también bastante común de añadir el *performance* en las marchas feministas es la revelación del busto, lo cual sólo busca la desexualización de la mujer y demostrar que no se debería de abusar de ella en ninguna circunstancia. Es una oposición directa a la culpa que se le da a las víctimas de abuso sexual y violación,



Figura 7. Mujer revela su torso y busto durante marcha feminista, el cual está marcado con la frase “México, 1er lugar en violencia sexual infantil”: (México: 2020).

¹⁰ https://www.youtube.com/watch?v=UgyLRjz3Oc&ab_channel=Nachocreep



demandando respeto sin importar la manera en la que presentan su cuerpo.

La sexualidad de la mujer ha sido satanizada históricamente, hasta la tercera ola del feminismo fue que se comenzó con el movimiento de la liberación sexual, pero en México ese movimiento va más atrasado, por lo que este tipo de acciones colocan a las mujeres en la posición de ser ellas mismas el arte y la persona política que exige derechos sexuales y el respeto de su integridad.

Logros gracias al arte feminista

Se esté de acuerdo o no con la iconoclasia, si se le considera arte activista o no, si se le considera que añade a la importancia de un monumento o se la quita, algo que no se puede negar son los resultados que ha obtenido.

Entre las leyes aprobadas gracias al movimiento feminista, en el 2020 solamente, encontramos:

- *Ley Ingrid*: se sancionará penalmente a servidores públicos que difundan información o documentos del lugar o los hechos del hallazgo relacionado con algún procedimiento penal.
- *Ley Olimpia*: se sancionarán con una pena de tres a seis años de prisión y una multa de quinientos a mil *Unidades de Medida y Actualización* (UMA) la violencia digital y todas las acciones dolosas realizadas mediante el uso de tecnologías de la información y la comunicación que violen la integridad, privacidad e intimidad de las personas, sobre todo de las mujeres.
- *Registro de violentadores*: el INE puso en marcha el *Registro Nacional de Personas Sancionadas en Materia de Violencia Política Contra las Mujeres en Razón de Género*, y las personas que permanezcan ahí, no podrán ser candidatos a algún cargo de elección popular.¹¹

Y en 2021 se logró la despenalización del aborto, se decidió que era inconstitucional. Sin embargo, esta decisión todavía no legaliza el aborto en todo el país, pero sí fue un paso enorme para lograrlo.

¹¹ Azucena Rangel, “Desde penal hasta electoral: leyes que han impulsado las mujeres”, *Milenio*, 7 de marzo de 2021. Link: <https://www.milenio.com/politica/leyes-favor-mujeres-mexico-aprobadas-2020> (Fecha de consulta: 3 de diciembre del 2021).



Conclusión

Podemos concluir que el arte puede ser usado como un arma política, ya que siempre ha estado enlazado a la misma. El movimiento feminista en México es sólo un ejemplo de esto, pero lo hemos visto una gran variedad de veces en la historia.

La sociedad evoluciona y el arte evoluciona junto con ella, sólo porque algo no parezca “correcto” o “estético” no significa que no es arte y no significa que no deje un impacto.

Al fin y al cabo, los monumentos son una manera de preservar la memoria y la iconoclasia sólo añade un pedacito extra de historia y recuerdos al monumento, eso no le quita valor, sino que le da más.

Antes de criticar las cuestiones realizadas por las feministas o por cualquier otro movimiento social, es necesario el analizar el porqué de este arte, su impacto y la manera en que está influenciando a la sociedad, cambiando su organización desde la raíz.

El arte es más que cosas bonitas, es un reflejo de la sociedad, nos muestra cosas desde las ropas que se usaban antes hasta los problemas de esas sociedades, todo siempre está en constante evolución y, mientras tenga un impacto, va a trascender.

Referencias

- Cerva Cerna, Daniela. "La protesta feminista en México. La misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales." *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 65, núm. 240 (2020): 177-205. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76434> (Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2021).
- Díaz Cruz, Rodrigo. "Iconoclasia, performance y la opacidad de la presencia." *Alteridades* 27, no. 54 (2017): 13-26.
- Kitroeff, Natalie. "La Suprema Corte de México vota por la despenalización del aborto." *The New York Times*. Estados Unidos de América: 2021. Consultado el 03/12/21 en <https://www.nytimes.com/es/2021/09/07/espanol/aborto-legal-mexico.html>
- Mac Gregor, Helena Chávez. "Gráfica del 68." MUAC. México: 2021. Consultado el 03/12/21 en <https://muac.unam.mx/exposicion/grafica-del-68>



Macías, Elvia Guadalupe Ayala, Laura Susana Zamudio Vega, and Aurora García De León. "Usos y aproximaciones generizadas: Diálogos en torno a la intervención de patrimonio cultural." *REVISTARQUIS* 10, no. 2 (2021): 124-147.

Palacios Sigüenza, Karla Doménica. "La toma del espacio público dentro del feminismo transnacional como mecanismo de visibilización frente a la construcción patriarcal de México y Ecuador en el periodo 2017-2020." Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica de Ecuador, 2021.

Rangel, Azucena. "Desde penal hasta electoral: leyes que han impulsado las mujeres", *Milenio*. México: 2021. Consultado el 03/12/21 en <https://www.milenio.com/politica/leyes-favor-mujeres-mexico-aprobadas-2020>, 7 de marzo de 2021, <https://www.milenio.com/politica/leyes-favor-mujeres-mexico-aprobadas-2020> (Fecha de consulta: 3 de diciembre del 2021).

Vargas Álvarez, Sebastián. "Reseña Dario Gamboni (2014)", *El Ornitorrinco Tachado*, núm.12 (octubre 2020): 1-3. <https://doi.org/10.36677/eot.v0i12.14540> (Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2021).

El barón de Haussmann en el Segundo Imperio Francés y la consolidación del espacio urbano parisino moderno, 1853-1869

Baron de Haussmann in the Second French Empire and the consolidation of the modern Parisian urban space, 1853-1869

Lucero del Rocío Solís Ruíz Esparza

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

Egresada de la Lic. En Historia

lucersre_98@hotmail.com

RESUMEN: En este artículo se retoma a la ciudad como espacio afectado por los procesos históricos, específicamente en el caso de París, Francia, y las transformaciones físicas que sufrió durante el Segundo Imperio Francés encabezado por Napoleón III, entre 1853 y 1869. Rescatando a la figura del barón Georges-Eugène Haussmann, Prefecto del Sena, como el artífice principal de dichas reformas que tuvieron un eco a nivel nacional e internacional en cuanto a planeación urbana se refiere, se plantea que éste puede ser considerado uno de los principales representantes del saneamiento urbano. Además, se reflexiona el lugar del anterior personaje en la historia de la arquitectura, se analizan las consecuencias que la reestructuración parisina propició entre la población de la capital francesa y, por último, se hace énfasis en la utilidad social de control y vigilancia oculta detrás de su proyecto urbano.

PALABRAS CLAVE: París; Haussmann; Napoleón III; Segundo Imperio Francés; espacio urbano; ciudad.

ABSTRACT: This article considers the city as a space affected by historical processes, specifically in the case of Paris, France, and the physical transformations it underwent during the Second French Empire headed by Napoleon III, between 1853 and 1869. By highlighting the figure of Baron Georges-Eugène Haussmann, Prefect of the Seine, as the main architect of these reforms that had an echo at national and international level in terms of urban planning, it is proposed that he can be considered one of the main representatives of urban sanitation. It also reflects on the role of this character in the history of architecture, analyzes the consequences that the Parisian restructuring brought about among the population of the French capital and, finally, emphasizes the social utility of control and surveillance hidden behind his urban project.

KEYWORDS: Paris; Haussmann; Napoleon III; Second French Empire; urban space; city.



Introducción

La ciudad, esa creación intrínsecamente humana de la que nuestra especie se siente orgullosa y sin la cual pareciera no sobrevivir, es el sitio en el que las vidas de las personas adquieren sentido en tanto que en ella nacen, crecen, tienen a sus seres queridos e incluso sufren. Su importancia cotidiana la conocemos de sobra puesto que somos testigos de ella a diario; sin embargo, no reflexionamos si fue siempre tal y como la conocemos o notamos que pocas veces la concebimos como un espacio geográfico-histórico complejo que, al dar cabida a sociedades conformadas por diferentes estratos poblacionales, también ha sido víctima de las afectaciones de la historia.

Pues bien, pensando en esto, es que el presente ensayo propone explicar el caso de París, una de las ciudades que, aunque hoy es considerada de las más bellas del mundo, tuvo una traza urbana totalmente distinta en su pasado y unas condiciones muy alejadas de las que, se supone, debía poseer una “urbe moderna”; hechos que impulsaron en ella un proceso interesante de transformación urbana durante la mitad del siglo XIX, que tuvo trascendencia no sólo local, sino también internacional, dado que los modelos de ciudad que se implementaron sobre la urbe parisina sirvieron como modelo a seguir para otras poblaciones occidentales. Dicha metamorfosis de un París con calles medievales a una ciudad que fue nombrada la *Ville Lumière*, fue emprendida por Napoleón III y su famoso Prefecto del Sena, el barón Georges-Eugène Haussmann, en el contexto del Segundo Imperio Francés, específicamente de 1853 a 1869. Pretende, asimismo, además de conocer qué cambios tuvieron lugar en la capital francesa, exponer los hechos que antecedieron y llevaron a esta renovación urbana, así como valorar las consecuencias que la mencionada reconstrucción parisina provocó para la población, para el Imperio y para la historia del urbanismo, que le ha otorgado sin duda un lugar a Haussmann como precursor de éste.

Así pues, la estructura del texto, subdividida en cuatro subtemas, está elaborada para cumplir con los objetivos anteriormente establecidos: 1) En el primer apartado, se presentarán definiciones necesarias para formar en el lector, primeramente, una idea de la ciudad como sujeto histórico y para dejar en claro a qué nos referimos con “lo urbano”; 2) El segundo subtema está destinado a exponer brevemente los antecedentes a la transformación de París: develando a la ciudad antigua, medieval y barroca, así como las circunstancias ante las que se halló el Imperio de Napoleón III, para observar cómo la



historia del siglo XIX mundial influyó en la “*hausmannización*”; 3) Este apartado explica el plan de acción seguido por el barón para la reconstrucción de París, incluyendo información sobre la vida del personaje, los fines políticos de la renovación, la financiación del proceso urbanístico y la decadencia del Imperio reflejada en la impopularidad de Haussmann, y 4) Finalmente, el último apartado antes de las conclusiones, tratará de plantear las consecuencias que dejó la conversión de París en una ciudad nueva, tanto a nivel social y político, como urbanístico. Una vez que se han descrito, pasaremos a iniciar con el orden de contenidos citado.

I. La ciudad como espacio histórico y lo “urbano”

La noción que tenemos comúnmente del término “ciudad”, tiene que ver con que ésta es considerada un “[...] espacio cotidiano que alberga la vida y dinámica de la sociedad, [y es] reflejo de su capacidad de organización y nivel de desarrollo”.¹ Sin embargo, como un sitio organizado en el que los seres humanos conviven desde tiempos milenarios, ha sido definida de múltiples formas que dependen de las épocas, las culturas y los distintos puntos geográficos,² por lo que para comprender el concepto deberá establecerse un criterio sobre lo que se desea tomar en cuenta de él. Para los fines de este texto, por ejemplo, se desea ver a la urbe más como un sitio sobre el cual los factores históricos han ejercido una gran incidencia.

Chueca Goitia coincide con esta concepción de la ciudad, puesto que para él la urbe constituye también un producto de todo un proceso histórico y debe verse así para poder dimensionar lo que es, lo que ha sido en sus días pasados y lo que podrá ser.³ Si lo pensamos, las grandes metrópolis o las ciudades de menor tamaño no son sino espacios geográficos habitados por personas participantes del devenir histórico y debido a ello, “[...] el que la historia se haga en la ciudad obliga a que la ciudad se haga en la historia”,⁴

¹ Rodolfo Fabián Ozuna Espinosa, “Espacio urbano. Conocimiento, cultura y orden urbano”, *Entretextos*, núm. 26 (Agosto-Noviembre 2017): 15.

² Las diferentes definiciones de ciudad que se han elaborado a lo largo de la historia según las numerosas concepciones de ella, son ampliamente explicadas en: Fernando Chueca Goitia, “Lección 1. Introducción. Tipos fundamentales de ciudad”, *Breve historia del urbanismo* (2011; reimpr., España: Alianza Editorial, 2017), 10-27.

³ Fernando Chueca Goitia, “Lección 2. La ciudad, archivo de la historia”, *Breve historia del urbanismo* (2011; reimpr., España: Alianza Editorial, 2017), 29.

⁴ Chueca Goitia, “Lección 2. La ciudad...”, 34.



volviéndose, más que la sede de sociedades colectivas y de las estructuras humanas, un auténtico ser histórico,⁵ digno de ser estudiado como tal.

En consecuencia, la ciudad, al menos en su sentido general, puede entenderse como: “[...] una aglomeración humana fundada en un solar convertido en patria y cuyas estructuras internas y externas se constituyen y desarrollan por obra de la historia, para satisfacer y expresar las aspiraciones de la vida colectiva, no sólo la que en ellas transcurre, sino de la humanidad en general”.⁶

Respecto a la cuestión de lo “urbano”, cuya etimología viene del latín *urbānus*, derivado de *urbs*, *urbis*, que significa ciudad, y la definición de la palabra es, según la Real Academia Española, todo aquello “pertenciente o relativo a la ciudad”,⁷ pero si esta última surge, como hemos dicho, de los acontecimientos encadenados del pasado, entonces el espacio urbano puede ser algo que se va modelando y consolidando a lo largo de los siglos principalmente por elementos históricos enmarcados generalmente en procesos sociopolíticos.⁸

Como dice Ozuna Espinosa, en el caso de París, que en seguida será expuesto, al surgir el deseo de organización de los espacios urbanos, en teoría éste conllevó la existencia de un vínculo entre las áreas integrantes de la ciudad que debía desarrollarse de la manera más pacífica y funcional posible, para poder crear cohesión social entre los habitantes. Es este el mecanismo bajo el que, como ha pasado a lo largo de la historia, se han decidido acciones para propiciar las condiciones que necesariamente guiarán a la consecución de la ciudad idealizada.⁹ No obstante, la unión de las esferas sociales en París no fue para nada algo materializado ni antes, ni después de la renovación *hausmanniana* que veremos más adelante.

La actual *Ville Lumière*, como ciudad del siglo XXI, debe ser, en suma, pensada como “[...] un conglomerado en el que perviven viejas estructuras históricas y antiguas formas de vida junto con las nuevas del capitalismo y de la técnica”; así pues, en aquellas urbes donde la tradición pesa más, la llegada de la modernidad y la generalizada

⁵ Chueca Goitia, “Lección 2. La ciudad...”, 37.

⁶ Chueca Goitia, “Lección 2. La ciudad...”, 52.

⁷ Diccionario de la Lengua Española Online, s.v. “Urbano, na”, <http://dle.rae.es/?id=b8XhxR8>, (Fecha de consulta: 20 de junio de 2018).

⁸ Alfonso Iracheta Cenecorta, *Hacia una Planeación Urbana Crítica* (México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Azcapotzalco/Ediciones Gernika, 1988), 119, citado en Ozuna Espinosa, “Espacio urbano...”, 15.

⁹ Ozuna Espinosa, “Espacio urbano...”, 22.



desintegración de las ciudades actuales enfrenta mayor resistencia, como pronto nos daremos cuenta que sucedió en la ciudad parisina.¹⁰

II. *Los antecedentes. París antes de ser la “Ciudad Luz”*

La ciudad de París floreció como un islote, en sus inicios, en el río Sena y cuyos primeros habitantes fueron parte de tribus celtas que estuvieron allí presentes desde hace más de dos mil años. Una de las tribus asentada en esas islas, llamada los *parisii*, fue la que le dio nombre a la urbe, la cual se ubicaba en ese momento en la *Île* de la Cité, donde los galos fundaron Lutecia.¹¹

En las etapas posteriores, específicamente en la Edad Media, París estaba cercada por una muralla que rodeaba a la pequeña ciudad por ambos lados del río Sena, la cual se fue ampliando conforme crecía la urbe, cuando los suburbios eran absorbidos.¹² El París medieval quedó profundamente marcado por el trazado de sus calles, que no seguían la línea recta, eran serpenteantes, convergían en un punto determinado y tenían nombres de santos como “[...] *Saint-Honoré, Montmartre, Saint-Denis* (antiguamente *Grand'rue*), *Saint-Martin*, calle del Templo (*rue du Temple*), *Saint-Antoine, Saint-Jacques*, o el eje de la calle de Buci”. Esta metrópoli contenía, por tanto, varias calles estrechas que formaban casi un laberinto.¹³

La vivienda típica del París medieval estaba hecha con muros de madera y tenía un entramado de madera lleno de piedras irregulares con yeso o cal y arena.¹⁴ Las habitaciones tenían una o dos ventanas por planta, de las cuales la más baja era de piedra y contaba con pisos de madera y adobe, comunicados entre sí con escaleras en forma de caracol. Las casas para los nobles o los señores feudales eran las únicas que estaban equipadas por una cocina y una chimenea, y, además, en esa época, en una sola calle había todo tipo de establecimientos, de tal manera que la actividad propia de cada edificación se daba a conocer por medio de un letrero a veces hecho en hierro y a veces de madera. Las calles tenían unas medidas de máximo cinco o siete metros de longitud, pero parecían ser más pequeñas porque las corrientes de agua en ocasiones llevaban por

¹⁰ Chueca Goitia, “Lección 1. Introducción...”, 28.

¹¹ Editorial Everest, *París en tu bolsillo* (España: Editorial Everest, 2010), 12; 14.

¹² Carmen Seva Victoria, “Teorías de la ciudad: París, un recorrido por la historia del urbanismo europeo”, [Documento PDF], ResearchGate, https://www.researchgate.net/publication/262972050_Teorias_de_la_ciudad_Paris_un_recorrido_por_la_historia_del_urbanismo_europeo, publicado en 2011 y consultado el 20 de junio de 2018, 7-8.

¹³ Seva Victoria, “Teorías de la ciudad: París...”, 8.

¹⁴ Seva Victoria, “Teorías de la ciudad: París...”, 8.



ellas la basura hacia el Sena, lo cual volvía al suelo un tanto lodoso, a causa de la ausencia de empedrado o pavimentación. Los ejes urbanos no eran muy funcionales para la circulación por la ciudad, dado que las carretas en ocasiones se atascaban o dañaban sus ruedas.¹⁵

Las condiciones higiénicas parisinas eran totalmente deficientes y la calidad de vida de los habitantes de la ciudad mucho menos era mejor. El consumo del agua del Sena se convirtió en un problema, puesto que el río había sido desde entonces el destino al que iban a parar los desechos de las letrinas, de los mataderos y de las curtidurías. Para solucionarlo, se intentó la construcción de acueductos, logrando la instalación de dos fuentes públicas.¹⁶ Los constantes desechos fomentaban el brote de enfermedades y de epidemias, que se agravaban por la entrada a la ciudad de algunos animales que también dejaban sus residuos fisiológicos. El mal olor era, por tanto, insoportable en algunas calles, que recibieron nombres, otorgados por las clases populares, que tenían que ver con su pestilencia: *Merdière*, *Pipi* o *Merderon*. Los crímenes eran frecuentes en la ciudad, que estaba en su mayoría habitada por pobres, vagabundos o personas que vivían de las obras de caridad. Las calles también se agrupaban según los oficios preponderantes, de tal forma que existió la calle de las prostitutas, la calle de los zapateros, la de los curtidores y la de los carniceros.¹⁷

Sin embargo, la Edad Media no dejó sólo un legado de calles pequeñas e insalubres, sino que también le heredó monumentos bellísimos, como lo fueron Notre-Dame, la *Sainte-Chapelle*, *Le Palais du Louvre*, que al dividirse en dos posteriormente daría lugar al Palacio de las Tullerías; o muy representativos de la ciudad, como la Bastilla, la *Conciergerie* o *Palais de la Cité*, que alojó a los reyes de Francia por un tiempo y después se volviera un edificio de uso de Estado.¹⁸

Para la llegada de la Edad Moderna, París quiso ser embellecido por los reyes, que buscaron opciones para incrementar el alcance del abasto de agua y la unión de las islas que componían la ciudad, mediante el tendido de algunos puentes. El barroco fue el estilo al que respondió este intento de mejoras urbanas, así como a intenciones políticas de tener un mejor control del pueblo con la ampliación de algunas calles y la realización de edictos

¹⁵ Seva Victoria, "Teorías de la ciudad: París...", 9.

¹⁶ Seva Victoria, "Teorías de la ciudad: París...", 9.

¹⁷ Seva Victoria, "Teorías de la ciudad: París...", 10.

¹⁸ Seva Victoria, "Teorías de la ciudad: París...", 11-20.



y ordenanzas que regularan la ciudad: prohibieron las construcciones con planchas de madera sin yeso para recubrir, dado que eran muy propensas a incendios; arreglaron algunas desembocaduras de las calles; se limitó la altura de los edificios y se reguló la longitud de los ejes urbanos. Varios edificios fueron demolidos, así como algunas partes de la vieja muralla; surgieron los “edificios de renta”, que impidieron que los más ricos estuvieran alejados de los más pobres puesto que ambas clases alquilaban pisos, por el crecimiento de la ciudad; se tuvo la inquietud de hacer grandes *boulevards*; y se construyeron varias plazas y monumentos encaminados a honrar a los monarcas.¹⁹

Las siguientes renovaciones predecesoras de la *haussmannización* de París se dieron en el siglo XIX, pero vale la pena acusar uno de los grandes cambios mundiales e históricos que afectarían demasiado la perspectiva que se tendría de la urbe ideal decimonónica:

El siglo XIX provocó en la ciudad alteraciones de un orden muy diferente que las que trajo el periodo barroco. **La revolución industrial, basada en los postulados del utilitarismo y en la política del *laissez faire*, llevó al convencimiento de que lo más importante era aumentar la riqueza de los individuos y de las naciones** por todos los medios posibles. Con este criterio, todos los valores humanos, sociales, estéticos, se supeditaron al despotismo de la producción y esto tuvo consecuencias materiales, no muy agradables, por cierto, en la forma y desarrollo de las ciudades.²⁰

Posteriormente a la Revolución Francesa, ya en la época de la Restauración, fue cuando volvieron a hacerse transformaciones importantes a la ciudad. Napoleón Bonaparte tuvo el ideal de una París renovada, pero algo tan radical no se podía emprender, así que para borrar todo rastro del Imperio Napoleónico se desaparecieron varios símbolos e hicieron esculturas para honrar la memoria de Luis XVI, que se colocaron en muchas de las plazas, como en la de *la Victorie* o de *Vosges*.²¹ Las intervenciones urbanas de esta etapa sirvieron a la aristocracia monetaria, por lo que las transformaciones emprendidas se encaminaron a la multiplicación de los ornamentos urbanos aristocráticos y burgueses y al

¹⁹ Seva Victoria, “Teorías de la ciudad: París...”, 22-28. Federico Chueca Goitia dice sobre esta característica de las ciudades barrocas, que los monumentos dedicados a los reyes fueron colocados en plazas monumentales, las cuales debían exaltar a la monarquía absoluta; en especial durante el reinado de Luis XIV, cuando se hicieron la *Place des Victoires*, la de Dijon, la Plaza de la Concordia y la de forma rectangular, la *Place Vendôme*. Fernando Chueca Goitia, “Lección 7. La ciudad barroca”, *Breve historia del urbanismo* (2011; reimpr., España: Alianza Editorial, 2017), 178-181.

²⁰ Chueca Goitia, “Lección 2. La ciudad...”, 35. Las negritas son mías.

²¹ Paolo Sica, “III. La evolución del urbanismo en Francia en el curso del siglo XIX”, *Historia del urbanismo. Vol. 1, El siglo XIX*, (España: Instituto de Estudios de Administración Local, 1981), 171-173.



crecimiento de los barrios nuevos que quedaban demarcados por los *boulevards*. Hicieron iglesias y teatros, fuentes públicas y el *pont des Invalides*.²² Hubo mejoras a los barrios de las clases más privilegiadas,²³ pero también emprendieron medidas para la burguesía media, para quien construyeron barrios de menor costo. Sin embargo, a raíz de la revolución de 1830, el poder aristocrático fue arrasado y quien tomó su lugar fue la burguesía comercial. El rey Luis Felipe de Orleans intentó seguir las labores de urbanismo, pero no tuvo suficiente carácter como para emprender obras demasiado monumentales y de hecho, fue en su periodo que la reestructuración de los mercados como *Les Halles* se convirtió en un problema.²⁴

Algo muy importante para la posterior llegada de Haussmann, fue el reforzamiento que hizo del control de la administración pública, fortaleciendo en especial el poder de los Prefectos del Sena, quienes constituyeron la máxima autoridad a la que se le confiaba el desarrollo urbano de todo París. Antecedieron a Haussmann en este cargo Frochot, Chabrol y el conde de Rambuteau. Este último llevó a cabo labores sobresalientes, trazando calles, ensanchando la *rue Rambuteau* y creando un plan de reestructuración que no afectó abruptamente a la propiedad privada.²⁵ Comenzó obras de demolición en la *Cité*, ordenó la Plaza de la Concordia, amplió el *Hôtel de Ville* y construyó el manicomio de Charenton. Para 1848, Rambuteau propuso un plan de acción urbana que fue aprobado por los funcionarios municipales y que planteaba una lenta transformación de París; no obstante, la revolución del mismo año detuvo todos los proyectos.²⁶ Continuaban faltando las mejoras higiénicas, ya que la población era mucho mayor en los barrios más viejos, que se fueron degradando cada vez más.²⁷

Así fue como se llegó a “[...] la situación social urbana con que tienen que enfrentarse la República del 48 y el Segundo Imperio de Napoleón III: un Estado lleno de insuficiencias y contradicciones, y carente de programas, a pesar de las esperanzas surgidas de la Monarquía de Julio y del animado debate [...] sobre la cuestión urbana parisina [...]”.²⁸ Un poco antes de la llegada al poder de Luis Napoleón Bonaparte, la Segunda República formó la Comisión de Luxemburgo, compuesta por expertos en

²² Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 173.

²³ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 173-174.

²⁴ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 174.

²⁵ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 174.

²⁶ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 175.

²⁷ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 178.

²⁸ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 178.



economía y por representantes de empresarios y trabajadores, que debían deliberar las acciones a emprender sobre la cuestión obrera. Las decisiones hechas se encaminaron al socialismo, pues lo que se propuso fue que en cada uno de los barrios de París hicieran un falansterio lo suficientemente grande como para que en él vivieran cuatrocientas familias de obreros, que además contarían con una biblioteca, una guardería, una escuela, un jardín y con baños colectivos. El programa acabaría siendo una utopía con la ruptura violenta que se dio entre la burguesía y el proletariado luego de las rebeliones.²⁹

Sería también en este mismo caótico año, “[...] en diciembre de 1848 [cuando] la burguesía de manera generalizada dio la bienvenida a la elección del hasta entonces exiliado pero populista Luis Napoleón como presidente de la República, para a continuación rendirse con facilidad al golpe de Estado de diciembre de 1851 y a la proclamación del Imperio en diciembre de 1852”.³⁰

Por lo tanto, los hechos que fueron sólo el preámbulo de la llegada del barón de Haussmann a la maquinaria del Segundo Imperio Francés, pueden resumirse así: el apogeo de la industria y el nacimiento de una burguesía poderosa; la maduración del capitalismo en Francia y su reflejo en París, la revolución de 1830; las crisis económicas que asolaron a la ciudad; las malas condiciones de París y la exigencia burguesa de una ciudad a su altura, y por último, la revolución de 1848 y el temor dramático del Imperio de Napoleón III a cualquier otra rebelión con tintes socialistas materializado en los proyectos de ciudad que quiso implementar en la urbe parisina.³¹

Una vez que todos los hechos impactaron en la ciudad de París, todo estaba hecho para la coyuntura en la que Haussmann emprendería su radical transformación de la ciudad, la cual, cabe destacar, no fue tarea únicamente suya,³² sino que él vino a concluir un proceso que ya se gestaba para la capital francesa desde la época barroca.

III. El renacimiento de una ciudad: París y su Haussmannización

A la llegada de la mitad de la centuria decimonónica, y antes de ella, “[...] cientos de miles de parisinos pobres se abarrotaban en calles estrechas y construcciones antiguas. [...] El denso caos parisino protegía tanto a criminales, como a los revolucionarios que

²⁹ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 178-179.

³⁰ David Harvey, *París, capital de la modernidad* (Madrid: Ediciones Akal, 2008), 128.

³¹ Harvey, *París, capital...*, 121-130.

³² Seva Victoria, “Teorías de la ciudad: París...”, 29.



desde 1789 derrocaron a tres monarcas en el intervalo de sesenta años”.³³ En muchos aspectos, París era durante 1850 una ciudad llena de inconvenientes, la población parisina, mayoritariamente menos opulenta, sufría los estragos de una urbe ya dañada por tantos problemas políticos y tensa por la lucha de clases que estaba a punto de estallar, la mayoría estaban seguros de que París se encontraba en decadencia, azotada por la corrupción, por el crimen y por una reciente epidemia de cólera que mermó demográficamente a la capital parisense.³⁴

La mayoría de las deficiencias de la urbe eran vividas por los grupos de los estratos más bajos de la sociedad, quienes también eran los más ignorados ante las pocas mejoras que se llegaron a efectuar en otras gestiones francesas; el ideal del París bello servía a los intereses de una clase dominante y fuerte que segregaba y discriminaba.³⁵ Las razones para que pueblo de París



Figura 1. Fotografías de Marville de las calles viejas de París donde puede observarse lo estrechas e insalubres que eran. Tomada de: David Harvey, *París, capital de la modernidad* (Madrid: Ediciones Akal, 2008), 126.

adquiriera la fama de ser subversivo no eran para menos, sin embargo, fue precisamente su carácter levantisco el que, sin querer, impulsó la renovación de Haussmann.

Antes de narrar las acciones emprendidas por el barón, hay que señalar la influencia que en ellas tuvo el pensamiento del emperador Napoleón III, así como las corrientes ideológicas que reinaban en aquella época respecto al capitalismo y la burguesía. Para Napoleón III, eran importantes las obras públicas en la medida de que constituían un elemento importante para el progreso y la cohesión social, al igual que para el crecimiento económico que necesariamente impulsaría las actividades privadas.³⁶

A Luis Napoleón le impactó mucho su visita a Londres, ya que al ver el esplendoroso capitalismo que Inglaterra había desarrollado, él se convenció de la necesidad de una transformación que hiciera de París una de las primeras ciudades

³³ Edward Glaeser, “Capítulo 6. ¿Qué tienen de estupendo los rascacielos?”, *El triunfo de las ciudades* (México: Editorial Taurus, 2011), 211-212.

³⁴ Harvey, *París, capital...*, 121.

³⁵ Leonardo Benevolo, “2. La ciudad posliberal”, *Diseño de la ciudad – 5. El arte y la ciudad contemporánea*, 3ª edición (España: Editorial Gustavo Gili, 1981), 54.

³⁶ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 179.



modernas de Europa, por lo que al llegar a la presidencia de la República, ya contaba con un plan de estructuración de la capital parisiense que después su ministro Haussmann pondría en marcha.

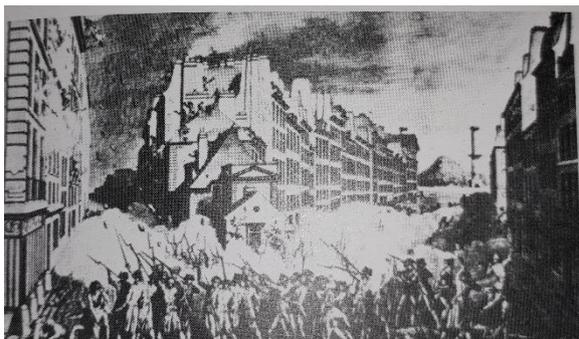


Figura 2. Conflicto en la calle Saint-Antoine durante los hechos de la revolución de 1848, cuando los obreros tomaron el control de las calles. Tomada de: Leonardo Benevolo, “2. La ciudad posliberal”, *Diseño de la ciudad – 5. El arte y la ciudad contemporánea*, 3ª edición (España: Editorial Gustavo Gili, 1981), 55.

Asimismo, debe mencionarse la huella que en él dejaron también los sansimonianos, el grupo que promovió, a través de periódicos o medios escritos su exigencia de que el gobierno francés debía tomar las riendas de la centralización del poder y de una verdadera conversión urbana radical en la ciudad; y para argumentar sus posturas tan extremas, los sansimonianos retomaban los hechos de la epidemia de cólera que mató a miles de personas en los barrios parisinos más pobres.³⁷ De esta manera, “[...] cuando Luis Napoleón, con el golpe de Estado de 1851, llega a la dictadura personal tiene ya a su disposición una base ideológica y programática debidamente elaborada y compartida ampliamente por las clases que poseen el capital y por los técnicos de las finanzas y de la administración”.³⁸ Esto iba, claramente, aunado a los miedos de que una revolución como la de 1848 se repitiera.

En consecuencia, el programa de urbanización que traía en mente el emperador solamente fue en beneficio de los nuevos ricos (dueños de ferrerías, industriales, miembros de consejos de administración) que surgieron en París a raíz del auge comercial e industrial y de la revolución económica que se dio en Francia. Para ellos se harían las nuevas calles, los hermosos edificios en paseos arbolados que hacían la función de *boulevards*, los espacios verdes recreativos y de paseo, los teatros que formaron parte de la vida social parisina como la Ópera, los primeros lugares de veraneo en las afueras más próximas a la ciudad, los balnearios termales en lugares relajantes y hasta el surgimiento de la alta costura.³⁹ A eso servía su ciudad ideal, además de que claramente, quiso que París dejara de ser esa ciudad llena de callejuelas que permitían que se ocultaran los

³⁷ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 180.

³⁸ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 181.

³⁹ George Duby & R. Mandrou, “La Francia positivista”, *Historia de la civilización francesa* (México: Fondo de Cultura Económica, 1966), 453.



revolucionarios y se volviera una de amplias avenidas, a fin de que su caballería pudiera ingresar a detenerlos si era necesario.⁴⁰

Pero, ¿quién era Georges-Eugène Haussmann? Este personaje nació en París en 1809 y procedía de una familia de protestantes alemanes que estuvieron bien posicionados en el Primer Imperio Napoleónico. El abuelo de Haussmann fue un general al que por cierto se le otorgó el título de barón por Napoleón Bonaparte. Fue educado en el liceo de élite Henri IV y decidió estudiar Derecho y Música.⁴¹ Cuando en 1830 la rebelión llevó al poder al rey burgués Luis Felipe, Haussmann se incorporó a su cuerpo de funcionarios, teniendo a cargo la localidad de Nérac, en las afueras de Burdeos. Sin embargo, su oportunidad anhelada llegó cuando Napoleón III le buscó para nombrarlo Prefecto



Figura 3. El Barón Georges-Eugène Haussmann. Tomada de: David Harvey, *París, capital de la modernidad* (Madrid: Ediciones Akal, 2008), 132.

del Sena, debido a que el anterior prefecto sólo obstaculizó los planes del emperador.⁴² Harvey lo pinta como un hombre ambicioso que consiguió un gran poder gracias al emperador, y al ser una persona activa, organizada y perfeccionista hasta en el más mínimo detalle, estaba dispuesto a conseguir a como diera lugar sus metas.⁴³

Las acciones realizadas por él son descritas por Gustavo Munizaga, quien dice que Haussmann hizo su trabajo de renovación de 1853 a 1869, cuando fue destituido del cargo. Organizó para su tarea los primeros departamentos técnicos especializados, de tal forma que se crearon los cinco *Reseaux* o redes: 1) Servicio de Aguas y Alcantarillado; 2) Servicio de Paseos y Plantaciones; 3) Servicio de Vialidad y Estaciones; 4) Dirección del Plan de París, como dirigente de las operaciones. Su plan de urbanización costó dos billones y medio de francos.⁴⁴ Según el mismo autor, su programa a seguir consistió en lo siguiente:⁴⁵

1. Aislar los edificios grandes, los palacios y los cuarteles para que éstos fueran más agradables a la vista y permitieran acceder más fácil a ellos en las celebraciones

⁴⁰ Edward Glaeser, “Capítulo 6. ¿Qué tienen de estupendo...”, 212.

⁴¹ Edward Glaeser, “Capítulo 6. ¿Qué tienen de estupendo...”, 212.

⁴² Edward Glaeser, “Capítulo 6. ¿Qué tienen de estupendo...”, 213.

⁴³ Harvey, *París, capital...*, 130.

⁴⁴ Gustavo Munizaga Vigil, “14. Los pre-urbanistas de fin de siglo”, *Las Ciudades y su Historia. Una aproximación*, 2ª edición (México: Alfaomega/Ediciones Universidad Católica de Chile, 1999), 173.

⁴⁵ Munizaga, “14. Los pre-urbanistas...”, 174.



- de actos cívicos y en los casos para defender al régimen cuando hubiera una revuelta.
2. Mejorar el estado de la ciudad destruyendo los callejones que constituían focos de infección o epidemias.
 3. Garantizar la paz pública por medio de la creación de bulevares amplios para que a través de ellos circulara el aire y la luz, al igual que el movimiento de las fuerzas armadas, para poder disminuir el espíritu revolucionario parisino.
 4. Posibilitar la circulación de ida y regreso hacia las estaciones ferroviarias con ayuda de líneas que condujeran de forma directa a los centros comerciales o de diversión, pretendiendo eliminar los retrasos que producían las congestiones de circulación que además aumentaban los riesgos de accidentes.

El plan de Haussmann respondía a tres necesidades generales de la ciudad: la de seguridad y defensa; la de inconvenientes en el tráfico y la circulación de los pobladores; y a la de organizar los espacios públicos.⁴⁶

Paolo Sica, por su parte, explicó el programa global de urbanismo hausmanniano:⁴⁷

- Realización del cruce de los ejes Norte-Sur y Este-Oeste de París.
- Sistema de *boulevards*.
 - Sobre los dos anteriores, se formuló un modelo de París con un sistema centrípeto, que tuviera un eje central que a su vez se entrecruzara, y con anillos de deslizamientos, que se articularían con calles radiales.
- Reordenación de las intersecciones de la *Étoile*, *Madelaine*, Ópera, Alma, Trocadero, etc.
- Uso del Arco del Triunfo para hacer de la plaza un punto básico de un barrio con doce calles.
- Derribos de saneamiento de la *Ile de la Cité*.
- Parques.
- Realización de equipamientos urbanos y añadidura de los ornamentos.
- Reestructuración administrativa en ayuntamientos o *arrondissements*.
- Dotación de servicios públicos.

⁴⁶ Munizaga, “14. Los pre-urbanistas...”, 174.

⁴⁷ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 181-183.



Leonardo Benevolo, habla también de las acciones de Haussmann de forma general, resumiendo la transformación de París como sigue:⁴⁸

- a) **Las nuevas calles** se trazaron sobre la trama urbana preexistente y la franja periférica. El París viejo comprendía 384 km de calle y Haussmann abrió 9 km de calles que cortan la traza medieval y que hicieron desaparecer 50 km de calles antiguas.
- b) **Los nuevos servicios primarios** como el acueducto, la construcción de red de albañales, la instalación de la iluminación a gas, los transportes públicos con coches jalados por caballos.
- c) **Los nuevos servicios secundarios** como escuelas, hospitales, colegios, cuarteles, prisiones y *parques públicos*: el bosque de Boulogne o el de Vincennes.
- d) **Nueva estructura administrativa** en la que los viejos límites de la ciudad se ampliaron y quedaron incorporados a París varios municipios que lo rodeaban, la ciudad quedó entonces dividida en 20 barrios o *arrondissements* con autonomía. Crecimiento demográfico, con el que la población parisina se duplicó a dos millones. La renta del Ayuntamiento de París se incrementó, de tal forma que vivió un superávit y pudo posponer el pago de las deudas para después.

Ahora es momento de hablar sobre los detalles. Haussmann procuró la belleza parisina por medio de una serie de cosas que cuidó con obsesión:

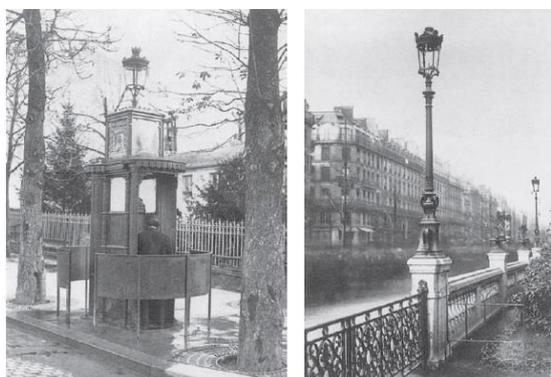


Figura 4. Fotos de Marville. Urinario a la izquierda y farola a la derecha. Tomada de: David Harvey, *París, capital de la modernidad* (Madrid: Ediciones Akal, 2008), 135.

- El equipamiento urbano; es decir, la colocación de farolas, bancas, lámparas de gas, quioscos, árboles, urinarios iluminados, etc.⁴⁹
- La alineación de las fachadas de los edificios, que tuvieron un auténtico estilo “haussmanniano”: 1) Contaban con planta baja y entre planta con

⁴⁸ Benevolo, “La ciudad posliberal”, 55-58.

⁴⁹ Benevolo, “La ciudad posliberal”, 66; Harvey, *París, capital...*, 131.



hendiduras profundas en la pared; 2) tenían una segunda planta “noble” con uno o dos balcones y un tercero o cuarto piso con un estilo similar, pero con menos marcos y detalles en las ventanas; 3) Incluían un quinto piso con un balcón completamente con adornos; 4) Y finalmente, desvanes y buhardillas inclinadas todas con un ángulo de 45°. La fachada se alineaba en línea horizontal, de tal manera que los balcones y las cornisas de todos los edificios en una calle quedaban exactamente a la misma altura.⁵⁰

- La simetría de ciertos edificios y el equipo tan capacitado del que se rodeó: “[...] Jean Charles Alphand, autor del diseño de las zonas verdes; Eugène Belgrano, responsable del nuevo sistema de abastecimiento de agua y alcantarillado; Victor Baltard, encargado de rehacer el mercado de *Les Halles*; los arquitectos Jacques Hittorff y Gabriel Davioud para las grandes obras monumentales y fuentes”.⁵¹
- El transporte público fue mejorado con la construcción de una línea circular que unía a las terminales ferroviarias, al igual que por medio de la constitución de la Compañía General de Ómnibus, en 1854.⁵²
- El incremento en el mejoramiento del sistema de abastecimiento de aguas, con un nuevo sistema de cloacas, la construcción del acueducto que capta las aguas de un afluente del Marne y otro más que captaría las aguas del Vanne.⁵³

La caída de Haussmann coincidió con el hundimiento del Segundo Imperio. Desde 1880 se sintió la inconformidad ante la forma de trabajar, aunque esto surgió de la propia burguesía, cuando el área que se destinó para el nuevo teatro de la Ópera afectaba a zonas urbanas ocupadas por ésta. Fue después de 1868, cuando los ataques que se dirigieron a su gestión tenían la intención de afectar también al Emperador; se hizo hincapié en los procedimientos autoritarios y arbitrarios de Haussmann y se alegó que actuó sin previa aprobación de la Asamblea Legislativa. De esta forma para el fin de 1869, el barón fue relegado de su cargo justo en la época en que iniciaron las tensiones entre Francia y Prusia y daban arranque los acontecimientos de la Comuna de París.⁵⁴

⁵⁰ Seva Victoria, “Teorías de la ciudad: París...”, 45.

⁵¹ Harvey, *París, capital...*, 131.

⁵² Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 194.

⁵³ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 188.

⁵⁴ Sica, “III. La evolución del urbanismo...”, 208.



Figura 5. Caricatura de una dama que representa a París y desprecia a Haussmann. Tomada de: David Harvey, *París, capital de la modernidad* (Madrid: Ediciones Akal, 2008), 134.

Podemos concluir este apartado diciendo que: “El París del Barón de Haussmann con sus grandes avenidas radiales herederas del barroco, con su arquitectura estrictamente uniformada, siguiendo la estética neoclásica, que sólo podía alterarse en los edificios singulares, es el mejor ejemplo de la opulenta ciudad burguesa del siglo XIX, de la *Ville Lumière*”.⁵⁵

IV. Las consecuencias de la formación de la actual “Ciudad Luz” y el lugar de Haussmann ante el urbanismo

La renovación de París, así como fue muy buena para aumentar la higiene de la ciudad y para embellecerla, también tuvo consecuencias que no fueron tan benéficas para la masa de la sociedad parisina, ya que la “*haussmannización*” destruyó lo que la mayoría de las clases sociales consideraban sus raíces y espacios. El proyecto tuvo en realidad finalidades políticas muy marcadas: satisfizo los intereses de los estratos más elevados de París, pero el pueblo conformado por obreros, pobres o trabajadores humildes fue cada vez más segregado de esa ostentación de poder y abundancia que la ciudad presentaba.

Los cambios generaron tensiones e inconformidades en la mayoría de las personas de más bajas clases durante 1860 y aumentaron la impopularidad del emperador. Hubo mayor segregación de los grupos de obreros, que fueron relegados hasta los barrios de la periferia o a los suburbios, ya que los barrios más antiguos de París que en otros tiempos fueron sus hogares, ahora habían sido convertidos en apartamentos para la burguesía reinante. Uno de los fines con los que se ampliaron las calles y se hicieron bulevares fue el de que en el momento de una rebelión del pueblo se evitaran las dificultades que hubo durante las revoluciones de 1830 y 1848: la construcción de barricadas en estrechas calles medievales, el difícil acceso de las fuerzas armadas que controlaban los movimientos rebeldes por la pequeñez de las vías urbanas y la inexistencia estratégica de cuarteles en ciertos puntos.

Así, la conversión de París en una ciudad bella sirvió a un régimen político autoritario, que con avenidas más anchas podría reprimir cualquier intento de rebelión y

⁵⁵ Chueca Goitia, “Lección 7. La ciudad barroca”, 188.



que con estaciones de trenes incrementadas, podría también enviar a batallones en formación con mayor rapidez a cualquier parte de la ciudad. La Comuna de París fue rápidamente vencida con estos cambios urbanos.⁵⁶

Sin embargo, también es de valorarse que mejoró...

[...] la capacidad de circulación de personas y mercancías dentro de los límites de la ciudad. Los flujos entre las nuevas estaciones de trenes, entre el centro y la periferia, entre la Margen Izquierda y la Margen Derecha, los flujos de entrada y salida de los mercados centrales como Les Halles, de ida y vuelta de los lugares de recreo (el *Bois de Boulogne* por el día, los grandes bulevares por la noche) se vieron facilitados por la construcción de unos 150 kilómetros de espaciosos bulevares que redujeron de manera notable el coste, el tiempo y las habituales molestias que implicaba el desplazamiento.⁵⁷

Y por último, es necesario subrayar que Haussmann sin duda se ganó con su labor un lugar muy valioso en el urbanismo, ya que Rodolfo Fabián Ozuna, un autor citado previamente, hizo un recuento de la evolución urbanística e incluye a Haussmann como uno de los personajes que impulsó la concepción actual de ciudad que tenemos y que además creó un modelo de conformación espacial urbana que ha sido seguido por otros sitios.⁵⁸ El barón fue uno de los eslabones de la historia urbana, a tal grado que lo que emprendió en 1852 con la renovación de la capital parisina se ha vuelto “[...] referencia obligada a estudiar para comprender la restauración integral de la ciudad, la cual consideró la reconfiguración tanto del espacio público y del espacio privado, es relevante señalar que Haussmann reconfigura el espacio mediante el argumento de utilidad pública”.⁵⁹

Conclusión

París es sólo una perspectiva desde el cual podemos observar la influencia de la historia en las ciudades. Como ya hemos dicho en este texto que intentó ser un breve acercamiento a las labores del barón de Haussmann en la ciudad parisina, el espacio urbano ha sido constantemente modificado por el paso del tiempo, pero en dichas modificaciones tienen que ver, como pasó con París, multiplicidad de factores históricos.

⁵⁶ Seva Victoria, “Teorías de la ciudad: París...”, 49-50.

⁵⁷ Harvey, *París, capital...*, 144.

⁵⁸ Ozuna Espinosa, “Espacio urbano...”, 17-18.

⁵⁹ Ozuna Espinosa, “Espacio urbano...”, 19.



Para comprobarlo, basta ver los antecedentes inmediatos a la llegada de Luis Napoleón Bonaparte al poder francés; ¿qué vemos? Sin duda la incidencia no sólo del contexto ideológico decimonónico que impactó en gran medida al pensamiento del mismo emperador, sino también de hechos históricos como la Revolución Industrial y la vorágine de cambios sociales que trajo consigo, así como las rebeliones de 1830 y 1848; los fines políticos que estuvieron detrás de la regeneración de la capital francesa al ser una medida de control para las rebeliones, que por cierto no se calmaron, puesto que en seguida de la caída de Napoleón III, la Comuna de París, aunque efímera, siguió con la concatenación de los sucesos del proceso histórico inevitable.

El modelo urbano de Haussmann, pese a haber sido concebido en la segunda mitad del siglo XIX, ha continuado completamente vigente en las urbes en que vivimos hoy en día. Incluso trascendió fronteras, dado que hasta en nuestro país y en nuestro estado la ciudad de inspiración francesa se intentó materializar. Observamos los amplios *boulevards*, al igual que los espacios verdes (la Alameda, por ejemplo), los balnearios, las glorietas de las que parten calles radiales (como la de la Purísima, en Aguascalientes, México), los sitios de recreo o el equipamiento urbano similar a la época (farolas, bancas, plantas, etc.). Otra prueba más de que la historia no está ajena a nosotros, ni siquiera cuando ésta se da en Francia, un país ubicado en un continente del que nos separa un océano entero.

Para cerrar, sólo me queda reiterar la importancia de la ciudad como campo de estudio y criticar la falta de fuentes que hay sobre un tema que me parece demasiado relevante en un momento en el que las ciudades actuales y las políticas públicas aplicadas para su mejoramiento son cuestionadas por sus deficiencias, al igual que por su papel desintegrador, en vez de cohesionador. Finalizo pues con una cita de Chueca Goitia, en cuyas palabras confirmamos la relación concomitante que existe entre los seres humanos y la ciudad; sujetos históricos cambiantes:

A la ciudad, en cierto modo como al ser humano, le acontece que siempre es la misma y nunca es lo mismo. Londres, París, Sevilla o Moscú habrán variado y seguirán variando considerablemente a través del tiempo, pero en ningún momento estas alteraciones han podido llevarlas a tal pérdida de su propia mismidad [...]. Cuando una ciudad ha perdido su propia mismidad, cuando en un cierto estado se ha



desvanecido toda referencia a su pasado, es que esta ciudad ha muerto y ha dado paso a otra diferente.⁶⁰

Referencias:

Benevolo, Leonardo. “2. La ciudad posliberal”. *Diseño de la ciudad – 5. El arte y la ciudad contemporánea*, 35-96. 3ª edición. España: Editorial Gustavo Gili, 1981.

Chueca Goitia, Fernando. “Lección 1. Introducción. Tipos fundamentales de ciudad”. *Breve historia del urbanismo*, 10-27. 2011. Reimpresión, España: Alianza Editorial, 2017.

Chueca Goitia, Fernando. “Lección 2. La ciudad, archivo de la historia”. *Breve historia del urbanismo*, 29-52. 2011. Reimpresión, España: Alianza Editorial, 2017.

Chueca Goitia, Fernando. “Lección 7. La ciudad barroca”. *Breve historia del urbanismo*, 157-190. 2011. Reimpresión, España: Alianza Editorial, 2017.

Diccionario de la Lengua Española Online, s.v. “Urbano, na”, <http://dle.rae.es/?id=b8XhxR8>, consultado el 20 de junio de 2018.

Duby, George & R. Mandrou. “La Francia positivista”. *Historia de la civilización francesa*, 446-479. México: Fondo de Cultura Económica, 1966.

Editorial Everest. *París en tu bolsillo*. España: Editorial Everest, 2010.

Glaeser, Edward. “Capítulo 6. ¿Qué tienen de estupendo los rascacielos?”. *El triunfo de las ciudades*, 187-225. México: Editorial Taurus, 2011.

Harvey, David. *París, capital de la modernidad*. Madrid: Ediciones Akal, 2008.

Iracheta Cenecorta, Alfonso. *Hacia una Planeación Urbana Crítica*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Azcapotzalco/Ediciones Gernika, 1988. Citado en Ozuna Espinosa, Rodolfo Fabián. “Espacio urbano.

⁶⁰ Chueca Goitia, “Lección 2. La ciudad...”, 37-38.



Conocimiento, cultura y orden urbano”. *Entretextos*, núm. 26 (Agosto-Noviembre 2017): 15.

Munizaga Vigil, Gustavo. “14. Los pre-urbanistas de fin de siglo”. *Las Ciudades y su Historia. Una aproximación, 173-180*. 2ª edición. México: Alfaomega/Ediciones Universidad Católica de Chile, 1999.

Ozuna Espinosa, Rodolfo Fabián. “Espacio urbano. Conocimiento, cultura y orden urbano”. *Entretextos*, núm. 26 (Agosto-Noviembre 2017): 14-28.

Seva Victoria, Carmen. “Teorías de la ciudad: París, un recorrido por la historia del urbanismo europeo”. [Documento PDF]. ResearchGate, https://www.researchgate.net/publication/262972050_Teorias_de_la_ciudad_Paris_un_recorrido_por_la_historia_del_urbanismo_europeo, publicado en 2011 y consultado el 20 de junio de 2018.

Sica, Paolo. “III. La evolución del urbanismo en Francia en el curso del siglo XIX”. *Historia del urbanismo. Vol. 1, El siglo XIX*, 163-238. España: Instituto de Estudios de Administración Local, 1981.

Ahora estamos a mano

Now we're even

Zyanya Isabel Hernández Moreno

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

Lic. En Historia

6° semestre

zisabelhdzm@gmail.com

Estar muerta es algo sumamente aburrido, ella lo decidió desde que la enterraron inerte y sin pulso, aunque, su mente seguía intacta; llevaba muerta alrededor de veinte años; su cuerpo se había ido pudriendo poco a poco, el olor era algo insoportable como a carne vieja que se deja abandonada al final de la alacena por mucho tiempo, su ropa estaba sucia, ya había contado en su cabeza todas las historias que recordaba de su vida. Era muy aburrido.

Prefería quejarse de lo aburrido de su situación en vez de pensar en las circunstancias que la llevaron ahí en primer lugar. Cuando la persona en la que más confías te traiciona, es difícil dar marcha atrás... sobre todo si esa traición te mató. El desgraciado ni siquiera tuvo la decencia de cerrarle los ojos o darle un féretro.

—¡Ugh!, quiero salir, ¿podré salir? —preguntó en voz alta.

Descubrió años atrás que aun podía mover la boca, y desde entonces, había trabajado en intentar que el resto de su cuerpo también lo hiciera, pero hasta ahora sólo podía hacer leves movimientos con los dedos de los pies y hablar.

—¿Quieres salir?

¡Vaya! eso sí la tomó por sorpresa, estaba varios metros bajo tierra (eso si el estúpido había descubierto que tenía que enterrarla a cierta profundidad para que el cuerpo no fuera descubierto). Pensando en que era lo peor que podía pasar si contestaba, al fin se decidió hacerlo, muerta ya estaba.

—Sí, por favor, es terriblemente aburrido aquí.

—Muy bien, dame un momento en lo que voy por la pala.



La voz de la muchacha la hizo feliz, por fin podría ver más que tierra, oscuridad y lombrices. Poco después escuchó la pala escarbar y, poco a poco su cuerpo estaba al aire permitiéndole ver el cielo estrellado una vez más.

—Gracias— le sonrió a la joven de pelo negro, tenía ojos almendrados de color miel y la piel morena, muy parecida a las personas que ella había conocido en su vida; al observarla con más claridad notó dos detalles clave, el primero, tenía un lunar al lado del ojo izquierdo que le parecía conocido, el segundo, se veía más vieja de lo que había logrado ver en el espejo antes de morir. Que coraje. De repente se sintió un poco insegura del estado actual de su cuerpo y del olor que emanaba de sus llagas, pero cuando la joven le sonrió de vuelta, decidió que era una tontería preocuparse.

—¿Puedes moverte? ¿O necesitas ayuda? — le preguntó con suavidad.

Viéndola a ella y viendo el cielo, supo deducir que el bastardo no había hecho el hoyo lo suficientemente profundo.

—Un poco de ayuda sería apreciada, estoy algo rígida— bromeó y la joven rio.

Con cuidado, la tomó en sus brazos y la dejó encima de la tierra recién excavada, el proceso había sido lento y seguramente cansado para la joven, la cual amablemente se abstuvo de mencionar la putrefacción de su cuerpo y los obstáculos que tuvo que pasar para lograr tal hazaña, el más difícil tal vez siendo no destruir su cuerpo ya medio destruido; aunque a veces si la pudo ver voltear la cabeza ligeramente para alejar su nariz de la tierra de la que la sacaba. Poco a poco pudo sentir comenzó a ganar movilidad de ciertas partes, comenzando por los dedos de los pies, en lo que esperaban a ver cuánto más de su cuerpo era capaz de manejar, las dos mujeres hablaron.

—Soy Xanat, ¿tú eres? — preguntó su salvadora.

—María de la Luz, un gusto— le sonrió nuevamente y la joven clavó sus ojos miel en ella, reflejando una duda.

—¿No respiras? — Antes de que le preguntara, ni siquiera lo había pensado, pero después de meditarlo, se dio cuenta de que no.

—No, no respiro, estoy muerta— le contestó suavemente y espero su reacción, la chica morena se encogió de hombros.



—Muy bien, es que pensaba que eras de las personas que enterraron vivas por equivocación, pero esto también tiene sentido, de seguro nunca has tenido paz en ningún día de tu eterno descanso— llegó a esa conclusión; María asintió suavemente, sintiéndose gratamente sorprendida de que ahora podía mover el cuello también.

—Sí, yo también lo creo, ha sido unos largo y aburrido tiempo.

—Si no es una grosería preguntar, ¿cómo moriste?

—No te preocupes, no lo es... Me mataron, no me morí; mi prometido, y mejor amigo desde la primaria, me mató ahí— señaló una roca no tan lejana— me ahorcó hasta que deje de respirar y después me enterró aquí, ni siquiera lejos del lugar.

—Ya, entiendo— Xanat observó la roca y entrecerró los ojos con confusión — Pero ¿por qué te mató? Si te quería tanto.

—Supongo que hice algo que no le gustó a mi prometido o él hizo algo que no me hubiera gustado a mí.

—Tiene sentido, los hombres de aquí son terribles— María simplemente asintió— ¿Sientes tus piernas? Mi papá es doctor y brujo, tal vez pueda ayudar a quitarte la rigidez.

—Las siento lo suficiente, pero si apreciaría que me dieras soporte, a penas siento hasta la rodilla, el resto sigue bastante tieso, espero que eso no sea muy molesto... ¡Ah!, y antes, yo sé que esto es sumamente raro, pero ¿me podrías besar? ¿por favor? Ha pasado mucho tiempo y por fin, gracias a ti, me vuelvo a sentir humana.

Xanat la vio algo confundida por su petición y María casi se vuelve a morir de la vergüenza y la espera, acostada en la tierra fría la miró expectante, hasta que Xanat se inclinó para besarla suavemente y María sintió como si pudiera respirar. Y era porque lo hizo.

—Eso... eso fue muy raro— dijo la joven de pelo negro y María asintió, mientras la ayudaba a levantarse, soportó casi todo su peso en la chica morena y apreció enormemente que, aunque si soltó un respiro de esfuerzo, no hizo mención al respecto.

—Ahora puedo respirar, tal vez tu padre sepa qué pasó— Xanat estuvo de acuerdo y juntas caminaron del bosque hacia el pueblo que, en mucho tiempo, no había cambiado nada.



Cuando llegaron a la casa de Xanat, ella abrió la puerta silenciosamente y la ayudó a subir a su cuarto, donde la dejó acostada en su cama, le pidió que la esperara y salió de su cuarto con rapidez. Que noche más extraña estaba resultando ser para María, pero no se quejaba, ahora podía respirar y moverse. A los pocos minutos, entró una mujer de unos cuarenta años al cuarto con un vaso de agua y comida.

—Xanat me explicó la situación, no te preocupes, mi marido te ayudará y todo estará bien, yo no sé mucho de brujería, así que tampoco entiendo porque respiras, pero mi esposo de seguro que sí.

Comentó la mujer con una voz melodiosa... una voz que ella ya conocía, pero no estaba totalmente segura de que era quien ella pensaba, así que espero. La mujer de ojos verdes le acomodó las cosas que había traído, la volteó a ver y le sonrió, no reflejaba ninguna familiaridad, pero María era un cadáver, así que no esperaba eso. Se decidió a preguntar, más valía saber si estaba en lo correcto.

—¿Elena? — preguntó a la amable mujer, al escuchar su nombre siendo pronunciado por un cadáver, ella también cayó en cuenta y tiro el vaso en el piso, la vio con miedo, con el miedo con el que se ve a un muerto.

Eduardo, el padre de Xanat entró al cuarto y la vio, inmediatamente asumió quién era aquel cadáver que se encontraba en la cama de su hija tan querida, sólo una muerta podía haber hecho que su mujer se encontrara en tal estado.

—¿Tu eres la muerta a la que mi niña devolvió el aliento? —preguntó él con miedo, tomándole la mano a su Elena. María sonrió con satisfacción, entendiendo todo.

—María, tienes que entender, lo amo, lo amo tanto, tenía que hacerlo, yo no sabía que el amarre de la bruja Consuelo iba a ser tan poderoso, nunca quise que te matara, te lo prometo— le dijo con lágrimas en los ojos y María sólo se enfureció más.

—De todas las brujas del pueblo, ¿fuiste con Consuelo? ¿La única que hace magia negra? Tú sabías exactamente lo que hacías— después de afirmar eso, volteó a ver a su asesino—. Cuánto tiempo Eduardo, no te veía desde que me ahorcaste y me robaste mi aliento... ¿No crees que sería interesante si le robó el suyo a tu hija? Ella ya me lo dio, sólo tengo que tomar más del que necesito y puf, tu hija muere ahogada como yo.

—María, por favor, ella lo es todo para mí.



Con sus extremidades medio funcionales y apoyando la mayor parte de su peso en la pared, se paró de la cama y se acercó a él, poniéndole su mano en la mejilla. —¿Todo para ti? ¿Cómo yo lo fui alguna vez? Si es así, ¡le estoy haciendo un favor a la niña antes de que su padre la mate! — con furia retiró su mano y se decidió a robarle el aliento a Xanat.

—¡Te matará! ¡Te matará a ti también! Ningún ser humano puedo sobrevivir a tanto aliento— gritó Eduardo en un intento desesperado, cuando estaba a punto de abalanzarse a ella para detenerla, Elena le tomó la mano con ojos lloroso, distrayéndolo brevemente, tiempo que María aprovechó.

—Muerta ya he estado— y con eso se robó todo el aliento de Xanat, la cual cayó inerte en la cocina de su casa, donde estaba preparándole una comida a su invitada. Su padre salió corriendo en búsqueda de su hija y, al encontrarla sin vida, se derrumbó en el piso, llorando sin poder ser consolado y María finalmente se sintió en paz al observar a Elena llorando en frente de ella—. Ahora estamos a mano.

Habiendo dicho eso, abandonó su cuerpo en la habitación y fue a buscar el alma de Xanat, al encontrarla, puso una mano en su hombro y le sonrió, atrayéndola hacia sí y abrazándola con cariño.

—Vámonos mi amor, ya estás a salvo.

Xanat la siguió sin preguntar y ambas desaparecieron en la oscuridad, dejando sólo sus cuerpos y las lágrimas como prueba de su existencia.